



universität
wien

DIPLOMARBEIT

Titel der Diplomarbeit

Participación política del movimiento indígena ecuatoriano:
El Movimiento Pachakutik en el Gobierno de Lucio Gutiérrez

Verfasser

Stefan Florian Mayer

angestrebter akademischer Grad

Magister der Philosophie (Mag. phil.)

Wien, im September 2008

Studienkennzahl lt. Studienblatt:

A 312

Studienrichtung lt. Studienblatt:

Geschichte

Betreuerin / Betreuer:

Univ.-Prof. Dr. Ursula Prutsch

Mein Dank gilt meinen lieben Eltern
sowie Julia, Jorge, Jörg und Stefy
für ihre Geduld und Unterstützung
beim Entstehen dieser Arbeit.

Índice:

1. Justificación.....	2
2. Metodología.....	7
3. Marco teórico.....	13
3.1 El movimiento indígena ecuatoriano.....	13
3.1.1 Población indígena en el Ecuador.....	13
3.1.2 Proceso organizativo entre 1960 y 1990.....	15
3.1.2.1 Diferencias regionales entre indígenas serranos y amazónicos.....	15
3.1.2.2 Factores internos y externos en el proceso organizativo.....	18
3.1.3 Protagonismo social en el ciclo reivindicativo y de protesta entre 1990 y 2000.....	22
3.1.3.1 El levantamiento de 1990: irrupción en el espacio político nacional.....	22
3.1.3.2 Acción colectiva, alianzas populares y proyecto político alternativo.....	25
3.2 El Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik - Nuevo País (MUPP-NP).....	29
3.2.1 Proceso de formación del MUPP-NP.....	29
3.2.2 Objetivos y principios políticos del MUPP-NP.....	31
3.2.3 Estructura interna tras el I Congreso Nacional en 1999.....	36
3.2.4 Líneas de tensión y ambivalencias conceptuales en el interior del MUPP-NP.....	37
4. Discusión.....	40
4.1 El golpe de Estado del 21 de enero de 2000.....	40
4.2 La alianza electoral 3-18 entre Lucio Gutiérrez y el Movimiento Pachakutik.....	43
4.3 Triunfo electoral y fracaso gubernamental.....	47
5. Análisis Entrevistas.....	69
5.1 Virgilio Hernández.....	69
5.2 Miguel Lluco.....	79
5.3 Leonidas Iza.....	87
6. Conclusión.....	96
Bibliografía.....	103
Abstract Español/Deutsch.....	112/113

1. Justificación

Con este trabajo, pretendo aportar un análisis crítico de los procesos ocurridos dentro del Movimiento Pachakutik durante su participación en el gobierno de Lucio Gutiérrez entre enero y agosto de 2003. Se basa en entrevistas cualitativas realizadas con algunos de los más importantes actores políticos de Pachakutik y de la CONAIE involucrados en aquel entonces. Resulta revelador el juicio retrospectivo de ex-dirigentes importantes, como Leonidas Iza, Presidente de la CONAIE de 2001 a 2004, Miguel Llucio, Coordinador Político Nacional del Movimiento Pachakutik (1999-2003) y Virgilio Hernández, Subsecretario de Gobierno en el gabinete de Lucio Gutiérrez de enero a junio de 2003 y Responsable de Formación y Organización de Pachakutik entre 1999 y 2003.

Para el movimiento indígena ecuatoriano, el triunfo electoral de la alianza entre el Movimiento Pachakutik (MUPP-NP) y el Partido Sociedad Patriótica 21 de Enero (PSP), de Lucio Gutiérrez, en el año 2002, representó un hito en su larga trayectoria de luchas por poder participar en la política del Estado ecuatoriano. Por primera vez en la historia del país, parecía posible una transformación directa de la profunda marginalización política y social en la que los pueblos indígenas del Ecuador habían vivido durante siglos. Porque si bien la independencia de los territorios de América del Sur significó la liberación de la dominación colonial española, para la población indígena la proclamación de la Gran Colombia en 1822 y la fundación de la República del Ecuador en 1830 no fueron más que el "último día del despotismo y primer día de lo mismo".

Tras haber sido los protagonistas de las guerras de independencia entre 1809 y 1822, las élites criollas, a la hora de idear y constituir el nuevo régimen republicano, prefirieron no compartir el poder político y económico con la gran mayoría de la población ecuatoriana, como los pueblos indígenas, entre otros, excluyéndolos así de manera discriminatoria de cualquier posibilidad de participación política. Los mecanismos de dominación de la época colonial, como la encomienda y la *mita*, fueron reemplazados por otros, como el tributo de indios, el sistema hacendero y el llamado sistema de tenencia *huasipungo*, vigente en Ecuador hasta el año 1964. La dependencia, entonces, permanecía igual, con la única diferencia de tratarse ahora de una dominación interna. De esta manera, la República Ecuatoriana desde sus inicios comenzó a funcionar de manera exclusiva para las oligarquías de ascendencia española, los caudillos militares y los terratenientes, situación

que con algunas modificaciones prevalecería durante todo el siglo XIX y hasta gran parte del siglo XX, dejando a la sociedad ecuatoriana una herencia de desigualdad e injusticia social, racismo, discriminación y marginalización estructurales.

Cuando en 1978 el Ecuador emprendió el retorno a la democracia después de varios años de dictadura militar (1963-66, 1972-78), el país presenció el surgimiento de nuevos actores sociales, quienes a la vez fueron causa y consecuencia de la transición democrática. Estaban inscritos en un marco más amplio de alcance continental. Se trataba de una tendencia caracterizada por la aparición de los llamados nuevos movimientos sociales, los cuales, de las formas más diversas y en un intento de superar las contradicciones de la realidad latinoamericana, buscaban nuevas maneras de organizarse, nuevos paradigmas y estrategias de lucha social.

Entre estos movimientos – de derechos humanos, feministas, ecologistas, campesinos, juveniles, pero también comunidades eclesíásticas de base o nuevos sindicatos autónomos, entre otros – los movimientos indígenas por lo general empezaron a tener cada vez más importancia y visibilidad. En el caso del movimiento indígena ecuatoriano, incluso se puede hablar de cierto protagonismo dentro del espectro general de los movimientos sociales durante la última década del siglo XX. Si bien los indígenas ecuatorianos, sobre todo los pueblos kichwas de la Sierra ecuatoriana, tenían una larga tradición de movilización social contra el poder oligárquico y latifundista de los sectores blanco-mestizos dominantes, esa movilización en la mayor parte del siglo XX se había llevado adelante bajo consignas de corte *clasista*, como por ejemplo en organizaciones campesinas de izquierda, que incrementaron sustancialmente la presión social en favor de y durante las reformas agrarias de los años sesenta y setenta¹.

Los actores indígenas permanecían en su mayoría étnicamente invisibles, a pesar del papel vanguardista que cumplían a nivel latinoamericano organizaciones como la Federación Interprovincial de Centros Shuar (1962) y la ECUARUNARI (*Ecuador Runacunapac Richarimui*, 1972), por su fundación relativamente temprana. Pero bajo las circunstancias de la transición democrática – y en un contexto internacional favorable a las estrategias de

¹ Scheuzger, Stephan: Die Re-Ethnisierung gesellschaftlicher Beziehungen - neuere indigene Bewegungen. En: Kaller-Dietrich, Martina / Potthast, Barbara / Tobler, Hans Werner (Eds.): Lateinamerika. Geschichte und Gesellschaft im 19. und 20. Jahrhundert (=Edition Weltregionen, Vol. 8). Promedia, Wien: 2004, 153-173, aquí 161s.

los *pueblos originarios* – las organizaciones de corte *étnico* empezaron a multiplicarse y a cobrar fuerza. Este proceso culmina en 1986 con la fundación de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE)².

En 1990, la CONAIE se convierte en centro operativo y eje vertebral del levantamiento del *Inti Raymi*, que significa la irrupción, tan inesperada como poderosa, del movimiento indígena en la escena política nacional. Pero no sólo se pone a la cabeza de las reivindicaciones indígenas, sino que durante la década siguiente, a través de múltiples alianzas con otros sectores y movimientos sociales, también llega a aglutinar la oposición fundamental a los ajustes neoliberales implementados por los diferentes gobiernos. Estas alianzas en la coyuntura electoral de 1996 se traducen en la formación de un movimiento político: el Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik - Nuevo País (MUPP-NP), compuesto por "los indígenas, los sindicatos progresistas (los trabajadores públicos del sector petrolero y eléctrico), los movimientos sociales (ecologistas, mujeres, jóvenes), grupos religiosos (evangelistas), ideológicos (partidos de izquierda) e intelectuales y empresarios (clase media progresista serrana)."³

Desde entonces, el Movimiento Pachakutik ha sido concebido por la CONAIE como una herramienta complementaria para llevar adelante su proyecto político para el país: transformar profundamente las relaciones y estructuras políticas, sociales y económicas, desde fuera y desde dentro del sistema democrático establecido. Y serían necesarios apenas seis años para que esta doble estrategia diera resultado, cuando en noviembre de 2002, el candidato de la alianza entre el Partido Sociedad Patriótica y el Movimiento Pachakutik, Lucio Gutiérrez, salió triunfante en las elecciones presidenciales de este mismo año. Por fin, el movimiento indígena iba a formar parte de un gobierno, tras el fracasado intento de instaurar un gobierno popular por vía del golpe de Estado en enero de 2000.

Este derrocamiento del Presidente Jamil Mahuad del 21 de enero de 2000 significa el hecho más controvertidamente discutido de la historia reciente del Ecuador. Lo que para unos fue un atentado contra la democracia, para otros no se trataba sino del intento de salvarla de los políticos corruptos. De todos modos, había fracasado – la llamada Junta de Gobierno de Salvación Nacional, compuesta por el entonces presidente de la CONAIE,

2 Boris, Dieter: Soziale Bewegungen in Lateinamerika. VSA, Hamburg: 1998, 77

3 Freidenberg, Flavia / Alcántara Sáez, Manuel: Los dueños del poder. Los partidos políticos en Ecuador (1978-2000). FLACSO, Quito: 2001, 237

Antonio Vargas, el coronel Lucio Gutiérrez y Carlos Solórzano, el ex-presidente de la Corte Suprema de Justicia, llegó a durar apenas unas pocas horas. Al día siguiente, el vicepresidente del régimen derrocado, Gustavo Noboa, fue proclamado Presidente de la República por el alto mando de las Fuerzas Armadas Ecuatorianas, para seguir ejecutando sin más lo que le había costado el puesto a su antecesor: la dolarización y más ajustes económicos de corte neoliberal. La esperanza que para muchos pudo haber significado la primera y probablemente más corta revolución del siglo XXI se veía así defraudada.⁴

El triunfo electoral de Lucio Gutiérrez y del Movimiento Pachakutik dos años más tarde son una muestra de aquella esperanza defraudada y ahora resurgida. También en muchos aspectos supone un *déjà-vu*: excepto Antonio Vargas, quien había sido expulsado de la CONAIE y reemplazado por Leonidas Iza en la presidencia de la Confederación en 2001, se trataba de los mismos actores políticos de antes. Se trataba por ende de la misma constelación ideológica entre el movimiento indígena junto a otros movimientos sociales, en alianza con lo que en aquel entonces todavía podía parecer un sector militar progresista, agrupado en torno al recién creado Partido Sociedad Patriótica - 21 de Enero (PSP) alrededor del amnistiado ex-coronel Lucio Gutiérrez. Se trataba de las mismas propuestas de transformación profunda de la sociedad ecuatoriana: las promesas electorales habían incluido el impago de la deuda externa, un modelo económico "sustentable, humanista, solidario y equitativo"⁵, la revocación de la dolarización y la restauración de la soberanía nacional. Pero se podía constatar una diferencia importante entre el primero y el segundo intento del movimiento indígena de llegar al poder: a diferencia del 21 de enero de 2000, esta vez se llegaba por vía legal y democrática a través de elecciones.

Una vez ganadas las elecciones, Lucio Gutiérrez efectuó un giro ideológico de 180° y en contra de todo lo acordado con el Movimiento Pachakutik – e incluso con la CONAIE – firmó una carta de intención con el Fondo Monetario Internacional para implementar más reformas neoliberales y declaró en Washington que el Ecuador quería convertirse en "el mejor amigo y aliado de los Estados Unidos"⁶. Además, hizo todo lo posible para mantener

4 cf. Mayer, David: Soziale Bewegungen in Lateinamerika im 20. Jahrhundert. En: Kaller-Dietrich, Martina / Mayer, David: Lateinamerika-Studien Online (=LASON): Geschichte Lateinamerikas im 19. und 20. Jahrhundert. PDF: www.lateinamerika-studien.at/content/geschichtepolitik/geschichte/pdf/sozbewegungen.pdf. 2002, 71 [24/8/2008]

5 Quintero López, Rafael: Electores contra partidos en un sistema político de mandos. ILDIS-FES, Quito: 2005, 127

6 Kintto, Lucas: El movimiento indígena y las acrobacias del coronel. La Pulga, Quito: 2003, 113

a los ministros de Pachakutik al margen del poder efectivo de su gobierno, lo que al cabo de seis meses llevó a la ruptura de la alianza entre Sociedad Patriótica y el mismo Movimiento Pachakutik.

Ahora bien: existe un sinnúmero de publicaciones sobre cada uno de los acontecimientos y procesos mencionados. En los años noventa, cuando los levantamientos realizados por el movimiento indígena ecuatoriano aumentaban cada vez más la legitimidad de su acción colectiva y reivindicativa, cada uno de los aspectos y propuestas de la CONAIE y de Pachakutik fueron ampliamente discutidos. Conceptos como la plurinacionalidad, los derechos colectivos o las formas de autonomía propuestas por el movimiento indígena fueron analizados a nivel nacional e internacional. También el golpe de Estado del 21 de enero de 2000 halló amplio eco en los ámbitos políticos y de las ciencias sociales, así como la trayectoria del Movimiento Pachakutik hasta llegar al gobierno, o bien la "traición", es decir, el giro ideológico, de Lucio Gutiérrez. En los archivos de los medios de comunicación ecuatorianos abundan los documentos e interpretaciones de la ruptura y de la consiguiente oposición fundamental de algunos sectores indígenas, la cooptación gubernamental de otros, la consiguiente desorientación, las múltiples divisiones y pugnas internas del movimiento indígena, tanto respecto a la CONAIE como al Movimiento Pachakutik.

Sin embargo, me parece que a partir de ahí, debido a la situación específica y a la dinámica de la ruptura, muchos de los análisis de entonces correspondían a la lógica de las respectivas coyunturas políticas. A nivel internacional, ante el fracaso de la participación gubernamental y el consiguiente fraccionamiento, el movimiento indígena ecuatoriano hasta cierto punto dejaba de ser ahora una referencia por su forma particular de organizarse y relacionarse con el poder, como había sido el caso en los años 1990. De alguna manera había perdido el rol de vanguardia que durante muchos años había tenido, y por ende, las publicaciones científicas respecto al tema pasaron a ser contadas. Por otro lado, el enfoque del debate intelectual en Ecuador empezó a desplazarse hacia las tendencias cada vez más autoritarias y represivas del régimen de Gutiérrez. CONAIE y Pachakutik, con sus bases divididas, se pusieron a la defensiva, y el clima político y social se prestaba más a confrontaciones y acusaciones mutuas entre los diferentes actores políticos que a reflexiones objetivas sobre lo que había pasado en el seno del movimiento indígena tras entrar en contacto directo con el poder estatal.

Al cabo de varios años, las contradicciones que surgieron dentro del Movimiento Pachakutik a causa de estos procesos en parte persisten y otras se han modificado o superado debido a las circunstancias políticas. Este trabajo no pretende ofrecer una reconstrucción detallada de los acontecimientos que llevaron primero a la alianza y luego a la ruptura de la misma, sino más bien una comparación de las evaluaciones posteriores de algunos de los exponentes más perfilados de lo que considero como las corrientes ideológicas más importantes dentro de Pachakutik. Esto implica un enfoque centrado en la compleja y conflictiva relación entre el movimiento social indígena, representado por la CONAIE, y el partido político integrado en el sistema electoral que representa el Movimiento Pachakutik, a pesar de autodenominarse como movimiento político y no como partido.⁷ En todo ello subyace la cuestión de cuál sea la causa de que el Movimiento Pachakutik no haya podido encontrar una posición firme y coherente, de acuerdo con sus bases, frente a la actuación política de Lucio Gutiérrez.

Analizo las evaluaciones de los dirigentes entrevistados de manera cualitativa y crítica, para contrastarlas con la literatura, como también con lo publicado al respecto en el periódico más influyente del Ecuador, el diario El Comercio. De esta manera, espero que mi interés por comprender este fragmento de la realidad social del Ecuador aporte un grano de arena para que desde el punto de vista de hoy puedan volverse a analizar y discutir perspectivas de lo que en un momento dado pudo haber sido un cambio radical en la política ecuatoriana, no sólo para los indígenas, sino para todo el país.

2. Metodología

Para analizar los procesos en cuestión dentro del Movimiento Pachakutik he decidido recurrir a los métodos propuestos por la investigación social cualitativa. He hallado el medio más adecuado para obtener informaciones y evaluaciones más allá de la literatura existente realizando mi investigación a través de entrevistas cualitativas semi-estructuradas. Para efectuar las entrevistas y así obtener los datos empíricos para el análisis llevé a cabo un estudio de campo en Ecuador entre junio y septiembre de 2007. Además de poder realizar entrevistas con actores políticos relevantes para el tema de este estudio, la investigación de campo me permitió conseguir y analizar literatura que no me hubiera sido accesible en Austria.

⁷ Freidenberg/Alcántara Sáez 2001, 237

A través de una amiga, la socióloga Stefany Páez Lara, de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE, Quito), pude establecer el contacto con el Dr. Wladimir Sierra Freire, Coordinador del Programa de Gobernabilidad y Gerencia Política de dicha universidad. Ambos me orientaron en varias conversaciones sobre el sistema político ecuatoriano en general y sobre la situación específica del Movimiento Pachakutik. Además, me facilitaron el acceso a la biblioteca universitaria y me recomendaron literatura sobre el tema.

Pude consultar la literatura existente en la biblioteca de la PUCE, así como de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – Sede Ecuador (FLACSO), que está dotada de materiales muy amplios sobre el movimiento indígena ecuatoriano. Esto y las orientaciones de la socióloga Cristina Mancero, de la FLACSO y del Dr. José Yáñez del Pozo, del Instituto TINKUNAKUY – Centro de Estudios Andinos, me ayudaron a concretar el objetivo de este estudio. Las discusiones con activistas indígenas y de varios movimientos sociales en TINKUNAKUY me aportaron una importante posibilidad de comparar las perspectivas de personas que habían estado involucradas en los procesos analizados con los conocimientos adquiridos a través de la literatura. De esta manera, he podido contrastar permanentemente la teoría con las interpretaciones y análisis llevados a cabo en la labor de campo, lo que corresponde a la lógica de la teoría fundada de la investigación social cualitativa.⁸

En esta fase tuve que concretar una lista de las personas que entrarían en consideración para las entrevistas. Era fundamental identificar las corrientes políticas que durante el periodo en cuestión habían ejercido más influencia dentro del Movimiento Pachakutik. En base a esto busqué exponentes claramente perfilados que representaran esas corrientes, en función de expertos cuyas evaluaciones retrospectivas pudieran aportar los datos empíricos por analizar. En el caso de las entrevistas a expertos, se trata de una forma específica de entrevistas semi-estructuradas.⁹ Las personas entrevistadas son de interés para el estudio en cuanto expertos en un determinado campo de acción. "They are integrated into the study not as a single case but as representing a group".¹⁰ En su definición de lo que se considera como experto y los conocimientos que puede aportar a un estudio, Bogner y Menz afirman

8 Flick, Uwe: *An Introduction to Qualitative Research*. Sage, London/Thousand Oaks/New Delhi: 2006, 98

9 Meuser, M./Nagel, U.: *ExpertInneninterviews – vielfach erprobt, wenig bedacht. Ein Beitrag zur qualitativen Methodendiskussion*. En: Bogner, A./Littig, B./Menz, W. (ed.): *Das Experteninterview*. Leske & Budrich, Opladen: 2002, 71-95, citado según: Flick 2006, 165

10 Flick 2006, 165

que el experto dispone de conocimientos técnicos, procesales e interpretativos que se relacionan con un campo de acción profesional específico. No sólo consiste en conocimiento sistemático y reflexivo de una cierta rama técnica, sino que, en gran parte, tiene el carácter de conocimiento adquirido a través de la práctica, en el que influyen diferentes decisiones individuales, orientaciones colectivas y esquemas sociales de interpretación. Sus conocimientos le permiten influir de manera decisiva en determinados contextos funcionales, por lo que sus conocimientos también estructuran de manera relevante las condiciones de otros actores en su campo de acción.¹¹

Para este estudio había que escoger a los expertos en cuanto actores políticos de influencia – y con un papel decisivo dentro de sus contextos funcionales, o sea las corrientes políticas correspondientes – en los procesos políticos analizados. También había que tomar en consideración las posibilidades de acceder a aquellas personas para entrevistarlas.

Finalmente decidí entrevistar a Miguel Lluco, Coordinador Político Nacional del Movimiento Pachakutik de 1999 a 2003; a Virgilio Hernández, Responsable de Formación y Organización del Comité Ejecutivo Nacional del MUPP-NP durante el mismo periodo; y a Leonidas Iza, Presidente de la CONAIE de 2001 a 2004.

Mi selección se explica por las siguientes razones:

Los tres son considerados cofundadores del Movimiento Pachakutik, ya que desde sus respectivos campos de acción estuvieron involucrados directamente en el debate y en el proceso de su constitución. Por ende, la evaluación de sus opiniones y experiencias no sólo es importante respecto a los acontecimientos del año 2003, sino también a todo el proceso del Movimiento Pachakutik, desde su fundación en 1995 hasta la participación gubernamental en el Gobierno de Lucio Gutiérrez en 2003.

Miguel Lluco fue diputado por la provincia de Chimborazo de 1996 a 1998, y como Coordinador Político Nacional era la máxima autoridad política dentro del Movimiento Pachakutik entre 1999 y 2003. Representaba una corriente radical-pragmática dentro del movimiento indígena: radical al aspirar una transformación profunda que condujera a una

11 Bogner, A./Menz, W.: Das theoriegenerierende Experteninterview. Erkenntnisinteresse, Wissensform, Interaktion. En: Bogner/Littig/Menz (ed.): 2002, 46, citado según: Flick; Uwe: Qualitative Sozialforschung. Eine Einführung. Reinbek bei Hamburg, ³2007, 215

sociedad más equitativa y menos injusta; pragmática al escoger los medios para llegar a este fin. Arraigado en las comunidades eclesiásticas de base inspiradas por Monseñor Leonidas Proaño, en este estudio se le toma en cuenta como exponente de una corriente indígena menos etnicista que de izquierda y más abierta a la cooperación intercultural.

Leonidas Iza fue, entre 2001 y 2004, Presidente de la CONAIE, "la estructura más fuerte de Pachakutik"¹². Fue diputado por la provincia de Cotopaxi para el Movimiento Pachakutik de 1996 a 1998. En 2003, a pesar de no participar en el Gobierno, desempeñaba un papel decisivo, ya que el triunfo electoral de la alianza PSP/MUPP-NP y la formación del gabinete dependían en gran medida de la capacidad movilizadora y de la benevolencia de la CONAIE. Cuando después del triunfo de la alianza fue preguntado por el papel que jugaría la CONAIE dentro del Gobierno de Lucio Gutiérrez, declaró: "La CONAIE trazará políticas para que sean ejecutadas desde el Gobierno."¹³ Luis Macas, líder histórico del movimiento indígena ecuatoriano, califica su presidencia como la prolongación del "populismo indígena metido en la CONAIE"¹⁴. La evaluación posterior por parte de Leonidas Iza es importante como representante de una corriente más fundamentalmente centrada en los intereses indígenas dentro del Movimiento Pachakutik.

Virgilio Hernández, en su calidad de Responsable de Formación y Organización del Comité Ejecutivo Nacional durante la participación gubernamental de Pachakutik, fue la segunda autoridad en importancia de la jerarquía del Movimiento Pachakutik. A diferencia de Miguel Lluco y Leonidas Iza, como Subsecretario General de Gobierno, él ocupó un puesto dentro del Gobierno de Lucio Gutiérrez. Como activista en varios movimientos sociales durante los años 1990 (e.g. Foro Urbano, Coordinadora Popular de Quito, Coordinadora de Movimientos Sociales) y profesor de sociología, en mi investigación representa a las corrientes intelectuales, urbanas y mestizas cofundadoras del MUPP-NP. Fue el primer miembro de Pachakutik en renunciar a su cargo dentro del gobierno, dos meses antes de la ruptura oficial de la alianza, el 6 de agosto de 2003.

También pude realizar otras entrevistas y conversaciones personales con funcionarios importantes del Movimiento Pachakutik. Éstas sirven como complemento de las

12 Entrevista con Leonidas Iza, en: El Comercio, 28/11/2002. URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=45007&anio=2002&mes=11&dia=28 [24/8/2008]

13 Ibid. [24/8/2008]

14 Macas, Luis: El poder está en la comunidad. En: Boletín ICCI-ARY Rimay, Año 6, No. 69, 2004. URL: <http://icci.nativeweb.org/boletin/69/macass.html> [24/8/2008]

entrevistas mencionadas en las cuales se basa el análisis. Aunque sería un valioso aporte al tema analizar más entrevistas en profundidad, rebasaría los límites de este proyecto de investigación.

Durante la participación gubernamental de Pachakutik, y sobre todo después de la ruptura de la alianza, se produjo una considerable dinámica de fraccionamiento en el interior del movimiento indígena. Las pugnas por el poder generaron una serie de enfrentamientos entre dirigentes y organizaciones situadas dentro y fuera de la CONAIE, como de las tres filiales regionales ECUARUNARI (*Ecuador Runacunapac Richarimui* – Despertar del Indígena Ecuatoriano), CONFENIAE (Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana) y CONAICE (Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Costa Ecuatoriana). También otras organizaciones indígenas entraron en esta dinámica divisoria: la FEINE (Federación de Indígenas Evangélicos del Ecuador), la FENOCIN (Federación de Organizaciones Campesinas, Indígenas y de Negros) o la organización creada por la administración de Lucio Gutiérrez, la FEDEPICNE (Frente de Defensa de los Pueblos Indígenas, Campesinos y Negros del Ecuador). Hubiera sido imposible considerar todas las argumentaciones y corrientes que surgieron durante este proceso.

Para poder comparar las evaluaciones de los tres dirigentes mencionados, las entrevistas tuvieron que ser semi-estructuradas. Así pude asegurar que a lo largo de cada conversación todos los temas en cuestión quedaran tratados. Este procedimiento a la vez permitió cierta estructuración abierta por parte del entrevistado. En base a estas reflexiones pasé en una segunda fase a la elaboración de compendios para las entrevistas.

La primera pregunta siempre se refirió a la trayectoria política personal del entrevistado dentro del movimiento indígena y del Movimiento Pachakutik, respectivamente. Se podría calificar como una pregunta para sondear la comprensión del entrevistado respecto a su posición dentro de los procesos investigados¹⁵, encaminada a generar una exposición estructurada desde la perspectiva del entrevistado. Además de obtener las informaciones que el entrevistado considerara relevantes en el proceso de construcción del Movimiento Pachakutik y cómo se consideraba a sí mismo relacionado con este proceso, la narración generada dejaría entrever la concepción política que subyacía a sus reflexiones. Para este

15 Sondierungsfrage, según Mayring, Philipp: Qualitative Sozialforschung. Beltz Verlag, Weinheim/Basel: 2002, 70

fin también incluí preguntas sobre dos propuestas fundamentales de Pachakutik, la de plurinacionalidad y la de una democracia participativa, a saber cómo había que entenderlas y cómo podían ser realizadas, según el punto de vista del respectivo entrevistado.

Las demás preguntas se relacionaban más directamente con el proceso de formación del Movimiento Pachakutik, los acontecimientos del 21 de enero de 2000 que posteriormente llevaron a la alianza con Lucio Gutiérrez y los procesos que se dieron dentro del movimiento indígena y del Movimiento Pachakutik, respectivamente, durante la participación gubernamental. Cuando en el marco de la conversación surgían temas imprevistos entre las preguntas preparadas en el compendio¹⁶, también recurrí a preguntas espontáneas que surgieron a lo largo de la conversación.

Grabé todas las entrevistas con una grabadora digital. Antes de empezar la entrevista siempre les preguntaba a los entrevistados si estaban de acuerdo con que grabase la conversación. Afortunadamente, dado que en todos los casos se trataba de personajes de larga trayectoria política, acostumbrados a estar en el foco del interés público, ninguno puso reparos a la grabación. La entrevista con Miguel Lluco tuvo lugar en una casa de Ibarra, donde estaba realizando un trabajo de carpintero, su profesión original. Las otras dos, con Virgilio Hernández y con Leonidas Iza, se realizaron en sus respectivas oficinas de aquel entonces, ambas en Quito. En el caso de Leonidas Iza, nos encontramos en la Dirección Nacional de Defensa de los Pueblos Indígenas de la Defensoría del Pueblo, y en el caso de Virgilio Hernández en la central del movimiento político Acuerdo País, ya que cuando le entrevisté se presentaba como candidato a la Asamblea Constituyente. Eso conllevaba otro aspecto que había que tomar en cuenta al analizar las entrevistas: "how to consider the influences of present views on the the perception and evaluation of earlier experiences"¹⁷, un problema que se presenta en cualquier estudio retrospectivo de esta índole. "Eine Gefahr bei jeder retrospektiven Forschung ist, dass die aktuelle Situation (in der etwas erzählt wird) die früheren Situationen (die erzählt werden) überlagern, in ihrer Einschätzung etc. beeinflussen kann."¹⁸ Las evaluaciones retrospectivas obtenidas a través de las entrevistas obviamente presentan evaluaciones fuertemente influidas por la situación política en la que fueron expresadas, ya que dos de los tres entrevistados seguían activamente involucrados en la política nacional ecuatoriana, y además, en constelaciones

16 Leitfadenfragen, según Mayring: 2002, 70

17 Flick: 2006, 143

18 Flick: 2007, 181

diferentes a las que existían durante el periodo investigado. En todo caso, considero que al tomar en cuenta en el análisis y señalar claramente la posición desde la cual los entrevistados expresaron sus puntos de vista, sus evaluaciones posteriores resultan ilustrativas y se prestan a comparaciones aclaratorias. Además, el análisis se inscribe en el contexto proporcionado por la literatura previamente existente sobre el tema y toma en cuenta lo que se ha publicado al respecto en el periódico ecuatoriano más influyente, el diario El Comercio.

Tras haber realizado todas las entrevistas relevantes para mi investigación, pasé a la transcripción de las grabaciones. Ya que mi investigación analiza el contenido de las evaluaciones y no el lenguaje utilizado u otros aspectos, consideré innecesario documentar detalladamente pausas, matices dialectales o expresiones nonverbales, a no ser que tuvieran significado para el contenido. "For (...) sociological research questions, (...) where linguistic exchange is a medium for studying certain contents, exaggerated standards of exactness in transcriptions are justified only in exceptional cases. It seems more reasonable to transcribe only as much and only as exactly as required by the research question."¹⁹ Según Flick, una transcripción demasiado diferenciada, en vez de aclarar más el mensaje y sentido de lo expresado, más bien puede obstruir el análisis por su complejidad.²⁰

3. Marco teórico

3.1 El movimiento indígena ecuatoriano

3.1.1 Población indígena en el Ecuador

Dado que no existen criterios definitivos sobre cómo definir etnias indígenas, las cifras que se manejan sobre la población indígena existente en el Ecuador varían sustancialmente según las fuentes consultadas. Así, el VI Censo de Población, realizado en 2001 por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), indica un porcentaje de 6,83% de población indígena (por autodefinición)²¹. Zamosc, en cambio, estima que se trata de

19 Strauss, Anselm: Grundlagen qualitativer Sozialforschung – Datenanalyse und Theoriebildung in der empirischen soziologischen Forschung, Fink, München: 1991, citado según: Flick: 2006, 289-290

20 Ibid.

21 INEC VI Censo de Población y V de Vivienda, Noviembre 2001, citado según: Vázquez, Lola / Saltos, Napoleón: Ecuador. Su realidad 2006-2007. Fundación José Peralta, Quito: ¹⁴2006, 161

15-20% de la población total²², mientras que Petras y Veltmeyer afirman que "entre un 30 y un 49% pertenecen a alguna de las 'nacionalidades' o 'etnias' indígenas"²³. Para este trabajo se supone, con Scheuzger, que es realista que por lo menos un tercio de la población ecuatoriana es indígena²⁴, lo que con una población de aproximadamente 12 millones de habitantes supondría un número total de 4 millones de indígenas en el año 2006²⁵.

Según el Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (CODENPE) existen 13 nacionalidades y 14 pueblos indígenas en el actual territorio del Ecuador²⁶. El CODENPE define a las nacionalidades como una "entidad histórica y política que tiene en común una identidad, historia, idioma, cultura propia; que vive en un territorio determinado, mediante sus propias instituciones y formas tradicionales de organización social, económica, jurídica, política y ejercicio de autoridad propia." A los pueblos los define como "colectividades originarias conformadas por comunidades o centros con identidades culturales que le distinguen de otros sectores de la sociedad [...]; están regidos por sistemas propios de organización social, económica, política y legal." Entre las nacionalidades la más numerosa es la nacionalidad Kichwa, que se divide en 12 pueblos (Karanki, Natabuela, Otavalo, Kayambi, Kitu Kara, Panzaleo, Chibuelo, Salasaka, Waranka, Puruhá, Kañari, Saraguro) en la región andina, la Sierra, y los Kichwa de la Amazonía. Las nacionalidades amazónicas (A'í Cofán, Secoya, Siona, Waorani, Shiwiari, Zápara, Achuar, Shuar), aunque minoritarias en comparación con la población indígena andina, a partir de los años 1960 y 1970 cobraron una importancia política notable por la defensa de sus territorios contra las compañías petroleras y madereras. A diferencia de éstas, las nacionalidades indígenas del litoral ecuatoriano (Awá, Chachi, Épera, Tsa'chila), así como el pueblo Manta-Wancavilca-Puná, tienen escaso peso tanto político-organizativo como demográfico.²⁷

22 Zamosc, Leon: El Movimiento Indígena Ecuatoriano. De la Política de la Influencia a la Política del Poder. En: Postero, Nancy / Zamosc, Leon (Eds.): La lucha por los derechos indígenas en América Latina. Abya-Yala, Quito: 2005, 193-228, aquí: 196

23 Petras, James / Veltmeyer, Henry: Los indígenas se levantan: Ecuador en marcha. En: Petras / Veltmeyer: El sistema en crisis. Dinámica del Capitalismo de Libre Mercado. Editorial Popular, Madrid: 2004, 263-287, aquí: 275

24 cf. Scheuzger 2004, 158

25 cf. Vázquez / Saltos 2006, 161

26 CODENPE: Nacionalidades y Pueblos del Ecuador. URL: www.codenpe.gov.ec/npe.htm [24/8/2008]

27 cf. URL: www.codenpe.gov.ec/htm/htm [24/8/2008]

3.1.2 Proceso organizativo entre 1960 y 1990

3.1.2.1 Diferencias regionales entre indígenas serranos y amazónicos

Las diferencias regionales, sobre todo entre la Sierra y la Amazonía ecuatoriana, han determinado históricamente el desarrollo del movimiento indígena. Hasta ahora se pueden constatar dos visiones sustancialmente distintas en asumir y entender la política entre dirigentes andinos y amazónicos, a pesar de que teóricamente las dos vertientes confluyen en la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), la organización más grande y representativa del movimiento indígena ecuatoriano. Sánchez Parga afirma que "mientras que las organizaciones amazónicas se mostraron por o general más proclives a la afirmación etnicista, las organizaciones de la Sierra [...] han solido privilegiar más bien la forma clasista."²⁸

Las últimas exigen el acceso a la tierra para su reproducción cultural y económica, en combinación con demandas de tener posibilidades efectivas de participación política a nivel del Estado; los indígenas amazónicos en cambio reclaman el control de sus territorios, con amplios derechos de autonomía y de autodeterminación.²⁹

Estas divergencias conceptuales son resultado de dos historias diferentes a lo largo de los últimos siglos, debidas a las enormes diferencias topográficas y climáticas de las dos regiones. Mientras que la región andina proporcionaba condiciones lo suficientemente favorables para los conquistadores y colonizadores españoles, la región amazónica hasta inicios del siglo XX permaneció al margen del régimen colonial y republicano, ya que la selva y el clima tropical suponían demasiadas dificultades para establecer la infraestructura necesaria que asegurara el dominio permanente. De manera que las comunidades kichwas de la Sierra, desde la conquista del Reino de Quito en 1534, se tuvieron que relacionar constantemente con el poder colonial, y luego de la independencia en 1822, con el régimen republicano, sin que ello significara un cambio en su condición de dominados. Pero el contacto y la interacción continua entre dominadores y dominados, las élites criollas y blanco-mestizas por un lado y los "indios" por otro, la confrontación permanente con el respectivo "otro", acabó configurando de manera decisiva las estrategias de sobrevivencia

28 Sánchez Parga, José: El Movimiento Indígena Ecuatoriano. La larga Marcha de la Comunidad al Partido. CAAP, Quito: 2007, 91s

29 cf. Boris 1996, 77

y resistencia de la población indígena serrana.³⁰

Así que las primeras organizaciones indígenas en la Sierra, la Federación Ecuatoriana de Indígenas (FEI), fundada en 1944 y directamente controlada por el Partido Comunista Ecuatoriano, y sobre todo la ECUARUNARI (*Ecuador Runacunapac Richarimui*, kichwa por: "Despertar del Indio Ecuatoriano", 1972), fueron definidas con fuertes tendencias ideológicas, con un claro matiz de izquierda y de conciencia de lucha de clases, resultado de la experiencia directa de dominación durante siglos y una economía semifeudal agraria, que contribuyeron a que las demandas indígenas no pusieran tanto énfasis en lo étnico, sino más bien en la condición de campesinado empobrecido de la mayoría de los indígenas serranos.³¹ La creación de la ECUARUNARI había sido impulsada por sectores progresistas de la iglesia católica, sobre todo por Monseñor Leonidas Proaño, quien es considerado como el representante más destacado de la teología de liberación en Ecuador; pero sus dirigencias desde el inicio adoptaron tendencias ideológicas marxistas.³²

Los vastos y enormes territorios amazónicos, en cambio, más bien sirvieron como zonas de refugio para los indígenas de aquellas regiones, hasta que en el siglo XX se sucedieron el descubrimiento y la incipiente explotación de recursos naturales como caucho, maderas preciosas y petróleo, que a partir de los años 1950 llevaron a que las poblaciones cazadoras y recolectoras amazónicas se vieran afectadas y amenazadas en sus hábitat natural por empresas y colonos. Bajo los auspicios de misioneros salesianos, en 1964 se crea la Federación Interprovincial de Centros Shuar, que desde nuestro punto de vista actual vendría a ser prototípica a nivel latinoamericano, ya que era la primera en combinar la articulación de intereses materiales, como la defensa de los territorios shuar, con una reclamada diferencia étnica³³.

A estas condiciones, que acompañaron el surgimiento de las primeras generaciones de militantes políticos de los pueblos y nacionalidades amazónicos, se suele atribuir las diferencias en las conceptualizaciones políticas entre organizaciones andinas y amazónicas, y también los conflictos que hasta la actualidad suelen surgir como resultado de estas diferencias. Muchas veces, los dirigentes provenientes de la ECUARUNARI acusan a los

30 cf. Ponce, Javier: Y la madrugada los sorprendió en el poder. Planeta, Quito: 2000: 119-131

31 cf. Zamosc 2005, 211

32 cf. Boris 1996, 75

33 cf. Scheuzger 2004, 161

dirigentes amazónicos de no tener un proyecto político claramente definido y de favorecer proyectos a corto plazo y de poco alcance, prefiriéndolos a opciones políticas a medio o largo plazo. Los dirigentes amazónicos, en cambio, argumentan ser más flexibles y pragmáticos y así llegar con mayor facilidad a acuerdos políticos, ya que por lo general se suelen situar fuera de los esquemas tradicionales de derechas e izquierdas. Como veremos más adelante, estas diferencias juegan un papel importante en el caso objeto de estudio de este trabajo, la participación política del movimiento indígena en el gobierno de Lucio Gutiérrez, al impedir una actuación coherente y unitaria del movimiento indígena.³⁴

Con la fundación de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAE) en 1980 se constituyó el segundo eje importante para que el movimiento indígena ecuatoriano se estableciera a nivel nacional, hecho que se produjo con la formación del Consejo Nacional de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONACNIE), que finalmente se convierte en la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador en 1986. Esto suponía una convergencia de las dos corrientes descritas: las líneas conflictivas de corte clasista, que en la lucha por las reformas agrarias en 1964 y 1973 habían agrupado al campesinado indígena de la Sierra, daban lugar ahora a un discurso estratégico de corte étnico, que significaba el punto de confluencia. Ello, desde luego, no significaba que las tradicionales demandas campesinas, como la de la redistribución de tierras o la solución de conflictos de agua de riego, hubieran desaparecido³⁵. Pero se empezaba a priorizar un discurso étnico para lograr aquellos mismos objetivos, que ahora se asociaban a otras demandas más globales y más directamente ligadas a las identidades étnicas, como la lengua y la cultura propia, y más abstractas, como el concepto de plurinacionalidad. Como resultado de esta toma de conciencia de lo étnico, las identidades indígenas se comenzaron a resignificar y cobraron una nueva visibilidad afirmativa de lo étnico.³⁶

34 cf. Höglinger, Irene: Kommunikation und indigene Politik am Beispiel der ecuadorianischen Indígena-Organisation CONAIE. Dissertation, eingereicht an der Fakultät für Sozialwissenschaften der Universität Wien: 2004, 352

35 cf. lista de 16 demandas del levantamiento del *Inti Raymi*, en: Rodríguez Chávez, Hector: ¿Cuáles son los elementos que hacen de la propuesta política del Movimiento Indígena Ecuatoriano una alternativa contrahegemónica en un escenario de globalización neoliberal? Disertación presentada en la Facultad de Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito: 2006, 24s

36 cf. Sánchez Parga 2007, 90s

3.1.2.2 Factores internos y externos en el proceso organizativo

No es casual que en Ecuador este proceso de re-etnificación y de toma de conciencia de las identidades indígenas se haya llevado a cabo de manera decisiva a finales de la década de los setenta y, sobre todo, en la década de los ochenta del siglo XX. Varios procesos sociales y políticos condujeron a este desarrollo, tanto a nivel nacional como internacional.

Primero, el retorno a la democracia en 1978 abrió nuevas posibilidades de expresión y participación, y aunque la represión de movilizaciones étnicas seguía siendo una opción para los gobiernos democráticos cuando veían amenazados los intereses vitales del Estado, esa opción se volvía cada vez más problemática. El segundo factor decisivo está en relación directa con el proceso de democratización. Con la implementación de ajustes estructurales de corte neoliberal y el sucesivo repliegue del Estado, se pone de manifiesto cada vez más el fracaso de un supuesto proyecto de Estado-nación homogéneo, estrechamente correlacionado con los conceptos de modernización y asimilación estatales.³⁷ El margen que se abre para reclamar identidades diferentes dentro de una misma nación o de un mismo Estado, lleva a una nueva generación de intelectuales indígenas a la elaboración de conceptos como el de la plurinacionalidad, que es una de las demandas centrales del levantamiento del *Inti Raymi* en junio de 1990.³⁸

Esta nueva generación intelectual indígena, que en el transcurso de los años 1980 asume la dirección del movimiento indígena ecuatoriano, paradójicamente es resultado de las políticas estatales de promover la integración, en el sentido de asimilación y mestizaje, de las comunidades indígenas a través de programas de desarrollo rural y campañas de alfabetización y educación que se impulsaron bajo las dictaduras militares, sobre todo entre 1972-78:

Al comenzar la década de los 70 el boom petrolero producirá un extraordinario caudal de recursos, con los que el Estado ecuatoriano inaugura un período de desarrollo y de moderna integración del país, ambos procesos muy impregnados por la ideología

37 cf Scheuzger 2004, 163

38 cf. Walsh, Catherine: ¿Qué conocimiento(s)? Reflexiones sobre las políticas de conocimiento, el campo académico y el movimiento indígena ecuatoriano. En: Dávalos, Pablo (Ed.): Yuyarinakuy: "Digamos lo que somos, antes que otros nos den diciendo lo que no somos". Una minga de ideas. Abya-Yala, Quito: 2001, 109-118, aquí: 111

nacionalista. Parte importante de este proyecto socio-económico, político y cultural será la incorporación de los sectores marginales y en particular los indígenas al desarrollo nacional.³⁹

Pero, mientras que para las clases medias y populares mestizas el acceso a cierto grado de educación podía significar la posibilidad de un ascenso social, a los indígenas, por más acceso a educación que en el mejor de los casos hubieran podido tener, les perseguía lo que Guerrero llama la frontera étnica: "la frontera étnica sería una suerte de artilugio simbólico de dominación que, en las relaciones de poder cotidianas produce y reproduce a la vez al indio y al blanco-mestizo"⁴⁰. Se trata de una "matriz binaria compulsiva"⁴¹ que conlleva la exclusión social que persigue a los indígenas como su propia sombra, y les define como sujetos dominados desde la época colonial.⁴² Esta frontera étnica les impide a los indígenas intelectuales el ascenso social en las ciudades, por lo que retornan a sus comunidades para participar en los programas de educación bilingüe, organizar a sus comunidades y formular las demandas de aquéllas frente al Estado. De esta manera se convierten en una especie de *brokers* culturales que, gracias a sus competencias interculturales adquiridas en los programas estatales, se convierten en los principales intermediarios entre las comunidades indígenas y el Estado, y por ende, en los dirigentes y portavoces de los intereses étnicos.⁴³

Cabe subrayar otro factor muy importante en este contexto: la crisis económica que a partir de 1982 empieza a golpear fuertemente a todo el país, pero sobre todo al sector campesino y con él, a las comunidades indígenas.⁴⁴ Esta crisis obliga a muchos indígenas a migrar temporalmente hacia las ciudades, las plantaciones de la Costa o incluso al extranjero. Así se integran al mercado laboral para mantener a sus familias y comunidades, que siguen dedicadas a la subsistencia, con las remesas del dinero que ganan en la emigración. Las experiencias migratorias, a las que se suman las experiencias de verse explotados y excluidos por la mencionada frontera étnica, contribuyeron a la formación de una especie de solidaridad entre los excluidos. Las identidades locales y las diferencias entre

39 Sánchez Parga 2007, 69

40 Guerrero, Andrés: Ciudadanía, frontera étnica y compulsión binaria. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 4. FLACSO, Quito: 1998, 112-121, aquí: 114

41 Guerrero, Andrés: "Se han roto las formas ventrílocuas de representación". Conversación con Felipe Burbano de Lara. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 1. FLACSO, Quito: 1997, 60-66, aquí: 64

42 cf. Guerrero, Andrés: Etnicidades. FLACSO, Quito: 2000.

43 cf. Scheuzger 2004, 166

44 cf. Ayala Mora, Enrique: Resumen de la Historia del Ecuador. Quito, 1999: Corporación Editora Nacional, 111s

comunidades dispersas dieron lugar a una identidad compartida de "indígenas", fraguada por el rechazo y la discriminación experimentados en la migración.⁴⁵ Esta experiencia de sentirse parte de una identidad más amplia que sólo la de una comunidad en particular, o una región, es lo que permite abstraer la conciencia identitaria hacia niveles más globales, lo que en 1986 permitirá la fundación de la CONAIE. Las muy distintas realidades entre indígenas serranos y amazónicos se fusionarán en un nuevo "nosotros": la identidad indígena, que ha adquirido una conciencia de que las condiciones compartidas de exclusión y de amenaza a sus posibilidades de reproducción socio-cultural y económica pesan más que las diferencias.⁴⁶ La Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Costa Ecuatoriana (CONAICE), el equivalente de ECUARUNARI en la Sierra y la CONFENIAE en la Amazonía, no se crea hasta 1990, ya que por razones demográficas la Costa tiene mucha menos importancia para el movimiento indígena ecuatoriano; sin embargo, se puede hablar de una representación social indígena organizada a nivel nacional a partir de 1986.⁴⁷

A todo esto hay que agregar otro factor de suma importancia que contribuyó a que las estrategias de articulación étnica pudieran cada vez más parecer prometedoras en la "estructura de oportunidades políticas"⁴⁸ que ofrecían los años 1980 en este sentido: los debates académicos sobre los derechos de las minorías étnicas y las poblaciones autóctonas, que desde los años 1970 habían aumentado en el seno de organismos internacionales como la ONU, la Organización Internacional de Trabajo (OIT) o las organizaciones no gubernamentales (ONG). Así, los discursos identitarios de las organizaciones indígenas fueron centro de debates y entramados jurídicos a nivel internacional, un marco discursivo con el cual interrelacionarse y al cual referirse para dar legitimidad política a sus reivindicaciones.⁴⁹

En resumen, podemos constatar que las organizaciones locales que en los años 1960 y 70 se habían formado en torno a reivindicaciones campesinas en la Sierra y en defensa de los territorios amazónicos por los factores enunciados (democratización, desarrollo rural, crisis

45 cf. Scheuzger 2004, 167

46 cf. Boris 1996, 66

47 cf. Massal, Julie: Les mouvements indiens en Équateur. Mobilisations protestataires et démocratie. Khartala, Paris: 2005, 469

48 Barrera, Augusto: Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa. CIUDAD/Abya-Yala/OSAL, Quito/Buenos Aires: 2001, 31

49 cf. Scheuzger 2004, 165

económica, migración), entran en un proceso de integración vertical de redes cada vez más amplias, hasta el punto de interrelacionarse a nivel nacional e internacional a través de la plataforma de lucha que se constituyó con la CONAIE. Dado que el contexto internacional y las condiciones bajo las cuales se realizó la construcción discursiva del movimiento indígena mostraban un marco favorable a la asunción de un discurso étnico, se priorizó un discurso que podríamos denominar esencialismo estratégico. Éste combina "las reivindicaciones socio-económicas características del campesinado con las aspiraciones relacionadas con la especificidad étnica de los indígenas."⁵⁰

Esta combinación estratégica de aspectos étnicos con aspectos de clase es lo que permite a la CONAIE convertirse no sólo en la organización más representativa del movimiento indígena (se estima que representa un 70% del movimiento indígena organizado⁵¹), sino también en un actor social poderoso que aglutina los intereses indígenas con los intereses de amplios sectores populares en el transcurso de los años 1990. Esta capacidad integradora tiene su expresión social y política en alianzas estratégicas con los más diversos sectores sociales, como los sindicatos de los trabajadores públicos, corrientes progresistas de las iglesias, los partidos de izquierda y las ONG, entre otros, y se desenvuelve en las grandes movilizaciones indígenas y populares protagonizadas por la CONAIE. Otras organizaciones indígenas, como la Federación de Indígenas Evangélicos del Ecuador (FEINE), que representa alrededor de 9% de los indígenas, y la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (FENOCIN, ~12%), nunca lograron ampliar sus bases de esta manera.⁵² En 1988, el gobierno socialdemócrata de Rodrigo Borja (1988-92) reconoció esta función representativa de la CONAIE al establecer un acuerdo con ella sobre la creación de la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe (DINEIB) y al asignarle el derecho de disponer sobre la dirección de dicho programa administrado por el Ministerio de Educación y Cultura.⁵³

De manera que la CONAIE, en cuanto a su capacidad movilizadora, su alto nivel organizativo y su representación social y política, es considerada la organización más

50 Zamosc 2005, 211

51 cf. Vázquez / Saltos 2006, 390

52 Ibid., 391

53 cf. Selverston, Melina: The Politics of Identity Reconstruction. Indians and Democracy in Ecuador. En: Chalmers, Douglas / Vilas, Carlos / Hite, Katherine / Martin, Scott / Priester, Kerianne / Segarra, Monique (Eds.): The New Politics of Inequality in Latin America. Rethinking Participation and Representation, Oxford University Press, Oxford/New York: 2004, 171-191, aquí: 181

importante del movimiento indígena ecuatoriano, hasta el punto de que en los medios de comunicación y en los análisis políticos, los dos términos son utilizados de manera sinónima. Pero hay que constatar que el movimiento indígena ecuatoriano se organiza, a su vez en varios niveles según los ámbitos de acción. Un nivel es el ámbito local o de las comunidades, donde existen las llamadas organizaciones de primer grado; otro nivel es el provincial o regional, con organizaciones de segundo grado, como por ejemplo el Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC) y la ECUARUNARI. Por último está el nivel de las organizaciones de tercer grado o nacionales, sobre todo la CONAIE, pero también la FEINE y FENOCIN. La relación entre todas estas organizaciones corresponde a una lógica de alianzas y sinergias coyunturales y puntuales, cuando los puntos de convergencia sobrepasan las diferencias, pero también de numerosas divisiones internas y fragmentaciones, lo que según Sánchez Parga corresponde a

la socio-lógica de la comunidad indígena, su dinámica de tensiones y equilibrios siempre conflictivos que no dejan de reproducirse bajo otras modalidades a nivel de sus organizaciones más amplias, a escala del mismo movimiento indígena y hasta dentro del mismo partido [Pachakutik].⁵⁴

3.1.3 Protagonismo social en el ciclo reivindicativo y de protesta entre 1990 y 2000

3.1.3.1 El levantamiento de 1990 como irrupción en el espacio político nacional

En junio de 1990, la dinámica organizativa descrita culminó en el primer levantamiento indígena a escala nacional, el llamado levantamiento del *Inti Raymi*, por las tradicionales fiestas del dios sol que tienen lugar en el mes de junio en las comunidades kichwas de la Sierra. Este levantamiento paralizó el país durante una semana. Los indígenas movilizados tomaron la simbólica iglesia de Santo Domingo en el centro de Quito, así como otras iglesias y municipios provinciales, bloquearon las carreteras neurálgicas como la Panamericana, retuvieron sus productos agrícolas, en vez de sacarlos a los mercados de las ciudades medianas y grandes de la Sierra, con lo que el abastecimiento alimenticio de la capital y otras ciudades importantes, como Cuenca y Ambato, quedó dificultado, todo ello acompañado por masivas manifestaciones de un número indeterminado de indígenas:

⁵⁴ Sánchez Parga 2007, 38

Como es obvio hay distintas versiones sobre el número de personas que se movilizaron durante las protestas. Para las organizaciones indígenas, se movilizaron cerca de un millón de indígenas. Para las autoridades, varias decenas de miles.⁵⁵

El levantamiento marcó un hito tanto en la historia nacional como en la del movimiento indígena, ya que

esta movilización ha sido calificada por los analistas y por el mismo movimiento indio como aquella que marcó su presencia en la escena política nacional ecuatoriana. Sin embargo, el avance más significativo de las acciones del 90 estuvo relacionado, antes que con la toma de conciencia sobre la diferencia estructural – en términos étnicos – del Ecuador, con la visibilización de un conflicto, allí donde antes no existía ninguno.⁵⁶

Hasta aquel levantamiento, las movilizaciones indígenas habían estado limitadas a la propia dinámica zonal, sus demandas se planteaban en términos locales y su resolución escasamente involucraba al Estado, lo que imprimía un carácter episódico y disperso a las acciones de protesta; no será sino con la movilización masiva y generalizada de 1990 que se muestre toda la dimensión del problema indígena.⁵⁷ Su organización y contundencia no sólo sorprendieron al gobierno y a las élites políticas, sino a la sociedad ecuatoriana en su totalidad, incluso a los mismos sectores indígenas, que por primer vez se evidenciaron como un actor social y político plenamente visible en el espacio público nacional.

Dos procesos confluyeron para que se diera este levantamiento: por una parte, se había acumulado una serie de conflictos de tierra en cuatro provincias de la Sierra, que llevaron a la movilización de las organizaciones locales y provinciales, ya que la solución jurídica a través del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización amenazaba con dilatarse más de diez años. Por otra parte, se alinearon las reivindicaciones más políticas de la CONAIE orientadas a reformar el Estado y las leyes según los planteamientos de la plurinacionalidad, y a garantizar una mayor participación política a la población indígena y a los demás sectores sociales marginalizados.⁵⁸ La CONAIE, aunque no había impulsado el levantamiento en un principio, incorporó las demandas de las comunidades y dirigentes

55 Barrera 2001, 114

56 Porras Velasco, Angélica: Tiempo de indios. La construcción de la identidad política colectiva del movimiento indio ecuatoriano (Las movilizaciones de 1990, 1992 y 1997). Abya-Yala, Quito: 2005, 220

57 cf. Porras Velasco 2005, 312

58 Ibid., 221

involucrados en los conflictos de tierra y se convirtió en el eje central que coordinaría las acciones, consolidando de esta manera su primacía representativa del movimiento indígena.⁵⁹

El gobierno socialdemócrata de Rodrigo Borja (Izquierda Democrática, ID), se vio obligado a negociar con la dirigencia de la CONAIE sobre las 16 demandas del levantamiento, que incluían reivindicaciones puntuales, como, por ejemplo, la solución de los conflictos de tierra pendientes, la solución definitiva de conflictos sobre agua de riego, la construcción de obras e infraestructura para las comunidades indígenas y el incremento del presupuesto para el programa de educación intercultural bilingüe; además de otras más globales, como la demanda de reforma del sistema electoral, una reforma de la Constitución y la declaración del Estado plurinacional, así como la entrega de mayores recursos para las nacionalidades indígenas a través de mecanismos por crear por parte del Congreso Nacional.⁶⁰

Si bien en términos de resultados concretos "los indígenas sólo podían congratularse de la disposición de diálogo del gobierno"⁶¹, los analistas coinciden en que las negociaciones fueron sin duda de un inmenso valor simbólico para los indígenas. Según Guerrero, significaron la ruptura de las "formas ventrílocuas de representación"⁶²: los indígenas se convirtieron en un agente político propio que articulará sus intereses y reivindicará sus derechos, sin requerir de intermediarios en su relación con el poder público, incluso prescindiendo de los esquemas paternalistas que habían adoptado los partidos de izquierda y el Estado durante la segunda mitad del siglo XX:

La difusión masiva de la negociación y las intervenciones de los dirigentes indígenas, trastocaron el imaginario nacional. Por primera vez en la historia de la República, los ecuatorianos miraban (presencia física y discursos) a indígenas afirmar sus propios planteos y negociar mano a mano y en público con los grandes poderes reales: los representantes del gobierno, de los terratenientes y de los industriales; de la iglesia y los militares.⁶³

59 Barrera 2001, 117

60 cf. Rodríguez Chávez 2006, 24s

61 Barrera 2001, 115

62 Guerrero 1997, 62

63 Guerrero 2000, 50

Así, el levantamiento de 1990 asentará las bases para el consiguiente ciclo reivindicativo y de protesta durante la década siguiente, que culminaría en el golpe de Estado del 21 de enero de 2000, pero también sería la condición indispensable para el proceso que unos años más tarde llevaría a la fundación del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik - Nuevo País.

3.1.3.2 Acción colectiva, alianzas populares y proyecto político alternativo

Al levantamiento de 1990 le seguirá una serie de movilizaciones a escala nacional: en 1992, las movilizaciones en el marco de la "campaña continental de 500 años de resistencia indígenas, negra y popular", así como la histórica marcha a Quito de la Organización de los Pueblos Indígenas de Pastaza (OPIP), reclamando títulos de propiedad para los territorios indígenas de la provincia de Pastaza. En 1994 el movimiento indígena junto a otros movimientos sociales se moviliza contra la llamada Ley de Reforma Agraria, propuesta por el gobierno neoliberal de Sixto Durán Ballén, y en 1997 juega un papel decisivo en las protestas que llevan a la destitución del presidente Abdalá Bucaram. En 2000 se produce el levantamiento que derroca al presidente Jamil Mahuad, y en 2001, los indígenas se levantan bajo la consigna de "nada sólo para los indios", hasta debilitarse su capacidad movilizadora durante la participación del Movimiento Pachakutik en el gobierno de Lucio Gutiérrez.

Para el objetivo de este trabajo, no hace falta analizar en profundidad cada una de estas movilizaciones, aunque cabe mencionar algunos aspectos más del proceso de politización del movimiento indígena para entender ciertos esquemas y tendencias políticas en su seno, así como algunas contradicciones inherentes al mismo, que se llegaron a evidenciar sobre todo cuando finalmente el "brazo político" del movimiento indígena, Pachakutik, llegó a estar directamente involucrado en la responsabilidad gubernamental.

Uno de los aspectos que se han subrayado y que explica la razón de que el movimiento indígena a menudo haya recurrido a la movilización como forma de plantear sus reivindicaciones es el efecto cohesionador de los levantamientos:

Si lo indio ha significado históricamente la invisibilización y opresión social y cultural, pobreza, marginalidad y vergüenza, el impacto del levantamiento transmuta

muchas de las claves de esa identidad. El levantamiento coloca la sociedad de modo dramático ante su propio racismo, cuyo procesamiento abandona los espacios locales de la hacienda y la vida cotidiana. La diferenciación identitaria opera con intensidad como producto de interacciones entre los grupos sociales, y de procedimiento de distinción que se activan en sus relaciones. Tales procedimientos pueden ser fragmentos discursivos, dispositivos materiales o repertorios de acción política y simbólica. El levantamiento activa de modo dramático los factores constitutivos de la identidad colectiva.⁶⁴

Los levantamientos en un principio no son decisiones que se toman en la cúpula de las dirigencias nacionales para comunicarse desde arriba hacia abajo, sino

la suma de muchos y pequeños procesos de acción colectiva que se proyectan como una imagen única hacia la sociedad. A partir de la determinación de una acción como el levantamiento, se produce una activación poco visible pero intensa en las bases. Una especie de avalancha de pequeños procesos, de allí que no se responda a un llamado general de la dirigencia sino que se responda a una lógica de pequeñas sumas que afianzan la identidad, un proceso de cascada⁶⁵.

De ahí que a través de los mandatos que las comunidades entregan a sus dirigentes para las negociaciones a nivel nacional y la lógica de representación social desde abajo hacia arriba se establezcan por un lado una fuerte cohesión entre las bases y sus dirigentes, la cúpula representativa en forma de la CONAIE, y por otro lado fuertes nexos de cohesión y solidaridad de las comunidades entre sí.

El otro factor decisivo que hace de la acción contenciosa en forma de levantamientos y movilizaciones la opción estratégica más viable para reivindicar atención a las necesidades puntuales o sustanciales, es la profunda crisis política del sistema representativo ecuatoriano. Si bien con el retorno a la democracia en 1978 quedaron eliminadas las restricciones electorales al conceder el derecho a voto a los analfabetos, con lo que por primera vez la inmensa mayoría de los indígenas sería admitida a las urnas, éstos no tendrían ninguna forma de representación social y política dentro de las instituciones democráticas hasta que en 1996 los diputados del Movimiento Pachakutik entraron en el

64 Barrera 2001, 149s

65 Declaraciones de Augusto Barrera a Javier Ponce en "Indios, esos desconocidos", publicado en el Diario Hoy el 24 de julio de 1999, citado según: Freidenberg / Alcántara Sáez 2001, 243

Los partidos de izquierda y centro-izquierda, o también los partidos populistas, como la Izquierda Democrática o la Unión de Fuerzas Populares, por nombrar dos ejemplos paradigmáticos, pretendían representar los intereses indígenas a cambio de sus votos, pero bajo sus propias condiciones ideológicas establecidas y en una especie de relación clientelar. Además, su interés por comunidades indígenas a menudo se limitaba a las campañas electorales. Por ende no fueron capaces de ser una representación real y efectiva de los sectores indígenas. De esta manera, los mecanismos representativos del sistema democrático evidenciaron una capacidad muy limitada a la hora de reconocer y procesar los conflictos sociales y la participación política de la población indígena, es decir, de por lo menos un tercio de la sociedad. Ya que la democracia representativa funciona a través de la integración de las demandas de los distintos sectores sociales en los cauces institucionales para así resolver, o por lo menos concertar en mayor o menor medida los conflictos sociales, al no ser representados los indígenas en dicho sistema institucional, la exclusión de éstos seguirá siendo efectiva incluso después del retorno al orden democrático en 1978.⁶⁶ Eso lleva a que el movimiento indígena, al hallar los canales del sistema democrático cerrados para sus reivindicaciones, recurra decididamente a la acción contenciosa, a través de la cual conseguirá articular sus demandas y establecer negociaciones directamente con el poder ejecutivo.

A este déficit democrático se suma la crisis económica a partir de 1982, cuando la deuda externa contraída en las décadas anteriores y la caída drástica de los precios del crudo en el mercado mundial llevan a que los sucesivos gobiernos, sean de izquierda o de derecha, se vean obligados a implementar medidas de ajuste estructural de acuerdo con los planteamientos de los organismos financieros internacionales, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Las medidas incluyen la reducción del número de los empleados públicos, la eliminación de subsidios estatales para los productos de primera necesidad, así como la eliminación de medidas proteccionistas para la industria y la agricultura nacionales, la ampliación del régimen tributario, entre otras, esto es, medidas económicas que afectan no sólo a los sectores populares, sino también, de manera sustancial, a sectores relativamente privilegiados, como la clase media. Al no proceder de los gobiernos estas políticas de ajuste, sino de los organismos internacionales, los

66 cf. Sánchez Parga 2007, 123

márgenes de negociación y de conflicto democrático a nivel nacional son muy limitados. En la percepción pública, la combinación entre el deterioro de las condiciones de vida de amplios sectores sociales con la capacidad cada vez más disminuida del sistema democrático de integrar y procesar los intereses de los distintos grupos sociales, ha llevado a que no sólo los indígenas se sintieran excluidos, sino también una parte sustancial y cada vez mayor de la población entera. Todo ello contribuirá a que a partir de inicios de los años noventa se empiece a restarle legitimidad a la democracia representativa desde principios de los años noventa, por lo que la acción contenciosa y las propuestas políticas alternativas del movimiento indígena llegarán a alcanzar un eco muy extenso en toda la sociedad ecuatoriana.⁶⁷

Es bajo estas condiciones que la CONAIE elaboró su Proyecto Político de 1993, en el cual declara que su

meta no es la simple toma del poder o gobierno, sino la transformación de la naturaleza del actual poder del Estado uninacional hegemónico, excluyente, antidemocrático y represivo; y construir la Nueva Sociedad Humanista Plurinacional [...] que rechaza las políticas neoliberales.⁶⁸

En el proyecto se ponía de manifiesto un discurso abierto e incluyente del movimiento indígena, que así evitaba ser percibido como un movimiento netamente indianista y se presentaba como una alternativa tanto democrática como democratizadora para todo el sistema político. Sus reclamaciones y denuncias incluían "aspectos del 'interés general del pueblo' ecuatoriano: su discurso no se restringe a los intereses de los indígenas"⁶⁹. Esto asentaba los cimientos para amplias alianzas populares con los sindicatos progresistas del sector público, la Confederación de Afiliados al Seguro Social Campesino (CONFEUNASSC), organizaciones feministas y estudiantiles, asociaciones de barrio, sectores intelectuales de la clase media, las iglesias, así como con grupos de presión y ONGs ecologistas y de derechos humanos. Estas alianzas coyunturales, en las cuales la CONAIE desplegará un papel protagónico, se llegarían a institucionalizar en 1995 con la fundación del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik - Nuevo País.

67 cf. Sánchez Parga 2007, 130-139

68 Proyecto Político de la CONAIE (1993), citado según: Rodríguez Chávez, 34

69 Guerrero 2000, 49

3.2 El Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik - Nuevo País (MUPP-NP)

3.2.1 Proceso de formación del MUPP-NP

El proceso de discusión sobre la adopción de una forma de representación política institucional o no se venía llevando en el seno de la CONAIE desde inicios de los años noventa, a pesar de que en 1992 "los grupos indígenas llamaron a la abstención electoral y promovieron un discurso antiinstitucional".⁷⁰ Lemas como "queremos acciones, no elecciones" o "esta democracia es una desgracia, por eso queremos nueva democracia"⁷¹ son ilustrativos de la estrategia de construir un poder alternativo desde las comunidades y de cuestionar el poder estatal por medio de acciones extra institucionales. Es difícil reconstruir con exactitud cuándo se decidió la creación del Movimiento Pachakutik, ya que las fuentes difieren sobre el asunto. Freidenberg y Alcántara Sáez sostienen que "tras la segunda Consulta Popular convocada por el Gobierno de Durán Ballén en 1994, los grupos indígenas, junto a otros movimientos sociales, decidieron participar electoralmente en el ámbito nacional"⁷² y "finalmente, en el Congreso Extraordinario de la CONAIE, realizado en enero de 1996, se decidió la participación electoral en el ámbito nacional"⁷³. Según Porras Velasco, en cambio,

en 1993, la CONAIE, en Asamblea Nacional, decide participar electoralmente con un movimiento político y candidatos propios; así inicia la conformación del movimiento político "Unidad Plurinacional Pachakutik - Nuevo País. Entra en la escena política partidista a partir de 1995 con miras a participar en la elección presidencial de 1996."⁷⁴

Miguel Lluco, coordinador político nacional entre 1999-2003, quien se vio involucrado desde el inicio en el proceso formativo del Movimiento Pachakutik, coincide con la segunda versión: "en nuestro congreso en Puyo, en 1993, [...] ubicamos que ya no podíamos quedar solamente diciendo que hagan los otros, sino nosotros teníamos que meternos a hacer también"⁷⁵ y "vivimos unos nueve años de discusión, de debate, de cuestionamiento, porque recién se constituye el Pachakutik en noviembre de 1995."⁷⁶

⁷⁰ Freidenberg / Alcántara Sáez 2001, 239

⁷¹ Ibid.

⁷² Ibid., 240

⁷³ Ibid.

⁷⁴ Porras Velasco 2005, 102

⁷⁵ Entrevista con Miguel Lluco, 3/9/2007

⁷⁶ Ibid.

Según esta versión, el debate sobre la constitución de un movimiento político institucionalizado se había venido gestando desde 1986, año de la fundación de la CONAIE.

Lo que puede afirmarse con seguridad es que uno de los factores decisivos de que finalmente se concretara y realizara la propuesta de entrar en la lógica institucional fue la llegada al poder de Sixto Durán Ballén en 1992. Su gobierno significó la "radicalización del neoliberalismo"⁷⁷ en Ecuador: además de adoptar un "paquetazo" de ajustes económicos, como solía ser costumbre de los gobiernos entrantes, su gobierno había manifestado la voluntad explícita y firme "de entrar de una vez por todas en la senda de la modernización neoliberal"⁷⁸. La Ley de Modernización, Privatizaciones y Servicios Estatales de 1993 impulsaba la aceleración y profundización del proceso de privatizaciones de empresas y servicios estatales, como el seguro social; la propuesta de Ley de Desarrollo Agrario de 1994 pretendía privatizar las tierras comunales y el agua de riego, liberalizar el mercado de tierras y promover las grandes agro-industrias exportadoras.⁷⁹

Como consecuencia se elevó sustancialmente el nivel de conflictividad social, lo que aparte de la movilización indígena, llevó a la formación de la Coordinadora Popular, una coalición de organizaciones urbanas, de barrio, juveniles y cristianas de base con activa presencia en Quito, que luego se integraría en la Coordinadora por la Vida con la CONFEUNASSC y la Federación de Trabajadores Petroleros y Energéticos del Ecuador, FETRAPEC.⁸⁰ Estas organizaciones sociales "no respondían a una adscripción con la izquierda tradicional, conformaban un nuevo 'polo' de articulación social. No eran indios, pero se reconocían políticamente cercanos a 'la línea' de la CONAIE."⁸¹

Finalmente, tras una serie de alianzas entre la CONAIE y los sectores mencionados en agrupaciones temporales, como el Frente en Defensa de la Vida y la Soberanía o el Foro democrático, en 1995 se estableció la Coordinadora de Movimientos Sociales (CMS) como instancia de mayor articulación política en un ambiente político generalmente enrarecido por huelgas, movilizaciones, tomas de iglesias y el bloqueo político en el Congreso Nacional. Los pilares principales de la CMS eran la CONAIE, la CONFEUNASSC,

⁷⁷ Zamosc 2005, 195

⁷⁸ Barrera 2001, 156

⁷⁹ Ver detalles sobre las leyes y medidas en: Ibid., 155-179

⁸⁰ cf. Ibid, 161

⁸¹ Ibid.

FETRAPEC, la Coordinadora Popular y varias organizaciones de mujeres.⁸² Dos triunfos simbólicos – la re-negociación de la Ley de Reforma Agraria y un contundente No a las propuestas de privatización en una consulta popular convocada por el gobierno de Durán Ballén – dieron "la impresión a los dirigentes de los grupos sociales de que su proyecto político estaba listo para ser sometido al electorado nacional pues se tomó ese resultado como un éxito propio, como un triunfo de las tesis antineoliberales que defendían."⁸³

Con esto y el anuncio de la decisión de varios dirigentes de las organizaciones amazónicas "de constituir un movimiento político 'propio de los indígenas', cuya ideología esté basada en los valores y la cosmovisión indígenas"⁸⁴ en agosto de 1995, se acelera el debate en torno a la formación de una representación política.

De esta manera, las experiencias y alianzas de una izquierda nueva, que se distanciaba de los partidos socialistas y comunistas, se tradujeron en la fundación del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik - Nuevo País. Fue concebido en miras al proceso electoral de 1996, en el cual se esperaba plasmar el descontento generalizado y la coyuntura de movilización social en una presencia política dentro de las instituciones, complementaria a las acciones extra-institucionales. La reforma de las modalidades electorales de 1995 permitió a Pachakutik inscribirse como movimiento político, sin una estructura organizativa formalizada y jerarquizada, con lo que se presentó como una alternativa a los partidos políticos tradicionales, asociados en la percepción pública como parte de una "partidocracia" corrupta y sin representatividad social.

3.2.2 Objetivos y principios políticos del MUPP-NP

A pesar de la insistencia de los dirigentes en la denominación del suyo como movimiento y no como partido, Freidenberg y Alcántara Sáez califican al MUPP-NP como un partido político incipiente,

dado que éstos nacen con estructuras débiles y como representación de intereses de base. A medida que pasa el tiempo, existen mayores posibilidades de que se establezca una estructura interna y jerarquizada. [...] más allá del nombre con que quiera

82 cf. Ibid., 177

83 Freidenberg / Alcántara Sáez 2001, 240

84 Barrera 2001, 207

denominárselo, cumple determinadas funciones en el sistema político que son atribuibles a los partidos políticos⁸⁵.

Los principales ejes políticos que ha promovido Pachakutik son la lucha contra la corrupción, la defensa del medio ambiente, de la educación bilingüe, así como de las autonomías regionales basadas en las diferencias de cada uno de los pueblos y nacionalidades; además, plantea un rechazo profundo del modelo económico neoliberal, otorgándole una mayor participación al Estado como regulador de la economía, estableciendo su coexistencia con el sector privado y comunitario en el fortalecimiento de las empresas públicas y en la reorientación de las utilidades hacia la inversión social.⁸⁶ Además,

se propone la redefinición del modelo democrático profundizando en la transformación hacia un sistema más participativo, más directo y centrado en lo local, lo que es entendido como punto de partida de una estrategia de construcción de un nuevo modelo de gestión democrática y participativa para la 'resignificación' de la relación entre Estado y sociedad.⁸⁷

La consigna que se ha dado el Movimiento es *ama killa, ama shua, ama llulla* que traducido del kichwa significa no robar, no mentir y no ser ocioso, y según Luis Macas son los principios con los que debían cumplir los funcionarios públicos del *Tahuantinsuyo*, el imperio inca, antes de la llegada de los españoles.⁸⁸

El nombre Pachakutik significa, según Freidenberg y Alcántara Sáez, algo entre transformación del mundo y Nueva Era; ⁸⁹ Miguel Llucó lo define como el "retorno de los buenos tiempos, el retorno del reino de dios"⁹⁰. Según él,

el movimiento – y no partido político – tenía que ser de unidad nacional, porque tenía que vincular a toda la gente que desee aportar, impulsar, luchar para el bienestar de todos, por eso era 'de Unidad'. 'Plurinacional' porque no ha existido una sola

85 Freidenberg / Alcántara Sáez 2001, 237

86 cf. Freidenberg / Alcántara Sáez 2001, 246

87 Ibid.

88 cf. Luis Macas en ALAI (Ed.): Por el camino del arco iris. Ensayos y testimonios. Abya-Yala/CAAP/ILDIS, Quito: 1996, 10

89 cf. Ibid.

90 Entrevista con Miguel Llucó, 3/9/2007

nacionalidad en el Ecuador, sino varias, que respondían a los procesos históricos, y por ende existían diferencias.⁹¹

El "Movimiento" se puede interpretar como un énfasis en el carácter participativo y anti-institucional, no jerarquizado, de la agrupación, para subrayar su nexo estrecho con los movimientos sociales; la plurinacionalidad fue aportada por la CONAIE, atenuada por el apéndice de "Unidad", como señal de que el reclamo por la plurinacionalidad no era, como decía la derecha, el intento separatista de crear un Estado dentro del Estado. Pachakutik, por lo general, es atribuido a los indígenas amazónicos, e ilustra una tendencia espiritual de comprender la política. Nuevo País fue tomado del movimiento ciudadano por un Nuevo País, del cual provenía el candidato a la presidencia de 1996, Freddy Ehlers.⁹²

Aparte de la integración al sistema institucional de los conflictos sociales mencionados, el otro objetivo principal de Pachakutik apuntaba a la conquista de responsabilidades públicas en las juntas parroquiales, alcaldías y municipios, para construir ámbitos más participativos y democráticos desde los núcleos locales, con lo que habían obtenido buenas experiencias en las comunidades en el marco de los diversos programas de desarrollo rural.

El sistema electoral ecuatoriano, además, hacía aconsejable la presentación de un candidato propio a la presidencia, ya que las elecciones presidenciales coinciden con las elecciones tanto parlamentarias como cantonales y municipales. Sin candidatura a la presidencia, la atención mediática suele ser sustancialmente menor, otorgándose de esta manera ventajas a los partidos y agrupaciones con candidato propio.⁹³

Por esta razón, se estableció una alianza con el presentador de televisión Freddy Ehlers, que era ampliamente conocido a nivel nacional y tenía un perfil social muy marcado, debido a su programa de televisión crítico y su vinculación con el movimiento ciudadano por un Nuevo País, también integrado en el Movimiento Pachakutik.

Con la propuesta de una "revolución económica, ecológica, educativa y ética"⁹⁴ el Movimiento Pachakutik conquistó 8 diputados en el Congreso Nacional, lo que

91 Ibid.

92 cf. ALAI (Ed.) 1996, 45

93 Overbeck, Georg: Die Präsidentschaft von Lucio Gutiérrez. Zum Stand der Demokratie in Ecuador. Tectum, Marburg: 2005, 74

94 ALAI (Ed.) 1996, 7

correspondía a un porcentaje de 10%, además de 76 autoridades públicas locales, sobre todo en la Sierra. De esta manera, Pachakutik logró establecerse de inmediato como una de las fuerzas de oposición minoritarias, pero con alta eficacia de presionar y ejercer control dentro del Congreso. Su candidato a la Presidencia, Freddy Ehlers, obtuvo un 20,6% de los votos válidos de la primera vuelta electoral, llegando a conseguir el tercer puesto, lo que significaba un resultado muy notable y una verdadera sorpresa electoral.⁹⁵

La siguiente declaración de Ehlers en julio de 1996 resulta ilustrativa del nivel rudimentario de institucionalidad, que en sus principios sostenía el Movimiento Pachakutik:

Se ha decidido cierta organización donde existe una Comisión de Coordinación Política que es el único y máximo organismo del MUPP-NP, porque en MUPP-NP no pueden existir asambleas ni congresos porque cualquiera puede crear una asamblea llamando a sus amigos. Se ha decidido que hoy, 9 de julio, se reúna por primera vez esta Comisión formada por 9 personas: 2 delegados de los legisladores electos que han decidido que sea rotativo y todos participen; 2 delegados de la CONAIE como el organismo individual más grande; 2 delegados de la CMS; 2 delegados del movimiento de ciudadanos por un Nuevo País, con el cual yo estoy personalmente vinculado, y un delegado posiblemente de los alcaldes [...].⁹⁶

La estructura del Movimiento Pachakutik es de carácter indirecto, lo que significa que los miembros pertenecen en primer lugar a las organizaciones sociales de base integrantes del movimiento político, y a través de ellos forman parte de este último. Las organizaciones sociales, por tanto, son los canales de participación política.⁹⁷ La relación que mantiene con la CONAIE es sumamente estrecha, a pesar de que

su vinculación se ha dado a través de un consejo político para evitar la excesiva dependencia entre las dos estructuras, es el caso de una organización que controla a un partido político. Una muestra de ello está en que por lo menos un 50 por ciento del Comité Ejecutivo de MUPP-NP se hallaba integrado en 1998 por representantes de esta organización social.⁹⁸

95 cf. Massal 2005, 278s

96 ALAI (Ed.) 1996, 23

97 cf. Freidenberg / Alcántara Sáez 2001, 241

98 Ibid., 242

Desde sus inicios, dos son las funciones complementarias que ejerce el Movimiento Pachakutik: por un lado, actúa como movimiento político, al funcionar como canal de demandas ante las instituciones políticas; y por otro, sus actuaciones constan como las de un movimiento social y cultural, como portador de reivindicaciones, derechos y valores, que además tiene la intención de profundizar la democratización de la sociedad. De esta manera, "combina su participación convencional, la que le demanda el sistema político, con otras actividades que atentan de algún modo contra él"⁹⁹.

Tanto de ésta tensión entre una lógica más político-institucional y la lógica de los movimientos sociales, como de la estrecha y difusa relación entre la CONAIE y su "brazo político" Pachakutik (aunque ambas organizaciones recusan esta denominación¹⁰⁰) y otras líneas de tensión que Pachakutik ha heredado de sus organizaciones integrantes, surgen varias contradicciones en el interior del MUPP-NP, que se harán visibles en varias coyunturas del Movimiento, pero sobre todo, durante la participación en el gobierno de Lucio Gutiérrez, que analizaremos más adelante.

Un ejemplo que muestra la doble estrategia de optimización de oportunidades políticas del Movimiento Pachakutik es la destitución del presidente Abdalá Bucaram en 1997. Cuando en la segunda vuelta electoral de las elecciones presidenciales de 1996 se enfrentaron Jaime Nebot, del derechista Partido Social Cristiano (PSC) y el populista Bucaram (Partido Roldosista Ecuatoriano, PRE), MUPP-NP decidió apoyar a este último, quien salió vencedor. Cuando la gestión gubernamental de Bucaram empezó a dar muestras de corrupción, clientelismo y autoritarismo, a los pocos meses se vio enfrentado a una efervescente protesta popular, en la que activamente participó el Movimiento Pachakutik. Finalmente, en febrero de 1997, en medio de las protestas generalizadas que paralizaban el país, en Congreso Nacional destituyó a Bucaram por "incapacidad mental", con el voto de los diputados de Pachakutik, entre otros. La profunda crisis política provocada por la destitución llevó a Pachakutik, junto a otros partidos, a demandar una Asamblea Constitucional, con el fin de elaborar una nueva Constitución para el país. En ella, el MUPP-NP participó con 10 diputados, que lograron que se incluyera la declaración del Ecuador como país "pluricultural" y "multiétnico", así como importantes reconocimientos en cuanto a los derechos colectivos y consuetudinarios indígenas, apoyados por la presión

99 Freidenberg / Alcántara Sáez 2001, 242

100 cf. Massal 2005, 300

extra-institucional de los movimientos sociales.¹⁰¹

3.2.3 Estructura interna tras el I Congreso Nacional en 1999

Con el sucesivo grado de integración institucional del Movimiento Pachakutik, la estructura interna poco institucionalizada presentaba dificultades a la organización del Movimiento, por lo que la dirigencia decidió cambiar algunos de los procedimientos y estructuras básicas. Si en la primera fase de MUPP-NP, hasta 1999, la estructura se había caracterizado por el escaso distanciamiento entre bases y líderes, la presencia de mecanismos colectivos en la toma de decisiones, una estructura poco burocratizada y de manejo formal; esos mismos mecanismos y la falta de una dirección centralizada eficiente dificultaban cada vez más el funcionamiento y la capacidad de responder ante las necesidades impuestas por las instituciones. De modo que se resolvió en el primer Congreso Nacional, celebrado en agosto de 1999 en Quito, la implementación de una estructura formal orgánica más similar a las estructuras políticas tradicionales¹⁰². Desde entonces, el Movimiento Pachakutik se concentra en una serie de instancias territoriales. A nivel local, el Consejo Cantonal reúne a los miembros de las diferentes organizaciones sociales de base. Desde los Consejos Cantonales se eligen representantes para los Consejos Provinciales, cuyos representantes a su vez se integran como delegados en el Congreso o la Asamblea Nacional. La Asamblea Nacional está conformada por entre 90 y 100 delegados:

30 por las provincias, 50 en función del porcentaje de votación del Movimiento en cada provincia promediado por la votación que cada provincia aporta al total nacional; tres por cada organización política, uno por cada diputado, los miembros del Comité Ejecutivo Nacional, los militantes que representan al movimiento en ámbitos institucionales y cinco por cada organización social.¹⁰³

La Asamblea se reúne cada dos años y ejerce autoridad sobre el Comité Político Nacional, que está a cargo de la fiscalización y del control de las actividades de Pachakutik, de aprobar el plan político, de definir la línea legislativa, de evaluar la acción política y de aprobar el presupuesto nacional, tanto como las candidaturas a cargos de representación pública. El Comité Político Nacional se reúne cada 6 meses y está integrado por un

101 cf. Porras Velasco 2005

102 cf. Freidenberg / Alcántara Sáez 2001, 254

103 Ibid., 257

delegado por cada provincia (22), uno por cada organización social (10 a 15), por los diputados y por 25 miembros que se eligen en las Asambleas Nacionales.¹⁰⁴

El único órgano permanente es el Comité Ejecutivo Nacional, que representa la dirección del MUPP-NP. Está compuesta por el Coordinador Político Nacional, que equivale al presidente de la agrupación, siete representantes militantes elegidos directamente por la Asamblea Nacional, 3 pertenecientes a organizaciones sociales, un delegado por las organizaciones políticas nacionales y un delegado por el bloque parlamentario. El Comité Ejecutivo Nacional está a cargo de coordinar, implementar y ejecutar las políticas resueltas por el Comité Político y la Asamblea Nacional. Esta estructura se repite y reproduce en los distintos niveles territoriales, tanto provincial como cantonal.¹⁰⁵ De esta forma compleja se ha intentado equilibrar los intereses de los diferentes organismos integrantes, y conciliar una participación activa de las bases con una directiva capaz de responder eficazmente a las coyunturas políticas. El sistema de delegaciones desde las bases asegura que demandas y decisiones de las mismas sean integradas a nivel nacional, a través de los consejos y las asambleas, a la vez que estos mecanismos ejercen cierto control sobre los representantes del Movimiento, que tienen que rendir cuentas a instancias como el Comité Político y la Asamblea Nacional. De manera que la estructura orgánica sigue distinguiéndose de manera sustancial de los otros partidos políticos representados en el Congreso Nacional del Ecuador, que en su mayoría cuentan con una estructura jerarquizada alrededor de un líder carismático o caudillo político, cuyas decisiones políticas son comunicadas y puestas en la práctica de forma vertical desde arriba hacia abajo.¹⁰⁶

3.2.4 Líneas de tensión y ambivalencias conceptuales en el interior del MUPP-NP

Una primera prueba de lo que podía conllevar la relación directa con el poder se dio cuando el presidente Bucaram en 1996 decidió crear un Ministerio de Asuntos Indígenas para captar el apoyo de éstos o por lo menos dividir las bases del movimiento indígena movilizadas en contra de su gobierno. En contra de lo que había resuelto la CONAIE, el dirigente amazónico Rafael Pandam aceptó el cargo de ministro, generando así una fuerte crisis y división entre las organizaciones amazónicas que apoyaron a Pandam, mientras que la CONAIE y Pachakutik tomaron distancia del gobierno. A ello se sumaba la peor crisis

104 Ibid.

105 cf. Freidenberg / Alcántara Sáez 2001, 257

106 cf. Overbeck 2005, 80

que la CONAIE había sufrido en los años de su existencia: tras haber cumplido el segundo mandato consecutivo como presidente de la CONAIE, el dirigente andino Luis Macas dejó de ejercer esta función. Las organizaciones amazónicas reclamaron la presidencia para ellas, y a pesar de que el Congreso de la CONAIE había elegido a José María Cabascango de la ECUARUNARI como nuevo presidente, la CONFENIAE exigía que el dirigente amazónico Antonio Vargas fuera reconocido como presidente. La crisis llegó hasta el punto de que se temía la ruptura, por lo que finalmente Cabascango renunció al cargo en disputa. Así una corriente de populismo indígena, sin proyecto político claramente definido, llegó a la dirigencia. Esta corriente mostraba una disposición de llegar al poder con los medios que fueran, como demostraría la participación de Vargas como presidente de la CONAIE en el golpe de Estado de enero de 2000, claramente contrario a la tesis de construcción participativa del poder desde las bases, que la CONAIE había sostenido desde inicios de los noventa. A esto se sumaba la destitución de dos diputados amazónicos de Pachakutik en 1997 por actos de corrupción, con lo que una de las principales razones de ser de Pachakutik, la lucha contra la corrupción de los partidos políticos tradicionales, quedaba gravemente en cuestión. La CONAIE se vio obligada a distanciarse del MUPP-NP, para no ser asociada a los actos de corrupción y perder fuerza y credibilidad como movimiento social.¹⁰⁷

Massal, por lo tanto, habla de

une cassure interne à Pachakutik, à la CONAIE et aux organisations indiennes qui se montrent plus critiques à l'égard de la participation politique, en constatant que le principal mot d'ordre du mouvement, la lutte contre la corruption, est remise en cause par deux de ses membres, élus, et par l'ancien vice-président amazonien [Rafael Pandam] de la CONAIE.¹⁰⁸

Según ella, se hace visible que el Movimiento Pachakutik

est marquée pour trois clivages. L'un est le clivage andin-amazonien. Le second, la distanciation entre la CONAIE, qui se définit comme une organisation sociale, et le Mouvement Pachakutik, entité perçue par la CONAIE comme une organisation politique conjoncturelle, dont le sort ne saurait être lié au sien (bien qu'elle en fasse

107 cf. Massal 2005, 298-300

108 Massal 2005, 300

partie). [...] De plus, une troisième clivage oppose dirigeants locaux et nationaux, au sein de chaque instance. Il se consolide à mesure que les alliances tissées par Pachakutik au sein du Congrès s'éloignent des principes affirmés en 1996, notamment le refus du système partisan et la volonté d'indépendance.¹⁰⁹

Sánchez Parga, de forma más general, constata una ambivalencia en el movimiento indígena respecto a la democracia, un dilema en el que se halla y que se pone de manifiesto en forma del Movimiento Pachakutik, como producto de un discurso del movimiento indígena que

oscila entre una oposición a la política institucional y a las instituciones políticas, optando por una forma adversativa y combativa de hacer política al margen y hasta en contra de aquellas, de una parte, y de otra parte suscita una cierta disposición y estrategia a participar en los escenarios y organismos institucionalizados de la política [...].¹¹⁰

Según él, la doble estrategia "de practicar una *política alternativa* y de una relación con el poder y la política contraria a sus formas y procedimientos institucionales"¹¹¹, en forma del movimiento social, y la participación del movimiento indígena en la política electoral e institucional en forma del movimiento político, o bien partido político, conlleva una contradicción, ya que los

espacios e instituciones de la política nacional pueden ser legitimados por la misma participación de los indígenas en ellos, contribuyendo así a fortalecer al gobierno y a otras fuerzas políticas, pero en cambio debilitar políticamente al movimiento indígena.¹¹²

Esta contradicción por una parte conlleva una creciente rivalidad entre los dirigentes del movimiento social y del partido o movimiento político, cuyas lógicas de actuación política se empiezan a diferenciar a medida que este último se va integrando en las instituciones estatales; por otra parte, se da el fenómeno de que las bases del movimiento social se van quedando sin dirigentes, ya que éstos se integran a las instituciones a través del

109 Massal 2005, 300

110 Sánchez Parga 2007, 217

111 Sánchez Parga 2007, 216

112 Ibid.

movimiento político, y de esta manera son cooptados en mayor o menor medida por el sistema político vigente. Ambos fenómenos, según Sánchez Parga, llevan a que los estrechos vínculos entre bases y dirigencias, que históricamente caracterizaban al movimiento indígena y las que dotaban de una enorme capacidad de movilización y articulación social, se debiliten. Así, los candidatos electos de Pachakutik corren el riesgo de perder el contacto con las bases comunales que sustentan al movimiento indígena.¹¹³

Son estas contradictorias y difusas relaciones entre el movimiento social y el movimiento político, junto a las líneas de tensión entre las diferentes corrientes en el seno de la CONAIE, reproducidas en el Movimiento Pachakutik, las que producen fenómenos tan contradictorios como el golpe de Estado del 21 de enero de 2000, con activa participación tanto de la CONAIE como de Pachakutik, y la participación en el gobierno de Lucio Gutiérrez. Como se analizará más adelante, en la situación específica de esta participación gubernamental, que de alguna manera llevará al extremo estas ambivalencias conceptuales, se harán plenamente manifiestas estas contradicciones, lo que acabará conduciendo al debilitamiento y a una fragmentación generalizada del movimiento indígena y como consecuencia, del Movimiento Pachakutik.

4. Discusión

4.1 El golpe de Estado del 21 de enero de 2000

El antecedente que conduciría al Movimiento Pachakutik a entrar en alianza electoral con Lucio Gutiérrez y su "Partido Sociedad Patriótica 21 de Enero" es el acontecimiento político más controvertido de la historia reciente del Ecuador, el golpe de Estado del 21 de enero del año 2000. A la profunda crisis política consecuente a los sucesos de 1997, cuando el Congreso destituyó a Abdalá Bucaram, en 1998 y 1999 se sumaba la peor crisis económica y social que el país había experimentado desde la depresión de los años treinta, en la cual "la economía se contrajo en un 7%, el desempleo y el déficit estatal se dispararon hacia arriba, y se hizo evidente que el país no podría pagar la deuda externa".¹¹⁴ Los índices de pobreza alcanzaron un 56% de pobreza de consumo, y un 21% de extrema pobreza; el desempleo abierto llegó al 15,1%, mientras que el subempleo se estimaba en un

113 cf. Sánchez Parga 2007, 83

114 Zamosc 2005, 202

46%.¹¹⁵

En medio de semejante crisis generalizada, el Presidente Jamil Mahuad intentó negociar con el FMI para obtener préstamos de las instituciones financieras internacionales. Las condiciones del FMI eran:

dolarizar la economía para garantizar estabilidad, recortar el déficit eliminando los subsidios a la electricidad, la gasolina, y el gas de uso doméstico, privatización de las empresas públicas, reforma tributaria con impuestos directos sobre los ingresos y las rentas, y abstenerse de salvar los bancos que se hundían.¹¹⁶

En el transcurso del año 1999, Mahuad no sólo tuvo que confrontarse a tres movilizaciones populares, sino que también perdió el respaldo de los partidos de derecha que todavía lo sostenían en el Congreso. Cuando el 9 de enero anunció la dolarización de la economía ecuatoriana, la CONAIE, junto a los otros movimientos sociales, convocó nuevamente a sus bases a la movilización. El 21 de enero una multitud de indígenas, junto a un grupo de oficiales medios de las Fuerzas Armadas entorno al coronel Lucio Gutiérrez, ocuparon el Congreso Nacional y declararon la destitución inmediata tanto del Gobierno como de los otros poderes del Estado, para establecer una "Junta de Gobierno de Salvación Nacional". Esta Junta estaba compuesta por el propio Gutiérrez, por Antonio Vargas, entonces presidente de la CONAIE, y por el ex-presidente de la Corte Suprema de Justicia, Carlos Solórzano. Las Fuerzas Armadas, sin embargo, estaban divididas en cuanto al golpe, sobre todo los generales del estado mayor de las FFAA jugaron un papel ambiguo. Tras la toma del Congreso, los sublevados se dirigieron al palacio presidencial para ocuparlo también, sin hallar apenas resistencia. El Presidente Mahuad se vio obligado a huir, pero sin previa renuncia a su cargo. Al cabo de unas horas, por la tarde, el jefe del Comando Conjunto de las FFAA, el general Carlos Mendoza, reemplazó a Gutiérrez en el triunvirato; pero cerca de la medianoche, tras la amenaza de Estados Unidos de oponerse severamente al régimen inconstitucional de la Junta y de aislar al país, el general renunció a favor de la sucesión constitucional del vice-presidente, Gustavo Noboa. Éste, en la madrugada del 22 de enero, fue puesto en el cargo como nuevo Presidente de la República¹¹⁷.

115 cf. Ibid.

116 Zamosc 2005, 202

117 cf. Massal 2005, 401-434

Existe un sinnúmero de intentos de reconstruir e interpretar lo sucedido¹¹⁸, pero hasta la actualidad quedan muchos interrogantes sobre aquella insólita alianza indígena-militar que produjo el golpe. No sabemos con exactitud cuándo ni cómo se establecieron los contactos entre los coroneles sublevados y la dirigencia de la CONAIE entorno a Antonio Vargas; pero el acercamiento de gran parte de las FFAA se puede explicar por varios procesos en su interior que habían ido teniendo lugar en los años noventa. Por una parte, el ejército como herencia de las dictaduras militares de los años sesenta y setenta, conservaba una visión nacionalista de desarrollo interno y se entendía a sí mismo como defensor de la patria y de los intereses vitales del Estado, los cuales veía en peligro por las anunciadas privatizaciones, la dolarización y por la crisis política y económica que sufría el país a partir de 1997. Además, en amplios sectores de las FFAA existía un profundo rencor hacia Mahuad por sus planes de recortar el presupuesto militar y, sobre todo, por la firma de paz con el Perú en 1998, ya que se le acusaba de haber perdido en el terreno diplomático lo que los militares habían ganado en la guerra del Cenepa de 1995¹¹⁹. Otra consecuencia de la firma del tratado de paz había sido que las FFAA tuvieron que redefinir su papel y sus tareas dentro del Estado, lo que conllevaba una intensificación de la asistencia técnica, logística y educativa a las comunidades indígenas que se había empezado a desplegar desde inicios de los años noventa. Por una parte, en amplios sectores del ejército la pobreza y miseria encontrada en las comunidades, se tradujo en una conciencia mesiánica, por así decirlo, de que tenían la responsabilidad de impulsar el desarrollo de los indígenas como parte del "pueblo ecuatoriano", ya que los gobiernos civiles, según esta visión, no eran capaces de hacerlo. El discurso mesiánico-populista que Lucio Gutiérrez emplearía en su campaña electoral, como veremos más adelante, era la expresión más ilustrativa de aquella conciencia, ampliamente compartida en el interior de las Fuerzas Armadas. Tradicionalmente, la CONAIE, y sobre todo las corrientes andinas, más claramente definidas como de izquierda, habían denunciado las acciones del ejército como un intervencionismo estatal en las comunidades que no le correspondía, además de rechazar su carácter "asistencialista", que en el fondo no tocaba las causas verdaderas del

118 Ver por ejemplo: Lucas, Kintto: La rebelión de los indios. Abya-Yala, Quito: 2000; Burbano, Felipe: Cuando todos deciden saltar al vacío. Reflexiones a propósito del 21 de enero. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 9. FLACSO, Quito: 2000, 4-14; Dieterich, Heinz (Ed.): La cuarta vía al poder. El 21 de enero desde una perspectiva latinoamericana. Abya-Yala, Quito: 2000; Kingman, Eduardo: La ciudad como reinvencción. El levantamiento indígena de enero de 2000 y la toma de Quito. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 10. FLACSO, Quito: 2001, 68-77; Montúfar, César: Crisis, iniquidad y el espectro predatorio del Estado ecuatoriano. Interpretación política de la coyuntura 1998-2000. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 10. FLACSO, Quito: 2001, 8-17; así como: Massal 2005, 401-434 o Ponce 2000.

119 cf. Massal 2005, 402s.

subdesarrollo estructural de las comunidades.¹²⁰

Sólo en las condiciones específicas de la coyuntura de 1998 a 2000 fue posible el acercamiento entre las FFAA y la CONAIE que llevó al golpe, dado que con la dirigencia de Antonio Vargas se había instalado una corriente más oportunista y con bajo perfil ideológico. Sin embargo, todos los sectores de la CONAIE e incluso de Pachakutik participaron en el golpe, lo que posteriormente se justificó por la necesidad del momento de "acabar con un gobierno corrupto y nefasto como el de Mahuad"¹²¹.

Tras la restauración del orden constitucional con la asunción del poder ejecutivo por parte de Gustavo Noboa el 22 de enero, los responsables de la sublevación fueron arrestados, pero la presión pública llevó a que fueron amnistiados en mayo del mismo año.¹²²

Según Zamosc,

[e]l costo político del paso en falso fue minimizado por la profundidad del repudio hacia Mahuad y, sobre todo, por el hecho de que los golpistas no llegaron a gobernar. Podría incluso decirse que los efectos a corto plazo favorecieron al movimiento indígena, reafirmando su imagen de poder y preparando el terreno para el resultado electoral que permitiría a Pachakutik participar en el gobierno.¹²³

4.2 La alianza electoral 3-18: Lucio Gutiérrez y el Movimiento Pachakutik

Los meses en la cárcel contribuyeron a la imagen heroica que Lucio Gutiérrez empezó a cultivar a partir de los acontecimientos del 21 de enero. Se presentó como un militar patriota, firme en sus valores éticos y su decisión de luchar contra la corrupción y la injusticia social, de defender al "pueblo" contra la "partidocracia" y los "politiqueros corruptos":

Nosotros creemos que no fue un golpe de Estado: que simplemente fue una revolución nacida de las entrañas mismas del pueblo ecuatoriano, asqueado de tanta corrupción, asqueado de tanta impunidad de los politiqueros y banqueros corruptos, y asqueado,

120 cf. Ibid., 420-426

121 Entrevista con Virgilio Hernández, 7/9/2007

122 cf. Massal 2005, 408

123 Zamosc 2005, 214

también, de tanta injusticia social.¹²⁴

La prisión le permitió por una parte autoescenificarse como víctima de la represión de las élites, y por otra pudo evitar de esa manera que su imagen se desgastara en las querellas políticas cotidianas.¹²⁵ Tras la amnistía de Gutiérrez y los demás coroneles que habían estado involucrados en el golpe, hizo pública su despedida del ejército y el 5 de julio de 2000 creó lo que sería su vehículo para llegar a la presidencia: el Partido Sociedad Patriótica 21 de Enero. El nombre hacía alusión a las "sociedades patrióticas" que en América Latina se empezaron a formar después de la Revolución Francesa y que fueron las impulsoras de las guerras de independencia entre 1809 y 1822. Eso correspondía al discurso de una "segunda independencia", que según Gutiérrez hacía falta, ya que la primera había sido arrastrada por la "corrupción institucionalizada por los grupos hegemónicos, [que] sigue llenando de vergüenza y escarnio a la mayoría de nuestro pueblo, que nada tiene que ver con esas conductas delincuenciales."¹²⁶ La mayoría de los integrantes y cuadros del nuevo partido fueron "los compañeros de armas que habían acompañado a Gutiérrez en el derrocamiento de Jamil Mahuad durante el primer mes del año 2000 y por numerosos parientes, también militares y policías".¹²⁷

Su discurso radical podía parecer de izquierda, ya que evocaba desde el inicio el "rechazo a las políticas neoliberales, combate a la corrupción, la injusticia social, el Tratado de Libre Comercio y el Plan Colombia"¹²⁸, pero el análisis llevado a cabo por Overbeck deja claro que se trataba de un discurso característicamente populista: anti-elitista, anti-institucional y anti-racional, sin otra ideología que no fuera el nacionalismo. En repetidas ocasiones fue comparado con el presidente venezolano Hugo Chávez, ya que ambos habían sido militares y golpistas antes de lanzarse al terreno político y hacían uso común de un discurso radical populista, además del uniforme que solían lucir en público. Gutiérrez expresó su admiración por Chávez en numerosas entrevistas, aunque negaba tener una ideología de izquierdas: "No soy de izquierda ni de derecha, mi única ideología es mi país".¹²⁹ En otras ocasiones afirmó tener una concepción ideológica "de tendencia nacionalista, progresista,

124 Dieterich 2000, 62

125 Overbeck 2005, 95

126 Lucas 2003, 40

127 Merino, Gerardo: Abril, bombas mil. La represión desde el poder. Abya-Yala/CEDHU, Quito: 2005, 18

128 Ibid., 20

129 citado según: Hernández, Virgilio: 3-18: Una Coalición sin Aliados. En: Barrera, Augusto (Ed.): Entre la utopía y el desencanto. Pachakutik en el Gobierno de Gutiérrez. Planeta, Quito: 2004, 191-219, aquí: 204

humanista, justicialista, revolucionaria".¹³⁰

Mientras tanto, en las elecciones seccionales de mayo de 2000 el Movimiento Pachakutik había obtenido uno de sus mejores resultados desde su fundación, conquistando 27 alcaldías y 5 prefecturas provinciales, lo que ponía de manifiesto que su participación en el golpe de Estado no había perjudicado su imagen como fuerza democrática y democratizadora del país, sino que más bien fue legitimada posteriormente por los electores, sobre todo en la Sierra.¹³¹

Antonio Vargas, en cambio, que todavía era presidente de la CONAIE, seguía apostando por el levantamiento, y en septiembre de 2000 una movilización convocada por él fracasó, con lo que sucesivamente fue perdiendo credibilidad. Sin embargo, logró instalar a Leonidas Iza como sucesor en la presidencia de la CONAIE en octubre de 2001 con los votos de los dirigentes amazónicos, entre los cuales Vargas todavía seguía teniendo influencia y apoyo.¹³²

En diciembre de 2001, Antonio Vargas anunció su candidatura para las elecciones presidenciales del año siguiente, sin esperar a que la CONAIE y Pachakutik resolvieran un candidato, propuesta que no respetaría, ya que su decisión estaba ya tomada. Pachakutik, en cambio, tras un largo proceso de consultas con sus bases, en marzo de 2002 resolvió que el economista Auki Tituaña sería su candidato a la presidencia. Alegando que con dos candidatos indígenas se iban a producir divisiones en el interior del movimiento, la CONAIE "resolvió no auspiciar ninguna candidatura indígena, con lo cual, en la práctica, bloqueaba la candidatura de Auki Tituaña, al tratarla como similar a la de Antonio Vargas."¹³³ Esta decisión, tomada poco antes del inicio del proceso electoral, según Lluco "descartaba toda posibilidad de posicionar a otro candidato y [...] condenaba a la búsqueda de alianzas con candidatos ajenos."¹³⁴ El objetivo por parte de Pachakutik era construir un amplio frente de las fuerzas de centro-izquierda y de izquierdas, por lo que se entablaron conversaciones con los principales partidos de esas tendencias, sobre todo con la Izquierda

130 Lucas 2003, 31

131 Massal 2005, 430

132 cf. El Comercio: Iza, nuevo presidente, 13/10/2001. www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=3061&anio=2001&mes=10&dia=13 [24/8/2008]

133 Lluco, Miguel: La capitulación de un presidente y la ruptura de una alianza. En: Barrera (Ed.) 2004, 9-40, aquí: 19

134 Ibid.

Democrática (ID), pero también con el Movimiento Popular Democrático (MPD), el Partido Socialista Ecuatoriano (PSE) y el Partido Sociedad Patriótica. Cuando los primeros finalmente expresaron su negativa a formar alianzas, el Movimiento Pachakutik se quedó con un margen de alternativas muy limitado, por lo que "el espectro de alianzas se circunscribió a la relación con el coronel Lucio Gutiérrez y el Partido Sociedad Patriótica. La idea básica era recuperar la dimensión insurgente del 21 de enero y las implicaciones políticas y éticas que ello significaba."¹³⁵

El 5 de julio de 2002 la participación del MUPP-NP (lista 18) en la alianza con PSP (lista 3) fue decidida por el Consejo Político Nacional de Pachakutik, en el que

participaron dirigentes de las organizaciones indígenas, campesinas, legisladores, ex dirigentes y delegaciones de Pachakutik de provincias, [lo que] desmiente una versión malévola difundida posteriormente de que la alianza fue inconsulta y resuelta por unos cuantos dirigentes mestizos.¹³⁶

El Movimiento Pachakutik, al igual que el Movimiento Popular Democrático (MPD), el Frente Unitario de Trabajadores (FUT) y otras organizaciones que se sumaron a la alianza 3-18 en agosto, se dejó seducir por la imagen del "Chávez ecuatoriano" que Gutiérrez se empeñaba en cultivar desde la rebelión del 21 de enero. A pesar de la "falta de definición de la propuesta ideológica y programática del coronel"¹³⁷ y la "evidente inmadurez organizativa de Sociedad Patriótica", el Movimiento Pachakutik confiaba en su "gran sensibilidad para lograr identificaciones que encarnaban 'lo popular y lo nacional'".¹³⁸

Finalmente, la alianza 3-18 logró conquistar 17 de los 100 escaños en el Congreso Nacional, de los cuales 11 correspondían a Pachakutik y 6 a Sociedad Patriótica, más 3 diputados que pertenecientes al MPD.¹³⁹ Pero la verdadera sorpresa electoral consistía en que su candidato, Lucio Gutiérrez, como *outsider* político, ganara la primera vuelta electoral del 20 de octubre, obteniendo 943.123 votos (20,4% de los votos válidos). Su inmediato seguidor Álvaro Noboa, que sería su adversario en la segunda vuelta, obtuvo

¹³⁵ Ibid., 20

¹³⁶ Ibid., 21

¹³⁷ Saint-Upery, Marc: Se definen procesos de alianzas en la centro izquierda. El coronel tiene quien le esuche. En: Tintají, No.5, Quito: 2002, 2, citado según: Quintero López, Rafael: Electores contra partidos en un sistema político de mandos. Abya-Yala/ILDIS, Quito: 2005, 127

¹³⁸ Lluco en Barrera (Ed.) 2004, 22

¹³⁹ cf. Vázquez/Saltos 2006, 378s

794.614 votos (17,3%). Antonio Vargas, que se había presentado a los comicios como candidato del Movimiento Amauta Jatari, estrechamente asociado a la FEINE, apenas consiguió el 0,8% de la votación, a pesar de contar con el apoyo de la CONFENIAE. Ésta, ante el fracaso de Vargas, decidió también apoyar la alianza 3-18.¹⁴⁰

4.3 Triunfo electoral y fracaso gubernamental

Dado que ni los mismos dirigentes de Pachakutik y Sociedad Patriótica habían esperado llegar a la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, no se había elaborado una propuesta programática definida; carecían de un plan específico de gobierno. Por ello, y ante las inconsistencias del discurso de Gutiérrez, el Consejo Político de Pachakutik elaboró sobre la marcha una estrategia política y programática, y de manera que ya el 25 de octubre el Consejo Político, el presidente de la CONAIE, Leonidas Iza, y Lucio Gutiérrez podían ratificar

su compromiso a través de la firma de un documento que, entre otras cosas, establecía el ejercicio de un gobierno democrático que sentara las bases políticas, económicas y sociales para construir un nuevo modelo de desarrollo nacional, socialmente justo, económicamente viable y ecológicamente sustentable, paralelamente a la construcción de un Estado Plurinacional.¹⁴¹

De acuerdo con sus planteamientos democráticos y de participación ciudadana, el Movimiento Pachakutik decidió instalar 16 mesas de diálogo en todo el país, y organizó una convención nacional programática, las cuales fueron entendidas como un proceso incluyente de abrir debates y elaborar estrategias gubernamentales. Además de recoger propuestas de la ciudadanía, se concebía como un proceso de adhesión política, no sólo de amplios sectores de la sociedad, sino también entre Pachakutik y Sociedad Patriótica. Pero Gutiérrez y su equipo de trabajo, que en la primera vuelta electoral habían estado relativamente cerca de sus aliados, al entrar en la campaña para la segunda empezaron a distanciarse cada vez más, e incluso el discurso de Gutiérrez cambió de repente de manera sustancial. Antes del 20 de octubre se pronunciaba todavía de manera revolucionaria,

porque no queremos que nuestras empresas estratégicas sean vendidas. No queremos

140 cf. Quintero López 2005, 156

141 Lluco en Barrera (Ed.) 2004, 24

perder nuestra soberanía monetaria. Estamos en contra del compromiso del Ecuador en el Plan Colombia. Estamos en contra de que nuestra soberanía sea mancillada con la base militar estadounidense de Manta¹⁴². Estamos contra la gran corrupción que hay en nuestro gobierno.¹⁴³

Sin embargo, inmediatamente después, su discurso cambió de tono:

Para mostrarse menos radical, terminada la primera ronda Gutiérrez adoptó un discurso ambiguo sobre diversos asuntos polémicos, como el Área de Libre Comercio de las Américas, la dolarización y el uso por Estados Unidos de la base militar de Manta.¹⁴⁴

En respuesta a las preocupaciones de sus aliados políticos ante las señales contradictorias que mostraba, Gutiérrez afirmó que se trataba de desvirtuar las acusaciones de su contrincante, ya que el multimillonario populista Noboa se empeñaba en descalificarlo ante la opinión pública tachándolo de comunista, nocivo para posibles inversiones extranjeras y, por tanto, perjudicial para la economía del país. Tras establecer contactos con la embajadora de los EE.UU. en Ecuador, Kristie Kenney, Gutiérrez emprendió un viaje a Washington en la primera semana de noviembre de 2002, sin haberlo previamente acordado con los dirigentes de Pachakutik. Se entrevistó con representantes del gobierno estadounidense, inversores extranjeros y autoridades del Fondo Monetario Internacional, ante los cuales declaró que si llegaba a ser presidente, garantizaría la seguridad jurídica y respetaría todos los acuerdos internacionales, afirmando que "mi sólida fé católica y mi respeto por la propiedad privada no me permiten ser comunista"¹⁴⁵ También confirmó su voluntad de respetar el contrato sobre la base de Manta, y con él, el involucramiento del Ecuador en lo que antes había calificado como el riesgo de un "nuevo Vietnam"¹⁴⁶, el Plan Colombia.¹⁴⁷

A pesar de las ambigüedades que empezaba a mostrar el discurso de Gutiérrez, y que continuamente se contradecía con los objetivos que había acordado con Pachakutik, los

142 Base naval ecuatoriana, cedida en 1999 a los Estados Unidos por 10 años bajo el presidente Jamil Mahuad. Fuente: El Comercio, 31/7/2008.

143 Lucas 2003, 78

144 Ibid., 81

145 Merino 2005, 25

146 Lucas 2003, 37

147 cf. Merino 2005, 25

integrantes de la alianza seguían apoyando la candidatura, confiando en que la nueva flexibilidad de la que hacía gala el discurso de Gutiérrez no era sino un recurso estratégico para ganar y llegar al gobierno. Finalmente, esta estrategia dio frutos cuando el 24 de octubre el binomio de la alianza 3-18, Lucio Gutiérrez y Alfredo Palacio, el cardiólogo independiente al que Gutiérrez había escogido como candidato a vicepresidente, alcanzó una victoria contundente en la segunda vuelta al obtener el 54,8% de los votos válidos.¹⁴⁸ De esta manera, a los 12 años del levantamiento del *Inti Raymi* y apenas 7 años después de su formación, el Movimiento Pachakutik iba a formar parte de un gobierno compuesto por los que habían protagonizado los acontecimientos del 21 de enero de 2000, que posteriormente adquirió legitimidad simbólica a través del voto popular. Ambas partes de la alianza, PSP y MUPP-NP, coincidieron en que hasta la toma de posesión del nuevo gobierno, el 15 de enero de 2003, había que formar un gobierno amplio integrado por representantes de todos los sectores de la sociedad. Pero mientras que la dirigencia de Pachakutik asumía esta tarea como un proceso democrático de construcción de consensos y de formulación conjunta de proyectos, la voluntad política del presidente designado de dialogar y llegar a decisiones conjuntas era limitada, como había dejado entrever ante la prensa el 22 de octubre, inmediatamente después de la primera vuelta:

Yo voy a cambiar al país. Voy a gobernar con mano dura pero voy a consensuar, a dialogar con todo el país para encontrar las mejores soluciones a los problema [...]. Debemos unirnos para que las soluciones sean consensuadas. Me tengo confianza para persuadir, para negociar. Soy bueno para hacerme entender, para hacerme comprender y por eso, insisto en que voy a dialogar con todos [...], [pero] las decisiones las tomo yo.¹⁴⁹

Bajo el supuesto de ampliar las bases para su gobierno, Gutiérrez estableció estrechas relaciones con círculos asociados a las oligarquías financieras, como Guillermo Lasso, dueño del Banco de Guayaquil, y Mauricio Pozo, ex vicepresidente de Produbanco, ambos declarados tecnócratas neoliberales. Además, sus contactos con la embajadora de EE.UU. en Ecuador, Kristie Kenney, se volvían continuos, mientras que los representantes de Pachakutik tenían cada vez más dificultades en contactar con él, debido a que Gutiérrez y su círculo de asesores más cercanos de Sociedad Patriótica se instalaron en un hotel en

148 cf. Nohlen, Dieter (Ed.): Elections in the Americas. A Data Hand Book. Vol.2: South America. Oxford University Press, Oxford: 2005, 405

149 El Comercio: Lucio Gutiérrez promete gobernar con mano dura pero tendida, 22/10/2002. URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=41303&anio=2002&mes=10&dia=22 [24/8/2008]

Quito, con acceso muy restringido. Allí, recibía a diversos grupos de presión políticos y económicos, que intentaban establecer canales directos con el nuevo mandatario, pasando por encima de los mecanismos de toma de decisión conjunta acordados con los funcionarios de Pachakutik. Según Lluco, entre los grupos oligarquicos y financieros, así como los parientes y ex-compañeros del ejército del nuevo presidente, también acudía

la CONFENIAE, que en el Hotel La Colina presentó una petición para nombramientos ministeriales y diplomáticos exclusivamente para personas de la amazonía, sin preocuparse de su solvencia técnica, lo cual fue aprovechado por Gutiérrez para reconsiderar puntos ya acordados o simplemente mantener como moneda de negociación con aspirantes de Sociedad Patriótica.¹⁵⁰

Si bien era obvio que el gobierno por confirmar debería ampliarse a otros sectores, los perfiles para funcionarios públicos establecidos por el MUPP-NP preveían que se tratara de personas de absoluta honradez, con capacidad técnica y administrativa, y sin un pasado ligado a la corrupción. Mientras tanto, Gutiérrez anunciaba que el 70% de los cargos públicos debía ser ocupado por Sociedad Patriótica, y el 30% restante le correspondía al Movimiento Pachakutik, con lo cual también se reservaba el derecho de asignar las funciones según su criterio, sin tener que respetar los planteamientos establecidos entre MUPP-NP y PSP antes del triunfo electoral.¹⁵¹

Durante el mes de diciembre empezaron duras negociaciones para conformar el gabinete del gobierno entrante. Por parte de Pachakutik se empezó a hablar de un gobierno "en disputa", ya que por los anuncios de Gutiérrez a la prensa se podía derivar que el gabinete se iba a componer de fuerzas políticas que en realidad perseguían intereses opuestos. El objetivo era entonces presionar para lograr una correlación de fuerzas favorable a la política propuesta por la dirigencia de Pachakutik. La designación de la dirigente kichwa Nina Pacari como Ministra de Relaciones Exteriores fue un acto sumamente simbólico, ya que se trataba de la primera vez que una mujer indígena iba a ocupar este cargo. La decisión encontró el beneplácito no sólo de los partidos de izquierda y los movimientos sociales, sino también la complacencia de las demás fuerzas políticas, ya que Pacari había demostrado su alta capacidad política e intelectual cuando en el período legislativo entre

150 Lluco en Barrera (Ed.) 2004, 28

151 Ibid., 29

1998 y 2000 había ocupado la vicepresidencia del Congreso Nacional.¹⁵²

Pero lo que pesaba más era la designación de Mauricio Pozo como Ministro de Economía, quien según el economista Alberto Acosta "no era un neoliberal más, sino una parte central de la élite neoliberal, que junto con Mauricio Yépez del Banco Central forman parte de un grupo más FMIista que el FMI."¹⁵³ Los dirigentes de Pachakutik temían que Pozo sirviera de "puerta de entrada en el gabinete [...] para toda la presión neoliberal nacional e internacional"¹⁵⁴ y "que se de una estrategia entre Pozo y el FMI para aplicar reformas de poca aceptación popular, aprovechando que el movimiento indígena está dentro del Gobierno y no en las calles."¹⁵⁵

La necesidad de medidas económicas era incontestable, ya que los índices macroeconómicos seguían reflejando la grave crisis económica que el país estaba atravesando desde el año 1999. Aunque las tasas de inflación y desempleo habían bajado, éstas seguían altas con un 9,4% y 8,6%, respectivamente, y una tasa de subempleo visible de 9,3%. Esa reducción también se debía a una marcada caída de oferta laboral, ya que en los años anteriores cientos de miles de ecuatorianos se vieron obligados a emigrar por la crisis. La deuda pública externa era de 16.236 millones de dólares, lo que equivalía a un 44,2% de PIB, más un 11,4% del PIB de deuda pública interna, a lo que había que sumar compromisos pendientes de 750 millones de dólares que dejaba el gobierno saliente de Gustavo Noboa.¹⁵⁶ Lo que estaba en disputa entre los dos frentes representados en el gabinete designado era el modelo de cómo superar la crisis, y sobre todo, de cómo distribuir el costo social de las medidas de austeridad, ya que en las medidas anteriores siempre se habían aumentado "el IVA y los otros impuestos indirectos que pesan sobre la población en su conjunto, eximiendo de toda presión al sector empresarial y los estratos más ricos, que continuaron beneficiándose de las tasas irrisorias del impuesto a la renta"¹⁵⁷.

152 cf. Herrera Almeida, Marcela: Análisis comparativo del tratamiento de la participación política del Movimiento Indígena durante el Gobierno de Lucio Gutiérrez, en los periódicos El Comercio y Tintají. Disertación presentada en la Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito: 2006, 119s

153 Declaraciones de Alberto Acosta en: Coffey, Gerard: Mauricio Pozo y la nave del Estado tranzando un curso neoliberal. En: Tintají, primera quincena de enero de 2003, 4, citado según: Herrera Almeida 2006, 122

154 Ibid.

155 Acosta en: Ibid.

156 cf. CEPAL: Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2002-2003: Ecuador, 2003. URL: www.eclac.cl/publicaciones/xml/5/14035/Ecuador.pdf [24/8/2008] y El Comercio: Más deuda interna para tapar el déficit, 22/1/2003. URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=50081&anio=2003&mes=1&dia=22 [24/8/2008]

157 Zamosc 2005, 208

El 15 de enero de 2003, finalmente, el nuevo presidente y su gobierno tomaron posesión de sus cargos, con lo que se confirmaba lo que los dirigentes de Pachakutik habían denunciado durante las negociaciones de formación del gabinete, que a pesar de que se habían asignado algunos ministerios a funcionarios del MUPP, las carteras con más poder efectivo, como el Ministerio de Gobierno (Mario Canessa), el Ministerio de Economía y Finanzas (Mauricio Pozo), y el Ministerio de Comercio Exterior (Ivonne Baki), fueron ocupadas por gente personalmente allegada a Gutiérrez, y con clara orientación neoliberal. Pachakutik ocupaba cuatro carteras, incluyendo dos dirigentes prestigiosos del movimiento indígena, Nina Pacari en Relaciones Exteriores y Luis Macas en el Ministerio de Agricultura y Ganadería; así como Doris Solís en el Ministerio de Turismo y Rosa María Torres, que se había afiliado al Movimiento Pachakutik durante el proceso de las mesas de diálogo, en el Ministerio de Educación y Cultura.¹⁵⁸

Los demás cuadros de Pachakutik incluídos en el gabinete fueron Virgilio Hernández, en la función de Subsecretario de Gobierno, Fernando Buendía como Asesor del Ministerio de Economía, Lourdes Tibán como Subsecretaria de Bienestar Social, Mariano Curicama como Subsecretario de Vivienda, Lourdes Rodríguez como Subsecretaria de Turismo y Augusto Barrera como Secretario de Planificación y Diálogo.¹⁵⁹ La creación de esa última función había sido propuesta por Pachakutik, con lo que buscaba establecer mecanismos de mayor participación ciudadana en el gobierno, además de garantizar una adecuada coordinación de los ministerios entre sí, pero dado que los dirigentes de Pachakutik desde el inicio fueron mantenidos al margen de las decisiones del gobierno, estos objetivos nunca se lograron.¹⁶⁰

La primera ruptura entre Pachakutik y Sociedad Patriótica se había producido ya incluso antes de la toma de posesión, cuando en los procedimientos para elegir el nuevo presidente del Congreso Nacional, en la sesión inaugural del 5 de enero, el bloque de diputados de Pachakutik optó por votar por el candidato de la Izquierda Democrática, Guillermo Landázuri, en contra de su aliado PSP. El PSP mantenía que la elección era inconstitucional, ya que el Partido Social Cristiano como bloque parlamentario más grande debería haber asumido la presidencia del Congreso, a lo que el PSC se había negado por consideraciones tácticas. Además, los 11 diputados de Pachakutik y los 6 diputados de

158 Herrera Almeida 2006, 286s

159 Ver lista completa de los integrantes del gabinete en: Ibid.

160 cf. Barrera (Ed.) 2004, 230

Sociedad Patriótica no coincidían sobre las alianzas parlamentarias que deberían establecer para la formación de un bloque de mayoría en el Congreso. Pachakutik se mostraba favorable a una alianza entre los partidos de izquierda y centroizquierda representados en el Congreso, mientras que el partido de Gutiérrez buscaba llegar a acuerdos con el populista Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE). Esta falta de coordinación entre los integrantes de la alianza 3-18 llevó a que los dos bloques de diputados quedaran minoritarios en el Congreso.¹⁶¹

De esta manera se cimentó en el seno del Congreso una vez más el fenómeno conocido como pugna de poderes, inherente al sistema presidencial ecuatoriano. Con excepción del gobierno de Rodrigo Borja (1988-1992), desde el retorno a la democracia ningún presidente había podido contar con una mayoría parlamentaria, lo que o lleva al bloqueo y enfrentamiento directo entre el poder ejecutivo y el poder legislativo, o a la formación de pactos políticos a menudo relacionados con la notoria compra de conciencias.¹⁶² En el caso de la alianza 3-18, la falta de una bloque de mayoría en que apoyarse llevaría a Gutiérrez a fraguar alianzas puntuales con el PRE y el derechista Partido Social Cristiano, posibles por la falta de definición ideológica del PSP, y profundizando las grietas ya existentes entre Pachakutik y Sociedad Patriótica.¹⁶³

Como consecuencia de lo ocurrido en la sesión inaugural y debido a que, según el PSP, el nuevo Congreso se había constituido de manera inconstitucional, Gutiérrez afirmó que si el presidente del Congreso no era elegido de acuerdo a la Constitución, no tomaría posesión en el Congreso, sino que haría en "un estadio de fútbol de Quito, para tomar posesión ante el pueblo que lo eligió, las Fuerzas Armadas y la Policía, con la biblia y la Carta Magna en mano y Dios como guía espiritual."¹⁶⁴ Días más tarde se resolvió la crisis con la toma de posesión del nuevo gobierno, que se efectuó de manera constitucional ante el Congreso.

Sin embargo, aparte de desenmascarar el fuerte matiz mesiánico y populista en la concepción política del coronel retirado, en la percepción pública el episodio con el que se inauguró el Congreso dejó la imagen de que el MUPP-NP había actuado de manera

161 cf. Herrera Almeida 2006, 123

162 cf. Overbeck 2005, 79-83

163 cf. Hernández en Barrera (Ed.) 2004, 200

164 El Comercio: Ecuador vive una pugna de poderes a una semana de investidura de presidente, 1/8/2003.
URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=48786&anio=2003&mes=1&dia=8
[24/8/2008]

disidente y en contra de su propia alianza. A esto se sumaba la percepción de que las negociaciones para las funciones gubernamentales y administrativas correspondían menos a una lógica de conquistar espacios dentro del Estado, sino que el Movimiento Pachakutik había entrado plenamente en la lógica del regateo clientelista por cargos y funciones públicas. Como admite Miguel Lluco de manera autocrítica: "En verdad, durante un buen tiempo la mayor parte de las dirigencias de las organizaciones, incluso provinciales, estuvieron ocupadas en las discusiones y negociaciones con sus similares de SP en la definición de puestos, a fin de no quedarse fuera de la gestión de gobierno."¹⁶⁵

En el discurso de asunción del mando, Lucio Gutiérrez reiteró que no iba a gobernar "ni para las izquierdas ni para las derechas, [sino] para los ecuatorianos sin las ataduras ideológicas del pasado"¹⁶⁶, declaró la lucha contra la corrupción y contra la pobreza como políticas del Estado, garantizó la seguridad jurídica y el respeto a la propiedad privada, e invitó a los empresarios y a los países del mundo a invertir en el Ecuador. Además, pidió a los países desarrollados que buscaran una solución "creativa" para el problema de la deuda externa, ya que

no podemos desarrollar a nuestro país pagando por la deuda externa el 40 por ciento del Presupuesto nacional. La deuda externa está matando los sueños de millones de niños que hoy mismo no han desayunado, no han ido a la escuela. La deuda externa tiene que ser tratada como un problema social, un problema de los países en vías de desarrollo, tiene que ser analizada desde una perspectiva política.¹⁶⁷

Paralelamente a estos acontecimientos, se conoció a mediados de enero que, según el equipo económico del nuevo gabinete, las cifras oficiales de la situación financiera del país, que el gobierno saliente de Gustavo Noboa había proporcionado, no eran consistentes. El nuevo gobierno, además de la deuda pública, había heredado retrasos fiscales de alrededor de 2.000 millones de dólares, por lo que iban a ser necesarias medidas de austeridad más amplias de lo que se había pensado. "Se me desgarró el corazón, pero tengo que decirles la verdad [...]: El anterior gobierno se festinó 2.000 millones de

165 Lluco en Barrera (Ed.) 2004, 39

166 El Comercio: Discurso: Gobernaré para todos los ecuatorianos, 16/1/2008. URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=49533&anio=2003&mes=1&dia=16 [24/8/2008]

167 El Comercio: Discurso: Gobernaré para todos los ecuatorianos, 16/1/2008. URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=49533&anio=2003&mes=1&dia=16 [24/8/2008]

dólares"¹⁶⁸, anunció Gutiérrez, y prometió que las medidas por tomar no iban a afectar a los sectores más pobres. Poco a poco se empezaron a difundir los detalles del paquete de medidas, que un equipo económico alrededor de Mauricio Pozo había negociado con el Fondo Monetario Internacional durante la transición entre las elecciones y la toma de posesión del nuevo gobierno.¹⁶⁹

El equipo económico integrado por el designado Ministro de Economía, Mauricio Pozo, el Presidente del Banco Central, Mauricio Yépez, el designado Viceministro de Economía Mauricio Pareja, y, como cuota de Pachakutik, Fernando Buendía, designado asesor económico, había reanudado las negociaciones con el FMI que ya se habían sostenido con el gobierno de Noboa, sin llegar a acuerdos. Buendía fue el primero en informar al Movimiento Pachakutik y la CONAIE sobre las medidas proyectadas: la eliminación de los subsidios a los combustibles, el congelamiento de los salarios de los empleados públicos, la reducción del número de los mismos, la reducción gradual de servicios públicos, una reforma aduanera y tributaria y la ajenación de bienes inmuebles no indispensables del Estado, además de la disminución de un 20% del sueldo presidencial y de los funcionarios de libre remoción con ingresos superiores a los 1.000 US\$ mensuales. Como contrapartida a la elevación de los precios se preveía el aumento del bono de solidaridad de 11,5 a 15 US\$ mensuales.¹⁷⁰

La eliminación del déficit fiscal a través de estas medidas era la condición para obtener un crédito de contingencia de 200 millones de dólares del FMI, lo que le iba a facilitar el acceso a créditos de un total de 400 millones por otras instituciones financieras multilaterales como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y la Corporación Andina de Fomento.¹⁷¹

El 16 de enero Gutiérrez se reunió con su gabinete y con Miguel Llucio, Leonidas Iza, y el presidente de la ECUARUNARI, Estuardo Remache, además de representantes del Movimiento Popular Democrático. En esta reunión se presentaron y debatieron los detalles de las medidas de ajuste intencionadas. Ante la crisis fiscal, y bajo el supuesto de que los

168 El Comercio: Movimientos sociales amenazan con paralizaciones, 16/1/2008. URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=49567&anio=2003&mes=1&dia=16 [24/8/2008]

169 cf. Herrera Almeida 2006, 126

170 cf. Ibid., 128

171 cf. El Comercio: Medidas: el 'pinchazo' se inicia con dos impuestos, 16/1/2008. URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=49512&anio=2003&mes=1&dia=16 [24/8/2008]

créditos del FMI y las demás instituciones financieras podían servir como base para un programa de políticas sociales, los representantes de Pachakutik, del MPD y del movimiento indígena

aceptaron la necesidad de reducir el gasto estatal, concentrándose en tratar de moderar el impacto de los recortes sobre los sectores populares. Sus objeciones, sin embargo, fueron básicamente ignoradas, y lo único que lograron evitar fue la eliminación del subsidio al gas [doméstico].¹⁷²

Según Fernando Buendía, quien había estado involucrado en las negociaciones con el FMI, solamente había dos opciones: "no tener recursos para pagar a los maestros, policías, Fuerzas Armadas, gobiernos seccionales y otros, y en tres meses la administración de Gutiérrez podía desestabilizarse o implementar las medidas."¹⁷³ Pachakutik estaba en un dilema: a pesar de haber estado sólo marginalmente incluido en la definición de las medidas económicas, tuvo que aceptar y defenderlas, como medidas del gobierno del que formaba parte. La CONAIE se hallaba en una situación todavía más ambigua: su argumento, o más bien amenaza, de que dos gobiernos habían caído por haber intentado alzar el precio del gas era lo que había impedido la eliminación total del subsidio al gas; por otra parte, las bases del movimiento indígena empezaron a percibirla como corresponsable de las medidas, ya que sus dirigentes formaban parte del gobierno a través del Movimiento Pachakutik. Cuando apenas había empezado a gobernar, ya había representantes de la FENOCIN, la FEINE, el FUT y la CMS haciendo un llamamiento a los representantes de Pachakutik para retirarse del gobierno, sosteniendo que el mayor peligro era "que los miembros indígenas sirven para legitimar un proceso neoliberal de siempre."¹⁷⁴

El 30 de enero se firmó el preacuerdo entre la República del Ecuador y el FMI. En el borrador para el llamado Plan de Reordenamiento Económico y Desarrollo Humano, el gobierno

se compromete a equilibrar las finanzas públicas; avanzar en el proceso de eliminación de los subsidios públicos; cumplir las metas macroeconómicas del 6% de inflación;

172 Zamosc 2005, 216

173 El Comercio: El gas, piedra de toque en el Gabinete, 26/1/2008. URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=50432&anio=2003&mes=1&dia=26 [24/8/2008]

174 Lucas 2003, 112

3,5% de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y llegar a un superávit primario del 5,4% del PIB al final del 2003 en el Sector Público No Financiero (SPNF).¹⁷⁵

En el seno del movimiento indígena, en cambio, las medidas económicas, que ahora también llegaron a incluir el alza de las tarifas de energía eléctrica, provocaron cada vez más desconcierto en las bases, y el 4 de febrero se reunieron 210 dirigentes indígenas de la Costa y de la Sierra para redactar un documento que pedía la rectificación de la política económica, que entregaron a Leonidas Iza. El mismo día, Miguel Lluco denunció que el Movimiento Pachakutik había sido excluido de las negociaciones del frente económico, y advirtió que la alianza podía fracturarse, porque el alza de los precios de la energía eléctrica significaba otro golpe para los sectores populares. El MUPP exigía cambios en el equipo económico del gobierno, sobre todo la salida de Mauricio Pozo y Guillermo Lasso. Respecto a la presencia de Fernando Buendía como asesor económico, Lluco afirmó que se le había oficializado en el cargo por parte del MUPP, y que además sus propuestas no habían sido tomadas en cuenta. Mientras tanto, la CONAIE no se unió a la exigencia de Pachakutik de que Pozo y Lasso salieran del equipo económico, sino que expresó la esperanza de que se asignaran mayores recursos al gasto social y que se redujera el porcentaje destinado al pago de la deuda pública. La posibilidad de recurrir a las movilizaciones fue descartada, ya que las bases estaban muy exaltadas y la situación podía irsele de las manos a la dirigencia. Así, la posición del movimiento político y del movimiento social aparecían como incoherentes. En vez de apoyar y presionar desde afuera para dar más peso a las exigencias de los ministros de Pachakutik, la CONAIE desoyó los planteamientos políticos de Pachakutik. Al día siguiente, la posible ruptura de la alianza fue descartada por el MUPP. Los dirigentes de Pachakutik y la CONAIE volvieron a mostrarse unidos, y conjuntamente elaboraron las siguientes conclusiones como alternativas a las medidas de ajuste:

- Proponer una política fiscal y tributaria equitativa que se exprese en el cambio de la estructura del presupuesto del Estado de 2003.
- Establecer un porcentaje tope al pago de la deuda. El bloque legislativo sugirió el 30% para el pago de la deuda externa.
- Buscar los mecanismos para garantizar la recaudación efectiva del Impuesto de la Renta.

175 Herrera Almeida 2006, 130

- Subastar los bienes de los banqueros corruptos.
- Impulsar una democracia participativa a través del diálogo con todos los sectores.
- Terminar con la distorsión de sueldos del sector público y con los privilegios en las indemnizaciones, por ejemplo, en Petroecuador.
- Apoyar las medidas de austeridad, como recortes presupuestarios en ministerios, excepto los del área social.
- Se ratificó el compromiso de luchar contra la corrupción. Para ello se insistió en la reforma del sistema judicial.¹⁷⁶

Pero el problema de fondo era que Pachakutik no solamente tenía que enfrentar los conflictos dentro de la alianza con el Partido Sociedad Patriótica, sino que continuamente aparecían diferencias entre sus propios dirigentes, con sus propias bases, con la CONAIE, y con los otros movimientos sociales y organizaciones que inicialmente habían apoyado a la alianza. En los medios de comunicación, el Movimiento Pachakutik y el MPD fueron pintados como socios efectivos a dismantelar las protestas contra las medidas económicas y se construyó una imagen de los indígenas como ingenuos y manipulables, que se dejaban usar por Lucio Gutiérrez para neutralizar el descontento popular sin tener prácticamente ningún poder efectivo.¹⁷⁷

Mientras tanto, Lucio Gutiérrez escogió una comitiva presidencial para acompañarlo a los Estados Unidos, para firmar la carta de intención estipulada con el FMI. Aunque la comitiva, aparte de Mauricio Pozo, incluía a la Ministra de Relaciones Exteriores, Nina Pacari, esta quedó en un segundo plano, ya que Gutiérrez había nombrado embajador itinerante para el viaje a Guillermo Lasso. Esta estrategia ya se había vuelto característica: por cada representante de Pachakutik, que Gutiérrez incluía para poder compartir las responsabilidades ante la prensa, se nombraba a alguien cercano a Gutiérrez para ejecutar el cargo efectivamente de acuerdo a los planteamientos del presidente, marginando así a los miembros del gobierno pertenecientes al Movimiento Pachakutik.¹⁷⁸

La carta de intención se firmó finalmente el 10 de febrero. Ésta se basaba en siete ejes: alcanzar un superávit primario de 1.400 millones de dólares (5,2% del PIB) en el sector público no financiero en el 2003, definir un esquema de subsidios explícitos y focalizados

¹⁷⁶ cf. Herrera Almeida 2006, 134s

¹⁷⁷ cf. Ibid, 133

¹⁷⁸ Lluc en Barrera (Ed.) 2004, 32

de los servicios públicos, particularmente en el tema del gas, envío de reformas legales al Congreso en aranceles, trabajo y tributos, aprobación de la Pro forma del 2003 con 6.701,3 millones de dólares, cumplimiento de las metas macroeconómicas con una inflación de 6% y un crecimiento del 3,5%, encontrar una solución para el problema de la banca cerrada, así como modernizar y dotar de servicios eficientes las empresas de electricidad y telecomunicaciones del país, con una gestión internacional.¹⁷⁹

En este mismo viaje, Lucio Gutiérrez fue invitado a la Casa Blanca a entrevistarse con el presidente de los EE.UU., George W. Bush, a quien declaró que el Ecuador quería convertirse en "el mejor amigo y aliado de los Estados Unidos en la lucha permanente por alcanzar la paz en el mundo, por fortalecer la democracia, reducir la pobreza, combatir el narcotráfico, y también por terminar con otra lacra humana como es el terrorismo"¹⁸⁰ y aceptó la posibilidad de que Ecuador participara "en un cordón naval antiterrorista y en los programas de interdicción aérea y marítima".¹⁸¹

Estas declaraciones, ante la inminente invasión de los Estados Unidos en Iraq, y, sobre todo, ante el temor de que el conflicto colombiano se pudiese regionalizar por causa del Plan Colombia, no contribuyeron a que las relaciones entre Gutiérrez y el Movimiento Pachakutik se relajaran. En cuanto al primer tema, cuando un mes más tarde Nina Pacari, en su función de Ministra de Relaciones Exteriores, emitió un comunicado, en el que "el Ecuador manifestaba su alineamiento con la paz y con el Derecho Internacional, y que consideraba ilegítima cualquier acción que no contara con la autorización del Consejo de Seguridad"¹⁸², Gutiérrez respondió que quien dirigía la política exterior era él.¹⁸³ En cuanto al segundo tema, el Plan Colombia, el apoyo que Gutiérrez prometió a EE.UU. y al presidente colombiano, Álvaro Uribe, iba en contra de lo que había manifestado apenas unos meses antes, y en contra de la línea política de su aliado, ya que

la Tesis de Pachakutik es la expresada por nuestra canciller, Nina Pacari, antes de su salida a ese país, esto es, paz, soberanía y dignidad. Estamos opuestos a la intervención del Ecuador en el conflicto colombiano y peor aún con la utilización de

179 cf. Herrera Almeida 2006, 138s

180 El Comercio: Ecuador quiere ser el mejor aliado de EE.UU., 11/2/2008. URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=51901&anio=2003&mes=2&dia=11 [24/8/2008]

181 Lucas 2003, 113

182 Pacari, Nina: El verdadero rostro del Ecuador: Desarrollo con identidad. En: Barrera (Ed.) 2004, 41-59, aquí: 54s.

183 cf. Ibid.

nuestro territorio como base de operaciones militares.¹⁸⁴

Ante semejantes contradicciones con lo que se había establecido como los principales ejes de la alianza 3-18, la CONAIE decidió convocar a sus tres filiales regionales para decidir si seguir apoyando al gobierno de Gutiérrez o no. Una vez más se establecían exigencias ante el gobierno, como la salida del equipo económico alrededor de Mauricio Pozo, la derogación de medidas como el alza de la luz eléctrica y los combustibles, pero también la transparencia de los gastos militares y una consulta popular sobre el ALCA, entre otros. Pero más allá de las reivindicaciones, las organizaciones indígenas no llegaron a un acuerdo entre sí sobre la toma de una posición coherente frente al gobierno, por lo que finalmente la ECUARUNARI decidió distanciarse del gobierno, a diferencia de la CONFENIAE, que rehusó adoptar una postura clara, ya que se oponía a las medidas económicas pero no se mostraba a favor de una ruptura. En esta ocasión, Miguel Lluco y el Movimiento Pachakutik fueron duramente criticados por las bases, por no tener una posición firme frente a Gutiérrez y por no distanciarse claramente de las medidas. Ante las discrepancias en su seno, lo único que la CONAIE llegó a resolver fue un plazo de 30 días, para que el gobierno rectificase su política económica e internacional, ya que en caso contrario también se iba a distanciar del régimen. Este plazo no fue compartido por los funcionarios de Pachakutik, que se mostraban a favor de una posición conciliadora para llegar a acuerdos dentro de la alianza con Sociedad Patriótica, con lo que hizo evidente cierto distanciamiento entre Pachakutik y la CONAIE.¹⁸⁵

La CONAIE a su vez fue duramente criticada por otras organizaciones indígenas, como la FEINE y la FENOCIN, que buscaban ampliar sus bases de apoyo, aprovechando el descontento en las bases indígenas, aduciendo que la CONAIE manejaba un doble discurso, y que no se distanciaba claramente del gobierno para no poner en peligro sus espacios de poder conquistados.¹⁸⁶

Pocos días después, el 20 de febrero, Lucio Gutiérrez se reunió con el caudillo de la derecha costeña, el ex-presidente de la República y presidente del Partido Social Cristiano, León Febrés Cordero, para sellar "un pacto patriótico para aunar esfuerzos, sumar

184 Declaraciones de Miguel Lluco en: El Comercio: Los políticos critican las expresiones de Gutiérrez, 12/2/2003. URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=51954&anio=2003&mes=2&dia=12 [24/8/2008]

185 cf. Herrera Almeida 2006, 145s

186 cf. Ibid., 143

voluntades e inteligencias en beneficio de los ecuatorianos."¹⁸⁷ El motivo para esta aproximación fue que Gutiérrez estaba buscando respaldo en el Congreso para poder aprobar las leyes relacionadas con la carta de intención; y por otro lado también era una amenaza hacia el Movimiento Pachakutik, que si no estaban dispuestos a apoyar su política, bien podía prescindir de ellos y buscarse otras alianzas, aun las más insólitas. Gutiérrez prometió mejorar la coordinación entre Sociedad Patriótica y Pachakutik, pero a la vez afirmaba: "El Presidente soy yo, yo tomo las decisiones, por lo cual aquí se acata, desde el Vicepresidente para abajo, lo que yo ordene."¹⁸⁸

Durante el mes de marzo, el MUPP parecía estar estancado entre el Partido Sociedad Patriótica y la CONAIE, con la cual las diferencias se ahondaron cada vez más, mientras que Sociedad Patriótica no cedía en sus planteamientos políticos y no ofrecía más que promesas puntuales. A Pachakutik no le quedaba más que expresar su esperanza de que se cambiaran las prioridades de la política económica de Gutiérrez, pero se negó a poner plazos a su aliado, como lo había hecho la CONAIE. El ultimátum terminó a mediados de marzo, pero la CONAIE finalmente decidió pasar por alto la fecha.¹⁸⁹

Un mes más tarde, a mediados de abril, la CONAIE cambió nuevamente de posición frente al gobierno, cuando en una reunión con Gutiérrez y Pachakutik, Leonidas Iza declaró que la CONAIE quería fortalecer el cogobierno, para que se pudiesen consensuar conjuntamente las políticas, y Gutiérrez se comprometió una vez más a mejorar la coordinación entre Sociedad Patriótica y Pachakutik a través de reuniones más frecuentes del gabinete. Mientras tanto, en el movimiento indígena creció el descontento debido a que la dirigencia de la CONAIE haya decidido afianzar sus lazos con el gobierno sin haberlo consultado previamente con las bases, por lo que el 24 de abril, a los 100 días del gobierno, la ECUARUNARI reiteró su distancia frente al gobierno, pero también frente a Pachakutik y a la CONAIE, para tener autonomía y poder luchar contra las medidas económicas.¹⁹⁰

Lucio Gutiérrez aprovechaba la creciente fractura interna del movimiento indígena y el

187 El Comercio: Gutiérrez tras el apoyo de Febres Cordero, 21/2/2003. URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=52861&anio=2003&mes=2&dia=21 [24/8/2008]

188 El Comercio: Gutiérrez y Pachakutik coordinarán mejor sus acciones, 22/2/2008. URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=52984&anio=2003&mes=2&dia=22 [24/8/2008]

189 cf. Herrera Almeida 2006, 149

190 cf. El Comercio: Ecuatorunari marca más independencia frente al Gobierno, 25/4/2003. URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=59142&anio=2003&mes=4&dia=25 [24/8/2008]

distanciamiento entre sus dirigentes y las bases a su manera. En abril del 2003 empezó a hacer giras por las comunidades indígenas de la Sierra, regalando picos y palas a la población indígena. Estas visitas fueron organizadas por Luis Pachala, presidente del Frente de Defensa de los Pueblos Indígenas, Campesinos y Negros del Ecuador (FEDEPICNE), que había estado estrechamente vinculado a Sociedad Patriótica desde su creación en el año 2000. El objetivo era ampliar las bases sociales del Partido Sociedad Patriótica, a fin de que el régimen se pudiera mantener en el poder aunque tuviera que prescindir de sus aliados Pachakutik y CONAIE. Los medios para financiar estas visitas del Primer Mandatario provenían del Ministerio de Bienestar Social, en manos de Patricio Ortiz, quien no solo había sido un compañero y amigo personal de Gutiérrez en el ejército, sino que era uno de los estrategas de campaña y el dirigente de operaciones políticas del PSP. Estas prácticas clientelistas fueron reiteradamente criticadas por las diferentes organizaciones indígenas, ya que veían amenazado el sustento de sus bases y denunciaron el carácter paternalista y de "limosna estatal" de las entregas; pero Gutiérrez las defendió bajo el supuesto de conocer la realidad de los más pobres del país y no llegar a las comunidades con las manos vacías.¹⁹¹

En mayo y junio, dos sindicatos se declararon en huelga: la Unión Nacional de Educadores (UNE), que representaba los maestros, y la Federación Nacional de Trabajadores Petroleros del Ecuador (FETRAPEC). Los maestros exigían el pago de sueldos y un alza salarial, y los petroleros se oponían a los contratos de asociación con empresas extranjeras, previstos en el acuerdo con el FMI. Nuevamente surgieron tensiones dentro del gobierno sobre el manejo de las huelgas, ya que Rosa María Torres, la Ministra de Educación y Culturas asociada con Pachakutik, optó por una salida negociada de la crisis, mientras que Gutiérrez no se mostraba dispuesto a dialogar. En medio de un clima político tenso, "los conflictos se resolvieron haciendo concesiones a los maestros y postergando la contratación petrolera, pero en el caso de los petroleros Gutiérrez tomó represalias despidiendo líderes del sindicato."¹⁹²

Eventualmente, la CONAIE tomó la resolución de marcar distancias del gobierno a finales de mayo, como respuesta a las demandas que surgieron desde sus bases, que criticaban la política económica del gobierno y la falta de una política social en beneficio de los pueblos

191 cf. Merino 2005, 40s y 68

192 Zamosc 2005, 216

indígenas. Pachakutik, en cambio, afirmó su decisión de mantener la alianza y de no retirar sus afiliados de los cargos públicos que ejercían, ya que se trataba de derechos ganados a través del triunfo electoral, y que seguían vigilando las acciones del gobierno desde fuera y desde dentro.¹⁹³

El primer cuadro clave de Pachakutik en retirarse de su cargo fue el Subsecretario de Gobierno, Virgilio Hernández, quien presentó su renuncia el 12 de junio, expresando su frustración sobre la falta de un proceso de negociación serio y el estilo cada vez más autoritario de Gutiérrez, reconociendo "la imposibilidad de seguir colaborando con un gobierno que había perdido toda perspectiva de transformación y cambio, que constituían las únicas razones que podían justificar nuestra participación en las funciones públicas."¹⁹⁴ La causa decisiva para su renuncia fue la manera represiva y autoritaria con la que el régimen de Gutiérrez había resuelto el conflicto alrededor de la huelga en la empresa petrolera estatal Petroecuador.¹⁹⁵

Dos días más tarde, Pachakutik perdió a otro de sus funcionarios más importantes, cuando Miguel Lluco dimitió de su cargo de Coordinador Político Nacional del Movimiento. Sin que lo supiera el partido, Lluco había asumido el fideicomiso de dos empresas eléctricas de Fernando Aspiazu, quien había sido el dueño del Banco de Progreso, que quebró en la crisis bancaria de 1999. Aspiazu estaba preso por presuntos actos de corrupción, y autorizó a Lluco para vender las empresas, para así devolver el dinero que debía a los depositantes del Banco de Progreso y al Estado. El objetivo de Lluco al asumir el manejo del fideicomiso era de recompensar a los perjudicados del Banco, y para no tener interferencias con su función pública, renunció a su cargo dentro de Pachakutik. Sin embargo, el Consejo Político del MUPP ratificó que quedara en la función que había ejercido hasta que se eligiera un nuevo coordinador en septiembre.¹⁹⁶

A estas alturas, el clima entre los dos aliados PSP y Pachakutik ya se había hecho tan tenso que era difícil hablar de alguna forma de coordinación política. Los ministros actuaban por su cuenta, y las acusaciones entre los dos partidos abundaban. Mientras el PSP pedía la

193 cf. El Comercio: Pachakutik y la CONAIE marcan sus territorios, 28/5/2008. URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=62337&anio=2003&mes=5&dia=28 [24/8/2008]

194 Hernández en Barrera (Ed.) 2004, 207

195 cf. Ramírez Gallegos, Franklin: El paso del movimiento indio y Pachakutik por el poder. En: OSAL No. 11, 2003, 9. URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal11/d1gallegos.pdf> [24/8/2008]

196 cf. Herrera Almeida 2006, 176-181

renuncia de Rosa María Torres, quien había criticado a Gutiérrez por su manejo autoritario de la huelga de los maestros, los miembros de Pachakutik no se cansaban de pedir la salida del equipo económico y modificaciones en las medidas previstas. En el Congreso los bloques de diputados del MUPP y del PSP seguían maniobrando por direcciones opuestas: "mientras los diputados de Pachakutik trataban de gestar un bloque de centro-izquierda, los del PSP cortejaban al Partido Social Cristiano."¹⁹⁷

El 16 de junio la CONAIE hizo un último intento de encontrar una posición firme frente al gobierno, convocando a la I Cumbre de Nacionalidades y Pueblos, donde se elaboró un mandato al gobierno que contenía 82 planteamientos. Su acatamiento, según los dirigentes, era la última oportunidad para Gutiérrez de evitar un levantamiento indígena. Entre las exigencias se incluían diez medidas coyunturales de carácter más inmediato: la salida de Mauricio Pozo, del Ministro de Energía, Carlos Arboleda, la dimisión del presidente del Banco Central, Mauricio Yopez y del secretario de Administración Patricio Acosta; la eliminación del decreto mediante el cual subieron los precios de los combustibles; el archivo definitivo de la ley de unificación salarial; el congelamiento del precio de gas; una auditoría integral sobre el estado de la deuda externa y la suspensión de los compromisos hasta que se obtenga un informe; la convocatoria de una Asamblea Constituyente para reformar los tres poderes del Estado; reforzar el combate contra la corrupción; la reestructuración del Banco de Fomento para aumentar el apoyo a los pequeños y medianos productores agrícolas; y el aumento del gasto social, mientras que exigía la reducción a un 15% del PIB el monto para el pago de la deuda externa, entre otros.¹⁹⁸

Nuevamente siguieron varias reuniones entre el Presidente y los dirigentes indígenas, y una vez más, Gutiérrez prometió tomar en consideración las propuestas, así como el mejoramiento de la coordinación del gobierno, pero sin que se dieran resultados concretos, lo que aparentemente bastaba a los dirigentes indígenas para no tomar las medidas que habían amenazado en caso de que Gutiérrez cumpliera con sus exigencias. Hechos concretos en cambio se produjeron en otra sección del gobierno, cuando el 7 de julio los dos miembros del MPD representados en el gobierno, Edgar Isch, como Ministro de Ambiente, y Ciro Guzmán, asesor presidencial, anunciaron su dimisión y la ruptura de su movimiento político con el gobierno. Dado que el MPD había tenido una repercusión en el

¹⁹⁷ Zamosc 2005, 217

¹⁹⁸ cf. Herrera Almeida 2006, 182s

poder prácticamente impercceptible, la retirada de sus representantes de la alianza no impactó de manera considerable, pero puso de manifiesto el estado de descomposición en el que había entrado la coalición.¹⁹⁹

La polémica y las acusaciones mutuas entre PSP y Pachakutik subieron de tono. Gutiérrez reiteró varias veces ante la prensa que si Pachakutik seguía criticando sus decisiones públicamente, estaba dispuesto a terminar la colaboración gubernamental. Antonio Posso, jefe del bloque de diputados de Pachakutik, había criticado el continuo acercamiento de Sociedad Patriótica al Partido Social Cristiano en el Congreso, y había advertido que la alianza se podía romper si Gutiérrez seguía pactando con la derecha. Gutiérrez respondió de manera enérgica y anunció que "si quieren permanecer en el Gobierno se someten a mis reglas. El primero que hable ¡se va!"²⁰⁰ Cumplió esa amenaza el 21 de julio, cuando la secretaria particular de Gutiérrez comunicó a la Ministra de Educación, Rosa María Torres, que no debía asistir ese día a la reunión de gabinete, porque había sido despedida por criticar a Gutiérrez. Torres había pronunciado en una entrevista que "el mandatario no pueda pedirnos que nos vayamos uno por uno; él lo sabe. Somos un bloque [...], sabe que se enfrenta con Pachakutik. Fue un compromiso cuando aceptamos los cargos."²⁰¹

Tras esta decisión de echar a Torres del gobierno, Gutiérrez enunció otra amenaza hacia los funcionarios de Pachakutik: si no votaban a favor del proyecto de Ley de Servicio Civil y Carrera Administrativa, que incluía el aumento de las horas de trabajo de 40 a 44 horas semanales y una disminución de los salarios para los empleados públicos, daba por terminado el cogobierno. La ley, según Lluco, no fue consensuada entre los dos aliados, sino que fue uno de los compromisos que se habían acordado en la carta de intención con el FMI, y ahora fue promovida en el Congreso por el PSP, junto al PSC. Cuando en la tarde del 6 de agosto Gutiérrez supo que el proyecto de ley había sido rechazado en el Congreso con los votos de Pachakutik, anunció la ruptura de la alianza, antes de que lo pudieran hacer los dirigentes del MUPP, que se encontraban en sesión para colectivamente pronunciar la misma ruptura.²⁰²

Al día siguiente, Gutiérrez anunció que la nueva plataforma sobre la cual gobernaría el país

199 cf. Herrera Almeida 2006, 185s

200 El Comercio: Gutiérrez cambió con Pachakutik en Guayaquil, 23/7/2003. URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=67827&anio=2003&mes=7&dia=23 [24/8/2008]

201 Lucas 2003, 160

202 cf. Lluco en Barrera (Ed.) 2004, 37; Lucas 2003, 162; Zamosc 2005, 217; Herrera Almeida 2006, 193s.

sería con el Partido Social Cristiano, y que más allá de las ideologías invitaba a colaborar a quienes coincidieran con sus propuestas. Rafael Padam, el entonces Vice-presidente de la CONFENIAE que ya había causado una de las mayores crisis de la CONAIE cuando en 1996 había aceptado un cargo ministerial en el gobierno de Bucaram, acudió con 40 dirigentes amazónicos al palacio de gobierno para expresar el respaldo de la CONFENIAE al gobierno de Lucio Gutiérrez, a cambio de asegurarse del compromiso político del presidente con la región amazónica.²⁰³

Por otro lado, Gutiérrez reanudó las visitas a las comunidades indígenas organizadas por la FEDEPICNE, donde fomentaba las discordias en el interior del movimiento indígena con discursos de que las diferencias políticas del PSP no existían con los indígenas, sino con los mestizos que se habían apoderado del Movimiento Pachakutik, y con los que llamaba los "ponchos dorados", los dirigentes indígenas que supuestamente habían sido corrompidos por la política y que se habían alejado de sus bases.²⁰⁴

Mientras tanto, el Movimiento Pachakutik y la CONAIE seguían forcejeando por una posición sólida y coherente frente al gobierno, por lo que se reunieron el 15 de agosto en una asamblea ampliada. Pero en vez de consolidarse y llegar a acuerdos sobre las estrategias políticas que tomar, una vez más se pusieron de manifiesto los enfrentamientos de las diferentes organizaciones entre sí. La CONAICE se sumó a la decisión de la CONFENIAE de mantener los diálogos con el gobierno, y ambas organizaciones pidieron la expulsión del Movimiento Pachakutik de los dirigentes Miguel Llucu, Antonio Posso, Virgilio Hernández y Augusto Barrera, entre otros, aduciendo que habían fomentado la división entre los movimientos.²⁰⁵

Según Ramírez Gallegos, a estos dos fenómenos – las dificultades del Movimiento Pachakutik para encontrar una posición coherente y que una fortalecida corriente etnicista culpabara a los dirigentes mestizos por las divisiones internas – subyacen procesos más de fondo que hay que tomar en cuenta. Primero, la descoordinación colectiva, según este autor, se debe a que al asumir responsabilidades públicas, los principales dirigentes tanto de Pachakutik como del movimiento indígena dejaron de ejercer sus funciones importantes

203 cf. El Comercio: Gutiérrez redefine su tablero político, 8/8/2003. URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=69349&anio=2003&mes=8&dia=8 [24/8/2008]

204 cf. Herrera Almeida 2006, 197s

205 cf. El Comercio: La Conaie y Pachakutik con una táctica defensiva, 8/16/2003. URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=70079&anio=2003&mes=8&dia=16 [24/8/2008]

dentro del movimiento, por lo que el carácter colegiado de la dirección del movimiento político y del movimiento social se debilitó. Por ende, la toma de decisiones y la comunicación interna con las bases se volvían cada vez más difíciles, lo que terminó siendo la principal causa de las diferencias internas que dificultaron la acción coordinada del Movimiento Pachakutik.²⁰⁶

El segundo fenómeno, el surgimiento de una corriente más etnicista en el interior del movimiento indígena y su despliegue en el Movimiento Pachakutik, lo entiende como la reacción a la paulatina incorporación estatal del movimiento indígena, que había llegado a su punto culminante temporal durante el cogobierno de Pachakutik. Esta incorporación, según Ramírez Gallegos, pone en cuestión la estrategia dual del movimiento indígena: como representación de los indígenas como pueblos excluidos del Estado, y como plataforma de los excluidos en general. A medida que el movimiento indígena se fue incorporando ya no representaba los intereses de los excluidos, ya que con el tiempo se había establecido todo un andamiaje de instituciones estatales correspondientes a las necesidades específicas de los pueblos indígenas, por lo que

se levanta como un dispositivo de control político para distanciar 'lo indio' de lo 'no indio', reduciendo así el eco de la conflictividad social [...], [por lo que] se niega el margen de universalidad de sus demandas y se provoca un efecto de 'etnificación' o 'racialización' de la protesta que aparece como restrictivo de su potencial articulación con otros sectores.²⁰⁷

En el momento de crisis que suponía para el Movimiento Pachakutik la ruptura de la alianza 3-18, este dispositivo se tradujo en la reactivación de un discurso indigenista, que ante el debilitamiento de los contrapesos mestizos en el interior de Pachakutik significó que esta corriente etnicista ganara peso y asumiera su dirección. Esto se hizo evidente cuando la CONAIE decidió retomar el control del MUPP-NP e instalar su candidato Gilberto Talahua en el III Congreso Nacional de Pachakutik en septiembre del 2003, por lo que muchos mestizos, la vertiente intelectual urbana del Movimiento, ya no se sintieron representados por el MUPP y decidieron desafiliarse.²⁰⁸

206 cf. Ramírez Gallegos 2003, 9 [24/8/2008]

207 Ibid. [24/8/2008]

208 cf. El Comercio: La línea indígena toma el mando de Pachakutik, 9/28/2003. URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=74090&anio=2003&mes=9&dia=28 [24/8/2008] y Ramírez Gallegos 2003, 9

De todas formas, el debilitamiento y la pérdida de credibilidad que el movimiento indígena, motor protagonista de los levantamientos populares de los años noventa, había sufrido durante la fugaz participación en el gobierno, se hicieron más evidentes aún cuando en las semanas siguientes los llamamientos a la protesta por parte de la CONAIE tuvieron muy poca repercusión. Además, Gutiérrez supo aprovechar las divisiones en el interior del movimiento indígena poniendo en juego los privilegios que había conquistado la CONAIE hasta entonces, cuando amenazó con la promulgación de un decreto que quitara a la CONAIE el derecho a proponer los directivos de entidades estatales indígenas, como el Consejo de Desarrollo de las Nacionalidades y Pueblos del Ecuador (CODENPE). Ese derecho garantizaba a la CONAIE no solamente el control de esos enclaves dentro del Estado, sino que también implicaba cierto reconocimiento oficial de su monopolio de la representación indígena, lo que era una constante causa de conflictos con las otras organizaciones más pequeñas, como la FENOCIN y la FEINE, las que veían entonces su oportunidad para ampliar sus competencias en detrimento de las de la CONAIE. Con esta medida, Gutiérrez perseguía dos objetivos, por una parte atizar las discrepancias entre las organizaciones indígenas y populares, y por otra neutralizar a la CONAIE, que se veía atrapada entre la oposición al régimen y la defensa de sus privilegios.²⁰⁹

Gutiérrez era consciente de que la oposición más fundamental a su régimen podría surgir del frente indígena, campesino y popular, cuya máxima expresión aglutinadora había sido la CONAIE durante más de una década, y que había derrocado a los presidentes Bucaram y Mahuad por poner en marcha medidas económicas como las que estaba ejecutando él. Por ello, empezó a recurrir a todos los medios posibles para debilitar y dividir este frente, y así evitar que le alcanzase la misma suerte que a sus predecesores. Después de la ruptura de la alianza, su gobierno giró cada vez más hacia el autoritarismo, complementado por las prácticas clientelistas de distribuir regalos a las comunidades y cargos públicos a los dirigentes, como Antonio Vargas, quien llegó a ser ministro de Bienestar Social a partir del 27 de marzo del 2004, mientras que la CONAIE lo había expulsado.²¹⁰

Además, la intimidación de la oposición política y los medios de comunicación, la publicación de una lista de enemigos del régimen, así como el plan no realizado de organizar unidades paramilitares, solo fueron las expresiones más visibles de esta

209 cf. Zamosc 2005, 217s

210 cf. Merino 2005, 63

evolución autoritaria.²¹¹ Sin embargo, esta estrategia no pudo evitar que finalmente su régimen fuera derrocado en la llamada rebelión de los forajidos. Lo único que logró con sorprendente eficacia fue que el movimiento indígena estuviera prácticamente "ausente en las manifestaciones de protesta de abril del 2005, que terminaron con el derrocamiento del Presidente Gutiérrez"²¹², debido a la profunda crisis, las pugnas internas y divisiones que el movimiento indígena estaba atravesando después de su efímera participación gubernamental a través del Movimiento Pachakutik.

5. Análisis Entrevistas

5.1 Virgilio Hernández

Virgilio Hernández, nacido en Quito en 1965, cursó estudios universitarios de Derecho en la Universidad Central del Ecuador (PUCE) y Ciencias Políticas en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador en Quito, para después realizar una Maestría en Ciencias Políticas en la Universidad Internacional de Andalucía. Siendo militante de varios movimientos e iniciativas populares como la Coordinadora Popular de Quito, el Foro Urbano y la Coordinadora de Movimiento Sociales, y profesor en el Departamento de Sociología de la PUCE desde 1997, fue considerado uno de los cuadros intelectuales, urbanos y mestizos que influyeron de manera considerable en el proceso de formación del Movimiento Pachakutik. Desde 1999, fue miembro del Comité Ejecutivo y Responsable de Formación y Organización del Pachakutik, función desde la cual se incorporó en el gabinete de Lucio Gutiérrez como Subsecretario de Gobierno. Fue el primer funcionario de Pachakutik en retirarse de su cargo en el gobierno, el 12 de junio de 2003, denunciando las prácticas represivas y de inteligencia militar a las que el gobierno recurrió para enfrentar el paro de los trabajadores de Petroecuador en mayo y junio del 2003. Una vez terminada la participación de Pachakutik en el gobierno de Lucio Gutiérrez, fue acusado de haber fomentado la división dentro del MUPP-NP, lo que según él se debe a la toma de poder de corrientes indígenas más corporativas y etnicistas dentro de Pachakutik después de la ruptura de la alianza 3-18.

La entrevista se realizó el 7 de septiembre de 2007, cuando Hernández se encontraba en

211 cf. Overbeck 2005, 112

212 Sánchez Parga 2007, 178

plena campaña electoral como candidato a la Asamblea Constituyente, con las elecciones programadas para el 30 de septiembre. Tras haberse desafiado del Movimiento Pachakutik en 2004, se había vinculado a la lista "Alianza País" de Rafael Correa, Presidente de la República desde enero de 2007, y entonces su candidatura en estas elecciones era para dicho movimiento político. La entrevista tuvo lugar en la central de Alianza País en Quito, en medio de preparativos y reorientaciones estratégicas para la campaña.

Su notable nivel de análisis diferenciado se caracteriza por su doble función de experto en cuanto a los temas tratados, por una parte como activista involucrado en los procesos como actor de gran peso político desde la fundación de Pachakutik, y por otra parte por su formación intelectual como politólogo y sociólogo.

En cuanto al proceso de formación del Movimiento Pachakutik desmiente una versión indigenista, según la cual Pachakutik habría sido básicamente fruto de la decisión de la CONAIE de dotar al movimiento indígena junto a otros movimientos sociales de una expresión política, y subraya que "el Movimiento es a su vez una confluencia de varios procesos. Procesos de los movimientos sociales, procesos del movimiento indígena, procesos de movimientos ciudadanos que confluyen en 1995 en la conformación del Movimiento." En el marco de esos, procesos, Hernández venía

participando en lo que eran los movimientos sociales, era parte de la Coordinadora de Movimientos Sociales, en la que a su vez representaba a un colectivo que hacía trabajo de educación popular en un barrio del sur de Quito. Y a partir de esa articulación es que fuimos construyendo el proceso, primero de lo que se llamó la Coordinadora de Movimientos Sociales, que era una articulación de un conjunto de movimientos poblacionales, de movimientos también vinculados [...] sobre todo en una lucha por defensa de los derechos fundamentales y contra lo que fue en la década de los noventa la brutal implementación del modelo neoliberal.

El tema central en esta lucha, según Hernández, fue la defensa de las empresas públicas, y la necesidad de dotarlas de mayor racionalidad, y aquel rechazo del modelo neoliberal a finales de los años ochenta e inicios de los años noventa fue el punto de confluencia con el proceso que el movimiento indígena venía desplegando.

El movimiento indígena en el noventa, con el levantamiento del noventa, irrumpe en la sociedad como una fuerza que cuestiona la sociedad, que cuestiona el Estado, que cuestiona también las propias nociones de los movimientos sociales, las propias nociones de la izquierda, revoluciona completamente estas nociones. Y en este sentido, el movimiento se había convertido como en la nueva referencia que conducía a estos sectores de la nueva izquierda y también de los movimientos sociales.

Hace resaltar la coyuntura de resistencia popular e indígena frente a las medidas neoliberales que el gobierno de Sixto Durán Ballén aspiraba implementar, que resultó propicia para la formación de amplias alianzas populares. Primero se tradujo en la alianza que se fraguó entre el movimiento indígena y los sectores urbanos populares e intelectuales en la "Coordinadora por el NO". Tras el triunfo del NO en el segundo plebiscito sobre las medidas proyectadas, y a partir de esa experiencia,

se profundizó la discusión que ya se venía llevando desde años atrás, desde el '91 por lo menos respecto de la necesidad de una participación en la escena electoral que nos permita tener un continente mayor para poder aplicar las propuestas y los planteamientos que veníamos haciendo respecto de la construcción de un Estado plurinacional, de un Estado con nueva democracia que implique no solo derechos políticos, sino los más básicos derechos económicos, sociales, culturales.

La cuestión de fondo era abrir la participación política no sólo a la gente ya organizada en las organizaciones sociales, sino abrir las posibilidades de participación ciudadana, "de un conjunto de hombres y mujeres que buscan la transformación, que quieren el cambio y que no encontraban un continente para poder llevar adelante ese proceso." Esta posibilidad de participación que se creó con el Movimiento Pachakutik,

permitió la democratización de la propia sociedad ecuatoriana y del propio marco jurídico ecuatoriano que se va a ver plasmado claramente no sólo en los buenos resultados que se tienen en la elección de 1996, en el cual el candidato presidencial llegó en tercer lugar y se constituyó un bloque significativo de diputados, sino sobre todo en presencia que se va a tener en la Asamblea Constituyente en el 1997/98, y la posibilidad que se abrió con ello de reformar el marco jurídico-constitucional, que ha permitido sin duda una democratización muy grande del Ecuador.

Admite que dentro de Pachakutik siempre se ha mantenido cierta hegemonía del movimiento indígena, pero afirma que con el ajuste y la mayor definición de la estructura interna a partir del I Congreso Nacional del Movimiento, se han establecido mecanismos para garantizar la participación activa de todos los organismos integrantes, sobre todo con el equilibrio entre funcionarios electos y funcionarios asignados. De esta manera, según Hernández, se ha intentado democratizar cada vez más las instancias de toma de decisión en todos los niveles. Subraya que entre 2001 y 2003 se habían convocado 17 Consejos Políticos Ampliados en menos de 24 meses, cada uno con la asistencia de por lo menos entre 140 y 150 miembros que tomaron las decisiones:

Incluso la decisión de participar electoralmente en la alianza, finalmente, después de que la CONAIE le quitó el apoyo a Auki Tituaña, fue tomada en un Consejo Político Nacional. Esto da muestras del profundo debate que existía.

El concepto de plurinacionalidad lo llama un "concepto matriz", como reconocimiento de que existen diferentes pueblos y nacionalidades que quieren ser reconocidas como tales, pero que a la vez tienen vocación de construir un Estado unitario. Pero afirma que el concepto de plurinacionalidad no puede ser entendido sin el concepto de interculturalidad, no cree en la separación de los pueblos, sino en la construcción de sociedades interculturales.

Hay muchos sectores, lamentablemente, que estos últimos años he ido afirmando eso, que asumen el tema de la plurinacionalidad como poder indio. Y ese poder indio termina siendo excluyente y termina siendo conservador, porque termina apelando a razones de alguna manera de vinculación de sangre, como el elemento fundamental que da cuenta de la pertenencia o no a un determinado pueblo. Dejando de lado más lo que es la adscripción en función de otro tipo de vínculos sociales el tema de la identidad.

Aduce que el Movimiento Pachakutik cumplió un papel muy importante en impulsar los procesos de democratización, de inclusión e interculturalidad hasta el año 2003, pero que desde entonces ha primado una línea etnicista-indigenista, que no ha permitido responder a las necesidades del conjunto del país.

El Ecuador no puede ser pensado sin considerar al movimiento indígena, sin

considerar la potencialidad de los pueblos indígenas, pero tampoco puede ser pensado con la hegemonía de cualquier sector. Hay que pensar, como he señalado, un Ecuador desde la interculturalidad.

Interpreta a los cambios dentro de Pachakutik como consecuencia de un viraje dentro del movimiento indígena, que poco a poco se ha comenzado a expresar a partir de los cambios en la dirección de la CONAIE – se refiere a la presidencia de Antonio Vargas (1996-2001) y la de Leonidas Iza (2001-2004) – que han enfatizado un discurso indigenista, etnicista.

Creo que eso ha roto con esas propuestas de inclusión. Las propuestas iniciales, una propuesta de un Estado plurinacional, una democracia profunda, una democracia que permita a la participación ciudadana como pilar de esa democracia, de una democracia que no se quede solo en lo formal sino que sea capaz de construir también y de dar posibilidad que los derechos se materialicen y obviamente de pensar también en la potencialidad que tiene un Ecuador en el marco de estas diferencias. Estos últimos años se ha ido modificando paulatinamente esta situación, y eso ha generado que también la propuesta del movimiento indígena vaya siendo cada vez más parcial, la propuesta del movimiento indígena vaya siendo cada vez menos incluyente del conjunto de procesos que tiene el país.

En cuanto a los acontecimientos del 21 de enero del año 2000, diferencia entre dos posiciones fundamentales al interior del Movimiento Pachakutik: "Una posición que permanentemente le apostó al golpe, al *putsch*, como mecanismo para la toma de poder. Y otra posición, en la que yo me incluyo, en la que básicamente lo que hacíamos era una reflexión de que el poder era un proceso de construcción permanente."

Pero a la vez justifica las acciones, diciendo que

al ser este un proceso de lucha que se fue generando desde las bases, y a pesar de existir un debate interno en el que no todos coincidíamos [...] con la alianza con algunos sectores del ejército, sin embargo, todos nos involucramos en el proceso de lucha porque había un objetivo común. El objetivo común era acabar con un gobierno corrupto y nefasto como el de Mahuad, era poner alto a un proceso de neoliberalización brutal de la economía, un proceso de paquetazos indiscriminados que había profundizado la situación de deterioro de las condiciones de vida. Y por eso

participamos activamente en eso. Aunque siempre en el movimiento existió un debate muy grande respecto de las formas de acceder al poder. Creo que para nosotros fue sobre todo un elemento muy grande en la conciencia ciudadana, en la capacidad de demostrar que con la movilización, con el activo involucramiento de la ciudadanía es posible acabar con gobiernos corruptos, con gobiernos que defraudan la confianza popular.

La posterior alianza entre Pachakutik y Sociedad Patriótica la analiza como producto de varios factores. Primero, subraya una vez más que el movimiento indígena no es una movimiento homogéneo, y que las corrientes indigenistas alrededor de Antonio Vargas, a través de la presidencia de Leonidas Iza, seguían dirigiendo la CONAIE. Antonio Vargas, como presidente saliente, había propuesto a Leonidas Iza como candidato a la presidencia de la CONAIE, e Iza fue elegido con los votos de los dirigentes amazónicos. A cambio de eso, Vargas se esperaba el apoyo de la CONAIE a su candidatura presidencial en las elecciones del año 2002. Y por otro lado, tras un debate muy intenso de varios meses, el Movimiento Pachakutik había proclamado la candidatura de Auki Tituaña, entonces alcalde de Cotacachi.

[La]falta de comprensión de esta corriente más indigenista de la necesidad de un proyecto más incluyente, más intercultural, hizo que primero intentan imponer la candidatura de Antonio Vargas por todos los medios, y cuando vieron que en las instancias propias del Movimiento la candidatura de Auki Tituaña cobraba fuerza se dedicaron a boicotearla y boicotearon desde la CONAIE, planteando que la CONAIE no tenía ningún candidato. Lamentablemente fue asumido incluso por la ECUARUNARI, que era la filial de la Sierra, y con lo cual Auki Tituaña sintió que se quedaba sin piso, y él renunció a su candidatura.

Estas pugnas internas llevaron a que el Movimiento Pachakutik se quedara en una posición débil y tuviera que buscar otras alianzas, pero ante la negativa de los otros partidos de la tendencia de izquierdas, la única alianza viable fue la con Sociedad Patriótica.

Y esta alianza fue ratificada por un Consejo Político Nacional [...], no es que fue decidida únicamente por los dirigentes como de manera absolutamente irresponsable hay versiones de algunos de los líderes indígenas. Que es no asumir la responsabilidad, fue un proceso decidido en el Consejo Político, tanto que después del

triunfo existieron importantes ministros indígenas. No creo que hayamos tenido tanta fuerza como para obligarles a que sean ministros si estos no estaban de acuerdo con ese proceso.

Los cambios de actitud y del discurso de Lucio Gutiérrez después del triunfo en la primera vuelta electoral, se los explica por dos razones: "Uno, la Embajada norteamericana, y segundo, los grupos de poder que se dan cuenta que es una candidatura que empieza a cobrar fuerza y por lo tanto intentan cooptar esa candidatura." Y si la primer vuelta fue la expresión de las fuerzas que apoyan la transformación y el cambio, en la segunda vuelta se pusieron de manifiesto las debilidades del Movimiento para poner contrapartida a los intentos de cooptación:

Me parece que el triunfo de Gutiérrez es una expresión de las potencialidades del movimiento indígena y los movimientos sociales, pero también de nuestras debilidades. De las debilidades de las organizaciones sociales, de las debilidades partidarias del propio Movimiento, de la falta de formación, de la falta de un proceso de articulación permanente entre la dirigencia y la base. [...] nos faltó fuerza para poder desde la primera vuelta presionar, para que no exista el viraje que existió [...], creo que debimos haber tenido un papel de mayor vigilancia respecto de este proceso.

Parte de las debilidades que impedían una posición más firme frente a las expresiones del cambio de actitud de Gutiérrez, fue que

muchos de los cuadros que sosteníamos el Movimiento durante muchos años tuvimos finalmente que asumir funciones públicas, dejando el Movimiento en manos de compañeros que venían asumiendo tareas, funciones en las provincias pero que no tenían todavía toda la experiencia en la conducción del Movimiento. Se ponen a prueba nuestros límites, y creo que también esto evidenció la heterogeneidad muy profunda en el propio movimiento indígena, porque había presiones del movimiento indígena que mientras nosotros intentábamos – cuando digo nosotros me refiero a la dirección del Movimiento – darle cierta racionalidad al manejo político, otros sectores básicamente pugnaban por cargos burocráticos.

Los factores de poder de la derecha, de los organismos internacionales y de la Embajada de los Estados Unidos, por una parte, y las debilidades del Movimiento frente a las

tentaciones burocráticas y frente a las expectativas que se habían generado en el proceso electoral, por otra, "debilitaron de manera muy profunda el proyecto que habíamos mantenido."

En cuanto a la participación de Pachakutik en el gobierno, señala que el Movimiento tuvo un papel fuerte en impedir que el paquete de medidas previsto por el FMI se aplicara en su totalidad, "en el sentido de que él [Gutiérrez] no podía tomar así un paquete que agrave la situación de la mayor parte de Ecuatorianos y Ecuatorianas", y subraya que Pachakutik logró impedir el alza del IVA a 14% y la eliminación del subsidio al gas. Luego, en los diversos ministerios había esfuerzos por parte de los funcionarios de Pachakutik de impulsar procesos de apertura y participación ciudadana, en espacios que tradicionalmente estaban cerrados y concentrados en pocas manos. Hace resaltar a la gestión del Ministerio de Agricultura y Ganadería, dirigido por Luis Macas, que planteaba una agenda enfocada a un proceso de reforma agraria y garantizar la soberanía alimentaria; y también la gestión del equipo alrededor de Rosa María Torres, empeñado en buscar una transformación profunda del sistema educativo, "que no sólo tiene que ver con el financiamiento de la educación, sino también con la calidad de la educación." Pero los límites de Pachakutik dentro del gobierno se mostraron muy pronto:

Lamentablemente fue una experiencia que duró muy poco tiempo. [Yo,] como tenía que interlocutar entre el Ejecutivo y el Legislativo, ví rápidamente ese viraje que se hacía, este abandono cada vez más a apoyarse en el pueblo, apoyarse en la capacidad de movilización de la sociedad para poco a poco ir pactando con grupos oligárquicos, y cuando yo me di cuenta que era imposible seguir con el proyecto que nos había llevado al Gobierno, yo renuncié, [...] dos meses antes que el Movimiento. Y luego al interior del Movimiento hice una lucha incansable para que el conjunto del Movimiento rompa, esa ruptura que se dio el 6 de agosto, pero también después con sectores de la sociedad hicimos un proceso permanente de movilización, y participamos también en todo lo que fue el proceso de destitución de Gutiérrez.

El debate que se generó en el interior del Movimiento Pachakutik después de la renuncia de Virgilio Hernández reflejaba una tendencia de "muchos sectores, que intentaban dejar de lado la orientación que el Gobierno había ido formando, y básicamente se amparaban en el sentido de que el Gobierno permitía respuestas concretas a ciertas necesidades concretas", por lo que no se llegó a formular una oposición coherente y, sobre todo,

consecuente a nivel del Movimiento. Según Hernández, "eso tiene bastante relación con las corrientes más indigenistas, que se afianzaban en esos puestos burocráticos, en la necesidad de poder atender ciertas necesidades puntuales, antes que en la posibilidad de transformaciones profundas."

El principal error estratégico, según Hernández, fue el no haber recurrido a la movilización social para presionar al gobierno, para que se cumpliera con el programa que se había propuesto. Las críticas de Pachakutik que se hicieron dentro de la alianza fueron débiles, debido a esta falta de movilización social: "nos faltó firmeza para mantener con crítica, para mantener con propuestas, para mantener con capacidad y con movilización ciudadana las promesas que le habían sido hechas al pueblo ecuatoriano." En vez de empujar desde afuera que el movimiento político cumpliera por dentro del gobierno, "muchas de las organizaciones sociales también lo que empezaron a hacer es buscar plasmarse, buscar tener participación en el aparato burocrático." Una razón para que sucediese esto también fue que la base fundamental de estas organizaciones sociales fueron sectores profundamente golpeadas por la crisis económica, que vieron en el acceso a aparato burocrático una posibilidad de mejorar sus condiciones concretas, y por ende perdieron de vista las perspectivas más globales. Se "evidenció una falta de estrategia global, una falta de una estrategia coherente que combine la escena institucional con la extra-institucional y [...] puso en evidencia nuestras debilidades que finalmente terminaron [...] quebrando esta posibilidad de transformación que se abrió un momento."

Pero señala que esta carencia de una estrategia global frente a la crisis gubernamental tiene sus raíces en cuestiones más de fondo, que son resultado de una serie de debates que habían quedado pendientes en el proceso de definición política del Movimiento para no poner en peligro la unidad de los diversos sectores integrantes del Movimiento, y que hasta ahora quedan por resolver. La cuestión central era y sigue siendo si es que el MUPP-NP se define como claramente de izquierda, o como un mero acumulado de expresiones corporativas de diversos movimientos sociales, bajo la hegemonía del movimiento indígena. El dilema de fondo, según esta lectura, no es que los dirigentes, o unos supuestos "ponchos dorados", se hayan alejado de sus bases, o que haya contradicciones entre posiciones mestizas y posiciones indígenas. Sino que el Movimiento Pachakutik, ante la crisis que surgió durante la participación gubernamental, se vio confrontado con la disyuntiva hasta entonces postergada de cómo definirse: como un partido político de

izquierda nueva, con mecanismos que garantizaran una amplia participación ciudadana, o si quería ser la prolongación política de la CONAIE, cuyo funcionamiento estuviese basado en "las posiciones corporativas del movimiento indígena y los movimientos sociales, sin tener una mayor apertura a la ciudadanía.

El principal problema es una estructura que fue importante, que fue democrática, pero sobre todo que se afianzaba en la capacidad corporativa de las organizaciones que participaban y que se cerró a la participación ciudadana, que se cerró a toda esa gran izquierda social que existe en el Ecuador y [...] que nunca tenía la posibilidad de verse involucrada en los mecanismos de toma de decisiones, creo que en la debilidad de construir un mecanismo partidario, real, fuerte, con activa vinculación con la ciudadanía, es donde hay que encontrar los límites.

Sobre los procesos que se dieron dentro del Movimiento Pachakutik una vez terminada su participación en el gobierno, denuncia que algunos de los sectores del movimiento indígena – como la CONFENIAE – se negaron a abandonar sus cargos públicos, mientras otros sectores de Pachakutik entraron en un proceso de resistencia "frente a toda esta actitud dictatorial, anti-democrática de Gutiérrez". A la vez, una corriente en el interior del Movimiento entorno a Hernández y otros que luego fueron acusados de fomentar la división del Movimiento, criticó las prácticas de repartición institucional con otras fuerzas como el Partido Social Cristiano y la Izquierda Democrática, y en las que también había caído el Movimiento. Para volver a ser una referencia ciudadana y social, según esta corriente, había que desvincularse por completo de estas prácticas, lo que entraba en conflicto con los compromisos corporativos de diversos sectores, que las defendieron aduciendo que había que cuidar los "espacios ganados". Frente a esta oposición interna, "nos pusieron la disyuntiva de quedarnos callados o – para seguir en el Movimiento hay que quedar en silencio", por lo que Virgilio Hernández, junto a otros cuadros intelectuales como Augusto Barrera o Betty Tola, finalmente se desafiliaron y entraron en nuevos espacios de articulación política.

A manera de conclusión, cita a Carlos Marx diciendo que los procesos de transformación de la realidad no se operan sobre las condiciones ideales, sino en las condiciones concretas. Y afirma que en las condiciones concretas que surgieron en la coyuntura electoral del 2002, el proceso que finalmente se dio y llevó a Pachakutik a formar el cogobierno con

Sociedad Patriótica en ese momento era lo que le correspondía a hacer al Movimiento, a pesar de las circunstancias que determinaron este proceso.

Me parece que el error ni siquiera es la participación en ese momento en ese Gobierno, sino sobre todo no haber sido capaces de mantener esa fuerza social, esa fuerza ciudadana para poder lograr que este Gobierno cumpla con lo que le prometió al pueblo ecuatoriano, y permitir que se quede en una simple traición.

Pero enseguida cuestiona el discurso de que el Movimiento Pachakutik o los movimientos sociales hayan sido víctimas de la traición de Gutiérrez, y lo califica como un discurso que impide una necesaria evaluación autocrítica de la experiencia gubernamental:

No es posible pensar que el movimiento más poderoso de la década de los noventa haya sido traicionado por un simple coronel. Esa no es una explicación adecuada, sino es la explicación autocomplaciente, el discurso de la traición nos pone en una situación de víctimas, y por lo tanto es una situación yo creo que no muy digna. Hay que entender que ahí tuvimos responsabilidad, y la responsabilidad fundamental es no haber logrado que el conjunto de la ciudadanía que confió en ese proceso se mantenga firme y vigilante para sostener ese proceso, y haber permitido que fácilmente los hilos del poder atrapen a Gutiérrez, coopten a Gutiérrez y traicionen un proyecto que pudo haber iniciado importantes procesos de democratización [...].

5.2 Miguel Llucó

Miguel Llucó nació en 1945, y es oriundo de la comunidad Sacahuan, del cantón Guamote, de la provincia de Chimborazo. Es de nacionalidad kichwa, y durante mucho tiempo fue uno de los dirigentes más importantes del movimiento indígena, siendo carpintero de profesión. Cuando tenía 14 años, las necesidades sufridas en su comunidad natal lo obligaron a emigrar hacia la Costa, en búsqueda de trabajo y supervivencia.

Después de algunos años de trabajo en varias provincias de la Costa, sobre todo en Guayas, regresó a la provincia de Chimborazo y se vinculó a las comunidades eclesiales de base de la ciudad de Riobamba que en aquel entonces tuvieron fuerte influencia del obispo de Riobamba, Monseñor Leonidas Proaño, el exponente más importante y radical de la teología de liberación en Ecuador. Proaño, quien fue conocido como el "obispo de los

pobres" o "el obispo de los indios", influyó de manera decisiva en los procesos de organización indígena de los años sesenta y setenta que llevaron a la fundación de la ECUARUNARI en 1972.

Lluco se adscribió a estos procesos de organización local y llegó a ser uno de los dirigentes indígenas de mayor reconocimiento e influencia dentro del movimiento indígena, primero a nivel provincial, por el papel que desempeñaba en la lucha por la tierra, y a partir del levantamiento de 1990 a nivel nacional. Llegó a ser el primer diputado indígena por la provincia de Chimborazo entre 1996 y 1998. Entre 1999 y 2003 fue Coordinador Político Nacional del Movimiento Pachakutik, pero se desvinculó del Movimiento y de la política después de verse enfrentado por una creciente oposición dentro del MUPP-NP, que lo acusaba, al igual que otros dirigentes como Virgilio Hernández, de haber fomentado la división política del movimiento durante la participación en el gobierno de Gutiérrez. Es uno de los representantes menos alineados con la CONAIE, y en su momento defendía la tesis de que el Movimiento Pachakutik debería transformarse formalmente en partido político.

La entrevista tuvo lugar el 3 de septiembre de 2007, en una casa de Ibarra, provincia de Imbabura, donde estaba realizando un trabajo de carpintería, renovando el entarimado de una señora ibarreña.

A lo largo de la conversación, llama la atención un fuerte matiz espiritual en su concepción política, al igual que una posición radical de izquierda, ambos resultado de su politización en las comunidades eclesiales de base, "donde, a través de los lineamientos de Monseñor Leonidas Proaño, [...] se ponía mucho énfasis en lo que tiene que ver con las necesidades de la gente, desde la visualización del evangelio de Cristo." La experiencia de migración y las comunidades bases

son unos de los elementos que me permiten ubicar el asunto de la solidaridad, el asunto de la ayuda mutua, el asunto de la organización, la lucha, y por ende, paso a ser parte de una serie de aspiraciones de algunas comunidades indígenas de la provincia de Chimborazo pero también de otras provincias, donde se venía priorizando la demanda, los requerimientos de tierra.

En un principio, la necesidad de organizarse y asumir un papel político no se deriva de conceptos abstractos como la democratización de la democracia, o la participación ciudadana, como en el caso de Virgilio Hernández; sino

la necesidad concreta de la tierra, y otras reivindicaciones como el asunto de la propia educación, en nuestro propio idioma, el asunto de caminos, el asunto de riego, bueno, así una serie de demandas, pero la importancia que tienen estos requerimientos es que el proceso socio-organizativo avanzó bastante.

Como clave de entender el proceso formativo de Pachakutik, resume el proceso de integración de las organizaciones indígenas locales y regionales hasta confluir en la CONAIE., hace resaltar la importancia del levantamiento del *Inti Raymi* de 1990, y "el asunto histórico, los 500 años de resistencia [...] a la invasión española, y 500 años de resistencia desde los pueblos indígenas, entonces juega un elemento en la conciencia de la gente [...]." La toma de conciencia que se había venido desarrollando durante la década de los ochenta y luego se había plasmado en las expresiones hasta entonces más visibles del movimiento indígena, la CONAIE y los dos levantamientos mencionados,

es todo un proceso organizativo donde con esa organización se hace una serie de demandas, una serie de planteamientos, una serie de pedidos a las instituciones respectivas, en las diferentes provincias donde habíamos organización indígena, y eso arroja después del '92, que la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, en su congreso resuelve constituir Pachakutik, porque era una necesidad.

Debido a que los partidos políticos no respondían a sus respectivas declaraciones de principios, y menos aún a lo que prometían en las campañas electorales, según Lluco, dentro de la CONAIE se planteó la necesidad de tener formas propias de representación política:

con todo ese acumulado histórico, que a través de los tiempos habían venido desde nuestros mayores resistiendo, luchando, demandando, reclamando, nosotros considerábamos que había que hacer un replanteamiento de las demandas que habíamos hecho hasta ese entonces.

Los planteamientos políticos de la CONAIE partían del análisis de que

de acuerdo a como estaba constituido el Estado ecuatoriano y normado por la Constitución, no respondía a los intereses de todos, nosotros estábamos siendo excluidos dentro de esa Constitución, nuestros derechos y también ubicábamos que los derechos de otras gentes, que no son indios, también estaban siendo negados, en la Constitución y peor en las leyes.

Esta posición refleja la estrategia que la CONAIE había empleado prácticamente desde sus inicios, de no limitarse a ser la representación de los indígenas, sino una doble articulación de los intereses indígenas y, a la vez, la articulación política de todos los excluidos por el sistema político, lo que permitió fraguar las amplias alianzas que finalmente llegaron a plasmarse en el Movimiento Pachakutik.

Entonces ahí con toda esta valoración, esta constatación, en el congreso nuestro, en Puyo, en 1993, [...] ubicamos que ya no podíamos quedar no solamente diciendo que hagan, sino nosotros teníamos que meternos a hacer también. Pero: ¿cómo? No podíamos afiliarnos a los partidos que estaban vigentes, y que estábamos cuestionando, que no hacían bien las cosas, por eso es que se constituye el Movimiento Pachakutik, la organización política.

Concibe a Pachakutik como una herramienta, "un instrumento político para que, a través de este instrumento, logremos una cosa: organizar a la gente de todo el país, a los que estábamos inconformes de las actitudes de los partidos existentes, para organizarnos." Esta respuesta a las formas tradicionales de hacer política era necesaria, ya que la práctica de los partidos existentes sólo respondía a los intereses de unos pocos, y no a los de la mayoría de la gente del país: "la actuación no estaba siendo justa y el modelo económico consecuentemente peor."

Entonces Pachakutik se crea con la finalidad de organizar al pueblo, con la finalidad de estructurar una propuesta y de llevar adelante el cambio en lo que tiene que ver a la vida mismo de este país, de la gente, o sea buscar el bienestar, buscar más equilibrio, buscar que las cosas se hagan en el marco de la justicia, del respeto, o sea para eso es que se constituye el Pachakutik, en el '95, y actuamos ya en el '96.

A pesar de que Llucio no puede ser considerado como exponente de las corrientes indigenistas, desde su perspectiva el eje principal de la constitución del Movimiento

Pachakutik es la CONAIE; los demás movimientos y organizaciones que confluyen en el proceso de conformación quedan relegados a un segundo plano:

[E]sta es la situación de los pueblos indígenas del Ecuador, y de la necesidad de la constitución de Pachakutik. [...] siendo la idea y siendo liderada por la CONAIE la constitución de Pachakutik, también hubo otras organizaciones de la sociedad que fueron parte de esta constitución de Pachakutik. En aquel entonces había la Coordinadora de Movimientos Sociales, [...] donde estaba gente que luchaba por los derechos humanos, ecologistas, trabajadores, y otras organizaciones políticas. [...] Entonces, los fundadores de Pachakutik son: los indios, a través de la CONAIE, y sus tres filiales, CONFENIAE, ECUARUNARI y CONAICE [...], y la Coordinadora de Movimientos Sociales, y la Confederación de Afiliados al Seguro Social Campesino, y más organizaciones políticas.

Los objetivos con los que debía cumplir Pachakutik era "rescatar la política", ya que según Lluco se había "distorsionado y convertido en politiquería por los malos ecuatorianos, los malos partidos vigentes, entonces rescatar a que sea una verdadera política, donde la acción pública sea al servicio de la colectividad y no el servirse de las instituciones públicas para sí mismo." La tarea era acabar con la corrupción, y abrir posibilidades de participación "activa y directa", para que la democracia en el país deje de ser una democracia "eminentemente electorera, donde cada vez que hay elecciones la gente va a dar su voto en la papeleta y hasta ahí queda".

Preguntado por los acontecimientos del 21 de enero de 2000, empieza comparándolos con la caída de Abdalá Bucaram en 1997. Según Lluco, era legítima "por una serie de acciones del Gobierno, que estaban en contra totalmente de los requerimientos de la gente en este país." En el derrocamiento de Jamil Mahuad, "igual nosotros estuvimos ahí participando [...] a la cabeza, y [...] la diferencia de la acción de sacarle a Bucaram estaba en que se metieron algunos coroneles, y ahí Lucio Gutiérrez." No menciona que la diferencia entre los dos procesos estaba en que las movilizaciones en contra del gobierno de Bucaram llevaron a su destitución a través del Congreso Nacional electo, mientras que en el golpe del año 2000 los movimientos sociales se tomaron el Congreso y el palacio de gobierno junto a los militares alrededor de Gutiérrez.

Entonces la pregunta es ¿cómo veo yo esta contradicción de atentar al sistema

democrático? Lo que pasa es que no es atentar al sistema democrático, porque no hay democracia. O sea, existe una Constitución, y existen unas leyes, y a estas no las respetan, ni los diputados, ni los jueces, ni el Gobierno – entonces no hay democracia. Como no hay democracia es que tenemos que actuar, como ecuatorianos que somos, tenemos que actuar para tratar por un lado de cuestionar sus prácticas equivocadas, sus prácticas corruptas.

Y como la propuesta de Pachakutik, según Lluco, debe ser la de una democracia real, que no sea una democracia de palabra, se trataba de una "necesidad del momento": por lo tanto indica que haya sido "una acción correcta, una acción digna, pero unos resultados totalmente nefastos, porque los mismos pillos se apoderaron de la conducción del país", con lo que se refiere a la toma de posesión de Gustavo Noboa, en la madrugada del 22 de enero del 2000.

En cuanto a los procesos que llevaron a la posterior alianza con el Partido Sociedad Patriótica - 21 de Enero, Lluco mantiene que la decisión de la CONAIE de no apoyar a ningún candidato indígena, no tenía injerencia en las decisiones del Movimiento Pachakutik. Según él, "no era pertinente ir con candidatos propios, porque nosotros sabíamos que no teníamos los votos, nosotros habíamos avanzado un máximo de 8 y hasta 10%, y para llegar a la presidencia se requiere por lo menos un 30%." Eso era lo que obligó a Pachakutik a buscar aliados, y no las pugnas internas en el seno de la CONAIE, aunque admite que había una crisis y "no hay la coherencia, la consecuencia y por lo tanto la unidad interna de la CONAIE."

Después de que las conversaciones con la Izquierda Democrática, el Partido Socialista y el MPD no dieron resultados, "lo que nos quedó por último era Sociedad Patriótica, la lista 3 y así salimos aliados y llegamos al gobierno. [...] Lamentablemente, nuestro aliado no tuvo la consecuencia con la gente que nos dio los votos, y peor con su aliado Pachakutik."

Al igual que Virgilio Hernández, considera que hay dos corrientes principales dentro del movimiento indígena:

la una, que consideran que hay que llevar adelante la acción de la lucha solo entre indios, solo los indios. Y la otra es que tiene que ser incluyente a otros sectores,

porque este país no vivimos solo indios, sino que la sociedad es diversa y por lo tanto esa diversa colectividad es la que tiene también que asumir los retos.

Es decir, comparte la evaluación de Hernández que afirma que dentro de la CONAIE una corriente etnicista e indigenista, se enfrenta con otra, más incluyente, que sostiene la necesidad de construir una sociedad intercultural a través de amplias alianzas interculturales. Llucó aduce que una vez fracasada la participación gubernamental del Movimiento Pachakutik, las corrientes indigenistas culparon a los dirigentes del Movimiento por haber entrado en alianza con otros partidos: "no logran visualizar con objetividad, sino con resentimiento".

En cuanto al cambio de discurso de Gutiérrez durante la campaña para la segunda vuelta electoral, explica que Gutiérrez justificaba sus incoherencias por "los requerimientos técnicos del electorado [...], diciendo que 'yo debo tener los votos para ganar'."

[E]s que Gutiérrez se había comprometido con los Estados Unidos, a través de alguna visita, y eso nadie lo conocíamos. Eso podemos ubicar después, cuando él mismo se va a los Estados Unidos, dice que es el mejor aliado del Sr. Bush etc. Entonces son los hechos los que nos van dando los elementos a nosotros. Y que eso no era parte del plan, no era parte del acuerdo, eso era una decisión eminentemente de Sociedad Patriótica a través de su líder Lucio Gutiérrez [...].

A diferencia de Virgilio Hernández, Llucó pone énfasis en que se había tratado de una traición de Gutiérrez, "la doble moral de él, eso no es de responsabilidad nuestra, es la responsabilidad de ellos" y subraya que Pachakutik había confiado en que el compromiso del coronel retirado no sólo se quedara en la retórica. Pero reconoce que dentro del mismo Movimiento Pachakutik, cuando se alcanzó el triunfo electoral en la segunda vuelta, muchos dirigentes no pensaron en los planteamientos de fondo, sino que entraron en el regateo por los cargos públicos de manera irresponsable.

Nuestros propios compañeros fueron alcahuetes del sistema. Porque si nosotros cuestionábamos el asunto de los puestos, el asunto de los compadrazgos, [...] es que eso fueron a hacer los indios, pasándose por fuera de la conducción que había una autoridad, que había unos canales para poder canalizar y se fueron directamente a decir: 'yo soy Pachakutik, yo quiero tal o cual'.

Pero por otra parte subraya también el trabajo democratizador que algunos de los dirigentes de Pachakutik realizaron en sus funciones en el gabinete ministerial. Hace resaltar el proceso de diálogo con la sociedad civil que se entabló a través de las mesas de diálogo en las diferentes provincias, coordinadas por Augusto Barrera, "con los diferentes actores de la sociedad, y para que ellos expongan sus puntos de vista y cómo se debía llevar adelante una serie de atenciones desde el Gobierno, con la participación de la gente."

El error estratégico principal, según Llucó, era de haber salido muy pronto del gobierno, de haberse dado por vencido sin haber luchado lo suficiente para exigir que se cumplan "los compromisos que tuvimos como Pachakutik ante el país y el compromiso que Gutiérrez hizo con Pachakutik." Coincide con la evaluación de Virgilio Hernández, de que hubiera sido necesario movilizar las bases para ejercer presión y mantener la fuerza social, para que el gobierno se sintiera comprometido con su proyecto inicial.

Debimos acudir a las bases de la CONAIE, de ECUARUNARI, de CONAICE, del Seguro, de todas nuestras bases, para que ellas de manera sustentada, de manera documentada exijan al Gobierno respeto al compromiso y respeto al pueblo y respeto a la alianza para continuar [...].

Otra dificultad que se presentó fue que las responsabilidades entre las organizaciones sociales y la organización política no fueron muy claramente deslindadas. Según Llucó, se produjo una "contradicción de concepción, [entre] la organización política, que va a luchar dentro de las instituciones [...] y la organización social, que quería ser otra organización política. Ahí vino la confusión." Así, por un lado, algunos dirigentes de los movimientos sociales, sobre todo de la CONAIE, pretendían ser parte del gobierno, y por otro, no respetaban las decisiones políticas del Movimiento Pachakutik, con lo que se convertía "en imposición lo que una organización social considere que hay que hacer." Esta situación además fue agravada por el hecho de que algunos dirigentes "tenían doble responsabilidad, de la organización social, y de la organización política." Como consecuencia surgieron las contradicciones dentro del MUPP-NP, y las dificultades de encontrar posiciones firmes y coherentes. "Eso es el resultado de la presencia en la acción política-institucional de las organizaciones sociales, sean indígenas o no-indígenas."

Cuando el 6 de agosto se produjo la ruptura, "Gutiérrez ya había logrado dividirnos", por

lo que el Movimiento Pachakutik y la CONAIE no lograron articular su oposición al gobierno de manera efectiva, a pesar de ya haberse terminado la alianza. No había "la participación de la gente, ni la fuerza necesaria" para hacer oposición; más bien había dirigentes que no acataron "la decisión política de irnos del gobierno. Es que muchos fueron indisciplinados y se quedaron dentro del gobierno": "y por lo tanto debilitaron la conducción real."

5.3 Leonidas Iza

Leonidas Iza nació en 1960 en la provincia de Cotopaxi, es del pueblo panzaleo y de la nacionalidad kichwa. Viene de una comunidad en el norte de la provincia, donde se venía vinculando desde muy joven a los procesos organizativos de las comunidades indígenas, que primero confluyeron en la Unión de Organizaciones Campesinas del Norte de Cotopaxi. Iza fue dirigente de la Unión durante 14 años, y a finales de los años ochenta primero llega a ser vicepresidente, y después presidente, del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC).

En la primera participación electoral del Movimiento Pachakutik, en 1996, fue elegido diputado por la provincia de Cotopaxi, siendo el primer diputado indígena para representar a la provincia en el Congreso Nacional. En octubre de 2001, Leonidas Iza fue elegido presidente de la CONAIE. Su candidatura fue propuesta por el presidente saliente, Antonio Vargas, y a pesar de que como dirigente andino pertenecía a la ECUARUNARI, no tuvo el apoyo de la misma, sino que fue elegido con los votos de la CONFENIAE. Luis Macas, el dirigente histórico del movimiento indígena ecuatoriano, posteriormente calificó esta elección de la siguiente manera:

Luego de Vargas viene la elección de Leonidas Iza y lastimosamente viene esta misma tendencia: el populismo indígena metido en la CONAIE, con una visión desarrollista, es decir, pensar que desde los proyectos de desarrollo se pueden solucionar los problemas de la pobreza, de la miseria, de la exclusión, de la explotación; esa tendencia gana lastimosamente y por una campaña abierta hasta por los propios dirigentes de mandos medios en las provincias convencidos por Vargas [...].²¹³

213 Macas, Luis: El poder está en la comunidad. En: Boletín ICCI-ARY Rimay, Año 6, No. 69, 2004. URL: <http://icci.nativeweb.org/boletin/69/macass.html> [24/8/2008]

En febrero de 2004, Iza y su familia fueron víctimas de un atentado, cuando delante de la oficina de la CONAIE, desconocidos dispararon hacia ellos. Iza salió ileso, pero su hijo sufrió graves heridas. El atentado fue atribuido a la creciente agresividad con la que el régimen de Lucio Gutiérrez empezaba a amenazar e intimidar a sus adversarios políticos.

La entrevista tuvo lugar el 4 de septiembre de 2007, en la oficina de Iza en la Defensoría del Pueblo, donde trabajaba entonces como Director Nacional de Defensa de los Derechos de los Pueblos Indígenas.

El pensamiento político de Leonidas Iza está profundamente marcado por el proceso organizativo con el que las comunidades de su provincia afrontaron la extrema pobreza y marginalización en las que se encontraban sumergidas cuando él era joven. Preguntado sobre su trayectoria política dentro del movimiento indígena, profundiza en la situación de pobreza de su comunidad natal:

la situación para nosotros ha sido muy dura, no teníamos acceso casi a nada, en ese entonces no había ni vías, ni comunicación, ni sistemas de agua potable [...], no existían escuelas, no existían tierras para los pobres, no había nada [...]; había mucho sufrimiento, había mucha marginación, había mucha esclavitud en la zona de nosotros, entonces yo por todas esas cosas pensé que eso no podía continuar de esa forma y comenzamos a organizar, a hacer una organización.

Los principales ejes de lucha en un principio fueron la demanda por acceso a tierra, junto a las demandas por educación, salud, electrificación, caminos vecinales, y agua; a lo que, con el tiempo, se sumó la conciencia de la importancia del "tema de la identidad, porque estaba como siendo pisotado el tema de la identidad, el tema del idioma, el tema de la vestimenta, el tema de la gastronomía. Todas estas cosas que dentro de las culturas de los pueblos indígenas teníamos, entonces estaban comenzando a vertebrar muy fuertemente."

Igual que Hernández y Lluco, subraya la importancia del levantamiento del año 1990 para que el movimiento indígena cobrara presencia en la política nacional:

porque ni el Estado ni el gobierno no había posibilidades de que ellos nos reconozcan a nosotros, anteriormente incluso decían que no tenemos ni alma nosotros, pues somos

animales. [...] Y cuando hicimos un primer levantamiento en el noventa, nosotros prácticamente demostramos que existimos, que aquí estamos todavía, estamos presente. No habían logrado terminar.

Afirma que luego de este hito en la historia del movimiento indígena, "desde el '92 comenzamos a discutir sobre el tema de la participación electoral", y que la CONAIE venía planteando la necesidad de una Asamblea Constituyente desde el año 1990, para incluir los derechos de los pueblos indígenas en la Constitución, lo que se realizaría siete años más tarde, tras la destitución de Bucaram en 1997.

Entonces trabajamos en eso y en conclusión tuvimos que crear al Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik – Nuevo País, para participar en las elecciones. Porque si bien es cierto que la izquierda apoyaba a nosotros, ayudaron en varias cosas, tal vez en la parte organizativa, y también han sido compañeros de lucha, pero no entendían nuestra realidad, no entendían nuestro mundo, entonces no podían hacer lo que nosotros queríamos. [...] Y luego en el '95 decidimos participar en las elecciones [...].

Sobre la elección que lo llevó a ser presidente en el año 2001 dice que "nosotros somos de la parte andina que es la Sierra, y yo no tuve el apoyo suficiente de la Sierra, sino tuve el apoyo de la Amazonía y de la Costa, pero yo gané casi con 3:1 al candidato que estaba proclamado el candidato de aquí de la Sierra." En esta función, impulsó una política

de la lucha, y que el Estado y los gobiernos siempre tomen en cuenta para que nosotros realmente también tengamos la participación a nivel del Estado. Y bueno, nosotros hemos hecho algunos levantamientos, hemos botado gobiernos porque la lucha principal ha sido en contra de la política neoliberal. Eso nosotros no hemos querido, hemos frenado varias veces el tema de las privatizaciones de las empresas eléctricas, la privatización de toda la parte de las empresas petroleras, la privatización de las telecomunicaciones y la privatización de la biodiversidad, del agua y todas esas cosas. Entonces nosotros hemos hecho grandes levantamientos, inclusive han tenido que caer gobiernos porque nosotros no habíamos querido que haya este tipo de cosas, una política de los gobiernos neoliberales.

Según Iza, las políticas neoliberales fueron puestas en marcha con el objetivo de

monopolizar al Estado y a las empresas públicas, a través de las privatizaciones, en manos de poca gente, cuando lo indicado era "socializar para todos". La derecha empezó a difundir un discurso de "que la administración del Estado no servía, sino solamente la cuestión privada [...], y entonces comenzaron a hablar del tema de la competitividad." Esto va en contra de la concepción comunitaria de los pueblos indígenas andinos, según Iza, ya que "para nosotros la competencia no está, sino está la solidaridad." Al Movimiento Pachakutik, en este contexto, lo concibe como "una herramienta más para el proceso de fortalecimiento organizativo. Por eso nuestra propuesta ha sido de fortalecer, ojalá ganar democráticamente porque lo que hemos dicho es que ganemos en elecciones para demostrar que somos capaces de hacerlo."

Mientras que Hernández analiza al Movimiento Pachakutik como un proceso político democrático y democratizador que se venía construyendo desde varios actores de la sociedad, Leonidas Iza considera al Movimiento como una herramienta más para que el movimiento indígena, en forma de la CONAIE, siga avanzando en la puesta en marcha de un modelo comunitario aplicado a nivel del Estado: "Eso era como una estrategia para nosotros, los diputados que vayan, pero a pelear lo que nosotros queríamos que peleen. A luchar, y si es que no, pues desde afuera nosotros hacer toda la fuerza."

Admite que la lucha dentro de las instituciones ha tenido sus dificultades, y que no todos los funcionarios de Pachakutik se han atenido a los principios de "*ama killa, ama shua, ama yulla*" – no robar, no mentir, no ser ocioso – una vez que llegaron a ocupar cargos públicos.

Ellos hicieron quedar muy mal, algunos diputados de nuestro movimiento, a pesar de que eso no estaba permitido por la organización social ni política, pero sin embargo ellos aceptaron las coimas [...]. Entonces siendo una herramienta para el fortalecimiento de los pueblos, sin embargo algunos no cumplieron ese rol.

Preguntado por el concepto de democracia propuesto por el movimiento indígena, responde:

Nosotros venimos y siempre hemos sido democráticos, porque trabajamos en colectividad, actuamos en colectividad – nosotros somos democráticos. Por eso se

planteaba – se plantea – de que haya la participación social. [...] la gente tiene que participar para planificar, para ejecutar, para evaluar. Y crear planes de programas, de cualquier programa, de cualquier proyecto que sea. [...] Nosotros actuamos colectivamente y cualquier problema resolvemos también.

Propone que la gente se organice en todos los niveles, en "organizaciones barriales, asociaciones, cooperativas, etc.", lo que debería ser propiciado por "un gobierno por ejemplo como el de Venezuela". En el caso de Venezuela,

hay una política [para] que [la gente] se una, que se organice, que debata, que dispute – ahí está la democracia. Claro, yo pienso que a nivel...no toda la gente va a estar de acuerdo con esto, porque muchos dirán que vamos a pasar el tiempo y todo, pero realmente si es que queremos...además para cualquier desarrollo por más buen gobierno que tengamos, si es que el pueblo no está organizado no va a pasar nada.

Para Miguel Lluco se trata de "elaborar una propuesta, que nos incluya, que nos vincule y que nos sirva para, para los que estábamos excluidos, una propuesta política para este país". En lo que dice Leonidas Iza, en cambio, no resulta muy claro, e incluso contradictorio, si es que se trata de impulsar políticas propicias a la participación ciudadana desde el Estado, o si es cuestión del "pueblo" de organizarse.

Y a nivel de Estado igual, están los organismos de control, están los organismos. Pero: sin embargo no son suficientes porque inclusive ahora está corrompido, entonces la sociedad civil tiene que ser los veedores, la sociedad civil tiene que ser atento porque es nuestro. Todo es nuestro a la final, es de nosotros. Un bien público es de nosotros prácticamente. Entonces para hacer un proyecto, que haya la vigilancia también de la gente, esta vigilancia será mucho mejor que la misma contraloría [...].

Lo ocurrido el 21 de enero del año 2000, lo justifica de manera similar que Hernández y Lluco, con el argumento de que fue una rebelión contra un gobierno corrupto:

Aquí se habla mucho de la democracia, pero a nombre de la democracia han hecho todo, de hacer más pobreza a la gente. A nombre de la democracia han entregado a las grandes empresas petroleras los pozos petroleros. A nombre de la democracia han hecho por ejemplo de administrar solamente ellos, y mucha corrupción en el sentido

económico incluso, mucho fraude para la gente, económicamente. A nombre de la democracia han dicho y han hecho lo que han querido y han enriquecido pocos. Entonces nosotros decimos bueno, la democracia queremos, pero la democracia verdadera, no una pseudo-democracia.

Pero Hernández y Lluco señalan haberse sumado al levantamiento por "la necesidad del momento", a pesar de no creer en el golpe como mecanismo para la toma de poder, sino en la construcción de un poder alternativo a través de un proceso permanente. A diferencia de esto, Leonidas Iza defiende el golpe:

Aquí sí es que no hay una fuerte bronca, sí es que no se paran las carreteras – no es porque queremos nosotros hacer eso, pero sí es que no se ha hecho eso, nada ha sido aceptado. Entonces a nombre de la democracia quieren también hacer una confusión. Nosotros somos democráticos. Antes de la llegada de los españoles hemos sido democráticos, porque todo hemos actuado en colectivo, en consulta, a nivel de todo, sin haber un jefe, que sólo un jefe decida sus cosas.

Siguiendo esta argumentación, cualquier medida tomada por el movimiento indígena – incluso el golpe de Estado en contra de un gobierno democráticamente electo – puede ser justificada por el mero hecho de que sean indígenas los que la toman. Según esta lectura, la legitimación democrática del movimiento indígena no se le atribuye por su papel de actor social y político, que a través de sus interpelaciones y cuestionamientos – aunque sean extrainstitucionales y de acción colectiva – cumple una función democratizadora de la sociedad y del Estado. Sino que su legitimidad democrática se deriva de una supuesta democracia comunitaria y colectiva existente "antes de la llegada de los españoles", en el *Tahuantinsuyo*, cuyos portadores se siguen considerando los "pueblos milenarios". Es esta visión la que Hernández denuncia como indigenismo o etnicismo, "el poder indio", en la concepción política de algunas corrientes en el interior del movimiento indígena, ya que según Hernández, "ese poder indio termina siendo excluyente y termina siendo conservador, porque termina pelando a razones de alguna manera de vinculación de sangre, como el elemento fundamental que da cuenta de la pertenencia o no a un determinado pueblo."

En cuanto a la decisión de la CONAIE de no apoyar al candidato que Pachakutik había

acordado como candidato a la Presidencia de la República en el año 2002, Auki Tituaña, Leonidas Iza aduce que iba a haber conflictos dentro del movimiento indígena, si es que se iban a presentar dos candidatos indígenas, Vargas y Tituaña.

Si bien es cierto que el uno estaba legalizado por el Movimiento Pachakutik, el compañero Auki Tituaña. Pero en cambio en caso de Vargas, estaba recién salido de la CONAIE. [...] La gente iba a tener mucha confusión. Y a lo mejor iba a haber hasta problemas internos a nivel de seguidores a cada uno de los indígenas. Por eso más bien dijimos que descartaríamos esto porque no sería coherente que hayan dos indígenas participando en la lid electoral. Claramente nosotros estábamos que Auki estaba de nuestra línea política, ya Vargas en ese momento dijo 'con Pachakutik, sin Pachakutik, con CONAIE, sin CONAIE, yo voy a ser candidato'. Pero entonces de todas maneras la gente no entendió todavía bien y visibilizaban todavía como un ex-presidente de la CONAIE, a pesar de que ya había sido expulsado de la CONAIE. Por eso decidimos que en vez de que haya enfrentamientos más bien no apoyar a los dos candidatos indígenas.

Preguntado por el papel de la CONAIE en la consiguiente formación de la alianza entre el Movimiento Pachakutik y el Partido Sociedad Patriótica, Iza desmiente cualquier responsabilidad de la CONAIE en este proceso, atribuyéndola a los dirigentes de Pachakutik:

Nosotros en ese momento, los compañeros dirigentes de esa temporada...los compañeros que lideraban el Pachakutik, en ese entonces ya habían tomado una decisión de aliar con el Partido de Gutiérrez. Entonces nosotros, como nosotros habíamos creado el Pachakutik, decidimos apoyar ese proceso, pero no era que nosotros iniciamos el proceso. Para que no vea que haya una división, que la gente no vea que tenemos un choque entre Pachakutik y que hay otro discurso de la CONAIE, nosotros aceptamos el tema de esta alianza, en esa temporada. Pero no lo hicimos tan de buena voluntad, ya lo hicimos porque el Pachakutik ya había hecho alianza. Ya habían sentado a discutir entonces. Para no quedar tal vez visto mal desde la sociedad nacional, nosotros nos tuvimos que sumar a esa resolución que habían tomado.

Hay que señalar que esta explicación resulta incoherente, ya que la CONAIE como movimiento social integrante del MUPP estaba directamente involucrada en los procesos de toma de decisión del Movimiento Pachakutik, a través de sus representantes en el

Consejo Político Nacional, la instancia que el 5 de julio de 2002 tomó la decisión de entrar en alianza con el PSP. Además, en la misma entrevista, pero hablando de las estrategias políticas del movimiento indígena, Leonidas Iza había afirmado que

cuando fui en la CONAIE, inicialmente con el Gobierno de Gutiérrez, yo ayudé mucho para que él sea Presidente. Habíamos hablado sobre las políticas que tiene que hacer, habíamos planteado de que no tenemos que ser como títere del Fondo Monetario, del Banco Mundial, sino más bien generar políticas que sean realmente para el beneficio del país y no para las transnacionales [...].

Gutiérrez, a su vez,

lo que quería es llegar y salir de nosotros, porque nosotros sí estábamos exigiendo el tema de no a la corrupción, por ejemplo. El tema de que realmente apoya a los más pobres. Entonces claro con que ellos quisieron estar libres de nosotros para que no haya quién moleste y hagan ellos a su manera y a su gusto, entonces claro lo hicieron.

Eso, según Iza, fue lo que impidió la realización de las propuestas de Pachakutik en el cogobierno, a pesar de que destaca el trabajo de Luis Macas como Ministro de Agricultura y Ganadería: "comenzamos a hacer grandes concentraciones, grandes asambleas para poder opinar sobre el proyecto que habíamos planteado. Entonces se inició, pero realmente fue muy poco tiempo y no podimos hacer realidad ni cuajar lo que habíamos pensado."

Durante el período que se mantuvo la alianza,

estabamos todos en un sólo nivel de aceptación y aceptando que somos parte del Gobierno. Claro, el Pachakutik como tal, pero la CONAIE dijimos 'vamos a estar presentes' para todo lo que, si es que tenemos que estar presentes para respaldar al Gobierno porque quieren a hacer ciertos cambios y no quieren aceptar otros, vamos a respaldar. Entonces nosotros como CONAIE pusimos no ser exclusivamente de Gobierno, sino ser críticos también, sugerir cosas [...]. Entonces eso es lo que hicimos. Pero Pachakutik claro, él era el que estaba políticamente de los convenios, que se hicieron con ellos, el acuerdo que se hizo con ellos, era el Pachakutik. Entonces nosotros claro dijimos 'vamos a estar presentes', en lo bueno y en lo malo.

El Movimiento Pachakutik "tenía toda la potestad de hacerlo [participar en el gobierno], inclusive también de seleccionar personas. Lo que ha hecho la CONAIE es dar a sus elementos que podían estar asumiendo algunos cargos públicos dentro del Estado y del gobierno."

Señala que el movimiento indígena, tanto que el Movimiento Pachakutik, se ha dejado engañar por Lucio Gutiérrez, quien "ofrecía todo y era el salvador y como también participó con nosotros en la caída de Jamil Mahuad, [...] hizo convencer a la gente de que va a ser un presidente que realmente responda a los más desposeídos, y tal vez también en particular al movimiento indígena."

Iza admite que "a nivel de nosotros, la ECUARUNARI siempre ha tenido un poco más de claridad de las cosas", por ser la primera organización que decidió distanciarse del gobierno.

En cambio los otros querían seguir estando en sus puestitos, querían estar en el gobierno. [...]ellos eran los que planteaban, "no tenemos que salir del Gobierno". Pero nosotros dijimos – la ECUARUNARI planteó que tiene que salir, tenemos que salir. Porque el Gobierno no estaba actuando de acuerdo al convenio que se estableció, a la política que se generó dentro de la alianza.

Eso significa que Iza no comparte el criterio de Hernández y Lluco, quienes coinciden en que el error estratégico más grande del Movimiento Pachakutik había sido no presionar lo suficiente para que sus propuestas fueran tomadas en cuenta en el marco de la alianza, y, como dice Miguel Lluco, "el habernos salido muy pronto, sin dar la pelea necesaria adentro".

Acerca de la ruptura de la alianza 3-18, Leonidas Iza mantiene que

después nosotros, cuando decidimos la ruptura con el Gobierno, fuimos a una oposición total [...]. Entonces nosotros sí habíamos enfrentado duramente, porque no queríamos esa política, primero aceptando todo lo que decía el Fondo Monetario Internacional. No una política nacional, sino una política internacional. Por otro lado, el tema de la no-participación de la gente mismo, que era nuestro discurso, entonces también por eso nosotros habíamos cuestionado muy duramente. El tema de la Base de

Manta, que de igual manera hemos dicho que no estamos de acuerdo.

El problema que surgió, según Iza, fue que Gutiérrez "comenzó a comprar a dirigentes, para que pueda destruir a nivel de las bases, que divida a nivel de las bases." Por eso es que "había algunas dirigencias, o alguna gente de base, que quería igual seguir en el Gobierno y eso fue el problema." Entre los que fueron comprados incluye la dirigencia de la CONFENIAE, que decidió seguir apoyando al gobierno: "también Gutiérrez metió la plata a los dirigentes de la CONFENIAE". Denuncia las visitas de Gutiérrez a las comunidades, a través de las cuales "también utilizó la maniobra de regalos, de pequeñas cosas, para contentar a la gente. Pero sin embargo afrontamos mucho, duramente, pero ellos también lograron dividir a la CONAIE."

Leonidas Iza considera a la participación del Movimiento Pachakutik en el gobierno como un error – "porque de la experiencia, lo único que podemos decir es que conocemos un poco más de cerca lo que es el Estado, y lo que es el gobierno. Tal vez, eso es el único beneficio que habríamos sacado". Sin embargo, considera que el movimiento indígena nuevamente se está fortaleciendo y seguirá luchando:

Nosotros siempre estamos en contra del neoliberalismo, estamos en favor de que las cuestiones sean realmente consultadas con las comunidades, [...]. Nosotros vamos a luchar hasta a hacer cumplir esas cosas, porque somos de aquí y somos pueblos milenarios y creo que al menos no podemos permitir que sigan colonizando, ¿no?

6. Conclusión

Como hemos analizado, el movimiento indígena ecuatoriano es resultado de una serie de procesos y condiciones que en los años setenta del siglo XX llevaron a que aparezcan organizaciones que empiezan a privilegiar estrategias de corte étnico a las de lucha de clase que habían primado durante las décadas anteriores. Sin embargo, no se convierte en un movimiento netamente indigenista. Su cabeza visible, la CONAIE, creada en 1986 como confluencia de los procesos organizativos en las diferentes regiones del país, adopta un discurso de esencialismo estratégico, que le permite combinar la articulación de demandas específicamente indígenas con las reivindicaciones socio-económicas características del campesinado y de otros sectores populares. De esta manera, a partir del primer

levantamiento indígena de 1990, la CONAIE se convierte en un actor social poderoso que cuestiona las estructuras excluyentes del Estado ecuatoriano e impulsa la formación de amplias alianzas populares en contra de la puesta en marcha de los ajustes económicos neoliberales propuestos por los diferentes gobiernos en el transcurso de los años noventa.

Con la creación del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik - Nuevo País en 1995, las alianzas entre la CONAIE y diversos sectores progresistas de la sociedad ecuatoriana llegaron a plasmarse en una expresión política que permitiría articular sus intereses en el marco de las instituciones y conquistar espacios políticos dentro del entramado estatal. Desde el principio, el Movimiento Pachakutik tuvo un importante papel como fuerza democratizadora de la sociedad ecuatoriana. Pero las líneas de tensión en el seno de la CONAIE – diferencias ideológicas entre organizaciones serranas y amazónicas, creciente distanciamiento entre bases y dirigencias, entre otros – se reprodujeron en el Movimiento Pachakutik, además de la ambivalencia que resulta de la doble estrategia entre una oposición fundamental a la política institucional en forma de la protesta social, y la adopción de una lógica electoral e institucional que conlleva la paulatina integración del MUPP-NP al marco institucional.

El "movimiento político" encarna la irresuelta contradicción entre dos concepciones de entender y organizar procesos políticos: una más gremial, corporativa de los movimientos sociales, y otra, de participación individual, como ciudadanos, característica de los partidos políticos. La estructura organizativa que el Movimiento Pachakutik ha adoptado desde 1999 refleja esta ambivalencia, ya que se trata de un complejo entramado para equilibrar el peso político de las organizaciones integrantes entre sí y en relación con las militancias individuales de cada uno de los miembros. Este compromiso garantizó el frágil equilibrio y funcionamiento del Movimiento Pachakutik, manteniendo la "unidad en la diversidad", hasta que la crisis surgida por el fracaso gubernamental de Pachakutik reactiva las latentes líneas de tensión y pone de manifiesto una subyacente falta de definición política.

Esta falta de definición tiene dos dimensiones: por una parte, el debate que menciona Virgilio Hernández, si es que el Movimiento Pachakutik se define como un proyecto de izquierda o no, relegado a segundo plano desde su fundación para no poner en peligro la unidad entre las diferentes corrientes que lo integran; y la incapacidad de establecer límites y definiciones en cuanto a las responsabilidades del movimiento político y el movimiento

social. Esta falta de claridad se puso de manifiesto sobre todo en el caso de la CONAIE, que durante la participación del Movimiento Pachakutik en el Gobierno de Lucio Gutiérrez jugó un papel ambiguo: de formar parte del cogobierno, y estar a la vez en oposición a este, según las circunstancias. De esta manera, no se respetaban las decisiones políticas del Movimiento Pachakutik, y "se convertía en imposición lo que una organización social considere que hay que hacer", como critica Miguel Lluco.

En sí, la alianza de Pachakutik con el Partido Sociedad Patriótica fue resultado de varios factores. Por una parte, el proceso de reivindicación a través de la acción colectiva que había convertido al movimiento indígena en un sujeto político con un inmenso acumulado de capital social en el transcurso de los años noventa, llegó a su punto culminante y, a la vez, a sus límites, con los acontecimientos del 21 de enero de 2000. El golpe de Estado contra el régimen de Jamil Mahuad puso de manifiesto el debate irresuelto sobre las formas de acceder al poder en el interior del movimiento indígena y del Movimiento Pachakutik, y estableció las relaciones con los sectores militares alrededor de Lucio Gutiérrez.

Sin embargo, dos años más tarde, la alianza con Gutiérrez no fue la primera opción del Movimiento Pachakutik. Sólo cuando su decisión de presentarse a las elecciones con su propio candidato a la presidencia no fue acogido por la CONAIE, se vio obligado a buscar alianzas. Entre los posibles aliados, el PSP tampoco era la primera opción, sino más bien la solución de emergencia tras la respuesta negativa del Izquierda Democrática y del Partido Socialista, entre otros. Pero la decisión de entrar en una alianza con el partido de Lucio Gutiérrez fue tomada en colectivo por el Consejo Político Nacional, con representantes de todas las organizaciones integrantes del MUPP, inclusive la CONAIE.

Como consecuencia de la profunda crisis social y del espectro político altamente fragmentado, el haber obtenido el 20,4% de los votos válidos en la primera vuelta electoral le permitió a la alianza 3-18 entrar a la segunda vuelta. Ni los propios funcionarios de Pachakutik y Sociedad Patriótica habían esperado que llegasen a la segunda vuelta, así que de hecho carecían de un plan de gobierno claramente definido. Esta falta de definición política de un programa compartido por los dos aliados en todos los niveles le permitió al coronel retirado Gutiérrez mostrarse flexible y servirse de un discurso a voluntad y populista, para complacer a quien tuviera de audiencia. Tras el triunfo en la primera vuelta,

su discurso ya dejó entrever la falta de compromiso con las tesis que defendía el Movimiento Pachakutik, pero siempre podía ser justificado por las necesidades de la lógica electoral y la mamixización de votos para llegar al gobierno.

Según el análisis político de Virgilio Hernández, fueron dos factores que entraron entre la primera y la segunda vuelta: la Embajada de los Estados Unidos, que se mostró preocupado que un supuesto "Chávez ecuatoriano" podría ganar las elecciones; y los grupos de poder oligárquico, que intentaron a cooptar el candidato presidencial cuando vieron que su candidatura empezara a cobrar fuerza. Ambos pudieron fácilmente aprovecharse de la falta de definición política e ideológica de Gutiérrez, cuya única experiencia política había sido el haber participado en un golpe de Estado.

Otra lectura que se difundió una vez terminada la alianza 3-18, es la de la traición de Lucio Gutiérrez, quien desde el inicio perseguía el único objetivo de dividir el movimiento indígena, para poder poner en marcha las medidas de ajuste neoliberales impuestas por los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Según Hernández, esta es la explicación autocomplaciente de las corrientes en el interior de Pachakutik que prefieren no reflexionar de manera autocrítica y asumir las responsabilidades y errores cometidos en el proceso.

Virgilio Hernández, quien representa el punto de vista de una corriente intelectual mestiza, coincide con Miguel Lluco, quien representa una corriente indígena pragmática e intercultural, en que el mayor error de Pachakutik es no haber mantenido la fuerza social, la presión desde fuera y desde dentro del gobierno para que se respetasen las propuestas de cambio social y económico, y haber permitido de esta manera que la correlación de fuerzas dentro del gobierno se incline a favor del continuismo neoliberal. Leonidas Iza, exponente de una corriente más indigenista y menos pragmática, considera que el error fue haber entrado en esta alianza, ya que el Movimiento Pachakutik y el movimiento indígena, han sido traicionados y debilitados, con el único beneficio de "conocer un poco más de cerca lo que es el Estado, y lo que es el gobierno".

Los tres coinciden en que un problema grande fue que muchos dirigentes y funcionarios entraron en un verdadero regateo de cargos públicos, sin que el Movimiento Pachakutik haya podido procesar de manera ordenada este fenómeno, ya que muchos se pasaron por

encima de los mecanismos de toma de decisión establecidos por el Movimiento, para establecer canales directos con el nuevo presidente y así poder acceder a puestos públicos. Al contentarse con el puesto, se perdió de vista el proyecto común que inicialmente había sido impulsado por Pachakutik, que incluía la crítica a las prácticas clientelistas y corruptas de los partidos tradicionales, que una vez instalados en los espacios de poder solían entender al Estado como un botín que había que repartir entre sus clientelas. Amplios sectores dentro de Pachakutik cayeron en la misma trampa, lo que se hizo obvio sobre todo cuando se produjo la ruptura de alianza, y muchos funcionarios no acataron la decisión de Pachakutik de dimitir de sus cargos, con el argumento de defender los espacios ganados en las instituciones estatales.

Gutiérrez supo aprovechar estas debilidades del Movimiento Pachakutik para tener más margen de maniobra para imponer las medidas acordadas con el FMI sin tener que responder a las críticas de su aliado, dado su relativa debilidad por las diferencias que empezaron a aflorar en su seno. Los cuadros de Pachakutik en el gabinete estaban concientes de la necesidad de reformas económicas, y aceptaron el programa propuesto por el FMI, pero puso reparos en medidas específicas, para atenuar su impacto a los sectores populares más golpeados por la crisis económica de la década anterior, como el alza del IVA al 14% y la eliminación del subsidio al gas, por ejemplo. De esta manera, se produjo otro fenómeno que enfrentó a los dirigentes dentro del gobierno con las bases, ya que estas percibieron a su dirigencia como parte del gobierno que implementaría medidas que percibió como contrarias a sus intereses económicas, lo que contribuyó a que se produjera cada vez más incoherencia entre bases y dirigencias, y con ella, al debilitamiento del Movimiento Pachakutik.

Otro factor que hay que considerar es que muchos de los cuadros con más experiencia política fueron absorbidos por los cargos gubernamentales y administrativos, por lo que tanto el Movimiento Pachakutik como el movimiento indígena en su conjunto carecían de una fuerte dirección que pudiera responder de manera decidida y firme al "tira y afloja" practicado por Lucio Gutiérrez. Con esta estrategia, desmanteló las críticas en su contra, ya que prometía la puesta en marcha de un amplio programa social una vez que las medidas implementadas dieran resultado, en forma de la obtención de créditos de las instituciones financieras internacionales. Mientras tanto, su política de bienestar social se limitó con la entrega de "limnosas estatales" en comunidades indígenas, para contentar a las bases y

ampliar el sustento social de su régimen por una parte, y para atizar las discrepancias entre bases y dirigencias indígenas, por otra.

Cuando los enfrentamientos dentro del gobierno se hicieron cada vez más evidentes, Gutiérrez optó por la búsqueda de nuevos aliados, como el caudillo del oligárquico Partido Social Cristiano, León Febrés Cordero, para formar pactos coyunturales dentro del Congreso Nacional y así poder prescindir de los que lo habían llevado al poder, el Movimiento Pachakutik y el movimiento indígena. Conciente de que la progresiva fragmentación del movimiento indígena, por las razones enunciadas, lo neutralizaría como potencial amenaza para su régimen, recurrió a métodos cada vez más autoritarios para imponer sus decisiones dentro del gabinete, por lo que finalmente se produjo la ruptura de la alianza 3-18 el 6 de agosto de 2003.

De modo que el punto culminante de la integración institucional del movimiento indígena a través de la participación gubernamental de su "brazo político", el Movimiento Pachakutik, puso en evidencia los límites de un proyecto que no se decide a definirse o como movimiento social, con formas extrainstitucionales de hacer política, o como partido político, con mecanismos lo suficientemente eficaces para responder a las lógicas y necesidades coyunturales de la política institucional.

Con el grado de integración a las instituciones estatales que el movimiento indígena había alcanzado con la participación en un gobierno nacional, también se produjo otro efecto. La condición de excluidos, que había servido de discurso aglutinador del movimiento indígena entre sí y con los diversos sectores excluidos de la sociedad, perdió su eficacia en cohesionar los intereses de los diversos movimientos sociales en un proyecto común. Esto conlleva que una corriente etnicista, que primordialmente se define por su condición de pueblos milenarios y que de forma latente había existido en el seno del movimiento indígena desde sus inicios, cobrara cada vez más fuerza no sólo en el movimiento indígena, sino también en el Movimiento Pachakutik. Esto explica por qué en el momento de crisis que significó para el Movimiento Pachakutik la ruptura de la alianza y el fracaso de su política gubernamental, estas fuerzas indigenistas tomaran el control del MUPP, aduciendo que los cuadros intelectuales mestizos y otras corrientes indígenas más pragmáticas habían fomentado la división del Movimiento, con la consecuencia de muchos ya no se vieron representados por el Movimiento Pachakutik y decidieron buscar otros

espacios y posibilidades de expresión política.

De esta manera, la toma de posesión el 15 de enero de 2003, de un gobierno que prometía ser una alternativa frente a la exclusión y las prácticas corruptas y clientelistas en beneficio de pocos, significó el inicio del fin del proceso de construcción de un proyecto plurinacional e intercultural, de participación ciudadana e inclusión de los más diversos sectores de la sociedad ecuatoriana que se había emprendido con la fundación del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik - Nuevo País, apenas 8 años antes. En vez de lograr cambios profundos en el Estado y la sociedad ecuatoriana a través de la participación gubernamental, el movimiento indígena y el Movimiento Pachakutik entraron en una profunda crisis y perdieron el papel protagonista como actor político y social y fuerza democratizadora que habían desenvuelto durante la segunda mitad de los años noventa. Pero dado que no es la primera crisis que ha enfrentado el movimiento indígena en el transcurso de su historia y tomando en cuenta la larga duración de los procesos políticos y sociales subyacentes, queda por verse a dónde lo lleva la dinámica de reorientación y reconstrucción organizativa por la que ha empezado a pasar entonces, y en la cual parece estar sumergido hasta la actualidad.

Bibliografía

ALAI (Ed.): Por el camino del arco iris. Ensayos y testimonios. Abya-Yala/CAAP/ILDIS, Quito: 1996.

Andrade, Pablo: Libertad, democracia y desarrollo. Para re-pensar la democracia realmente existente en Ecuador. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 10. FLACSO, Quito: 2001, 100-109

Ayala Mora, Enrique: Resumen de la Historia del Ecuador. Quito, 1999: Corporación Editora Nacional.

Barrera, Augusto: Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa. CIUDAD/Abya-Yala/OSAL, Quito/Buenos Aires: 2001.

Barrera, Augusto (Ed.): Entre la utopía y el desencanto. Pachakutik en el Gobierno de Gutiérrez. Planeta, Quito: 2004.

Barrera, Augusto: Violencia, peligros autoritarios y desafíos democráticos. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 19. FLACSO, Quito: 2004, 8-12

Barrera, Augusto: "Nada sólo para los indios". A propósito del último levantamiento indígena. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 10. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito: 2001, 39-47

Boris, Dieter: Soziale Bewegungen in Lateinamerika. VSA, Hamburg: 1998.

Burbano, Felipe: Cuando todos deciden saltar al vacío. Reflexiones a propósito del 21 de enero. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 9. FLACSO, Quito: 2000, 4-14

Burbano, Felipe: La producción de lo étnico y la descomposición de la nación. El caso del Ecuador. Escárzaga, Fabiola / Gutiérrez, Raquel (Eds.): Movimiento indígena en América Latina. Resistencia y proyecto alternativo. Casa Juan Pablos, México DF: 2005, 237-265

- Bustamante, Teodoro: Fuerza y límite de los símbolos. Indígenas trastocan el orden simbólico de la política. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 9. FLACSO, Quito: 2000, 16-21
- Chalmers, Douglas / Vilas, Carlos / Hite, Katherine / Martin, Scott / Priester, Kerianne / Segarra, Monique (Eds.): The New Politics of Inequality in Latin America. Rethinking Participation and Representation, Oxford University Press, Oxford/New York: ²2004.
- Chiriboga, Manuel: Desigualdad, exclusión étnica y participación política. El caso de CONAIE y Pachakutik en Ecuador. En: Alteridades 14. UNAM, México DF: 2004, 51-64
- Chiriboga, Manuel: El levantamiento indígena ecuatoriano de 2001. Una interpelación. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 10. FLACSO, Quito: 2001, 28-33
- Cucurella, Leonela / Lucas, Kintto (Eds.): Nada solo para los indios. El levantamiento indígena del 2001: Análisis, crónicas y documentos. Abya-Yala, Quito: 2001.
- Dávalos, Pablo (Ed.): Yuyarinakuy: "Digamos lo que somos, antes que otros nos den diciendo lo que no somos". Una minga de ideas. Abya-Yala, Quito: 2001.
- Dávalos, Pablo: Pueblos indígenas, Estado y democracia. CLACSO, Buenos Aires: 2005.
- Dieterich, Heinz (Ed.): La cuarta vía al poder. El 21 de enero desde una perspectiva latinoamericana. Abya-Yala, Quito: 2000.
- Escárzaga, Fabiola / Gutiérrez, Raquel (Eds.): Movimiento indígena en América Latina. Resistencia y proyecto alternativo. Casa Juan Pablos, México DF: 2005.
- Flick, Uwe: An Introduction to Qualitative Research. Sage, London: ³2006.
- Flor Recalde, Eulalia: Una mirada sobre el movimiento indígena ecuatoriano. En: Escárzaga, Fabiola / Gutiérrez, Raquel (Eds.): Movimiento indígena en América Latina. Resistencia y proyecto alternativo. Casa Juan Pablos, México DF: 2005, 95-107

Freidenberg, Flavia / Alcántara Sáez, Manuel: Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik. En: Freidenberg / Alcántara Sáez: Los dueños del poder. Los partidos políticos en Ecuador (1978-2000). FLACSO, Quito: 2001, 237-264

García, Fernando: ¿Un levantamiento indígena más? A propósito de los sucesos de febrero de 2001. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 10. FLACSO, Quito: 2001, 34-38

Guerrero, Andrés: "Se han roto las formas ventrílocuas de representación". Conversación con Felipe Burbano de Lara. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 1. FLACSO, Quito: 1997, 60-66

Guerrero, Andrés: Ciudadanía, frontera étnica y compulsión binaria. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 4. FLACSO, Quito: 1998, 112-121

Guerrero, Andrés: El proceso de identificación. Sentido común ciudadano, ventriloquía y transescritura. En: Guerrero, Andrés: Etnicidades. FLACSO, Quito: 2000, 9-60

Guerrero, Andrés: Etnicidades. FLACSO, Quito: 2000.

Hernández, Virgilio: Gutiérrez, el signo de la frustración. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 18. FLACSO, Quito: 2004, 10-17.

Herrera Almeida, Marcela: Análisis comparativo del tratamiento de la participación política del Movimiento Indígena durante el Gobierno de Lucio Gutiérrez, en los periódicos *El Comercio* y *Tintají*. Disertación presentada en la Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito: 2006.

Hidalgo Flor, Francisco: Los movimientos indígenas y la lucha por la hegemonía. El caso de Ecuador. En: Dávalos, Pablo: Pueblos indígenas, Estado y democracia. CLACSO, Buenos Aires: 2005, 341-347

Hoffmann, Karl-Dieter: Ecuador. En: Nohlen, Dieter / Nuscheler, Franz (Eds.): Südamerika (= Handbuch der dritten Welt, vol.2). Dietz, Berlin: 1995, 339-382

Höglinger, Irene: Kommunikation und indigene Politik am Beispiel der ecuadorianischen Indígena-Organisation CONAIE. Dissertation, eingereicht an der Fakultät für Sozialwissenschaften der Universität Wien: 2004.

Iturralde, Diego: Lucha indígena y reforma neoliberal. El movimiento indígena como actor político. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 9. FLACSO, Quito: 2000, 22-30.

Iza, Leonidas: Ascenso y retos del movimiento indígena en Ecuador. En: Escárzaga, Fabiola / Gutiérrez, Raquel (Eds.): Movimiento indígena en América Latina. Resistencia y proyecto alternativo. Casa Juan Pablos, México DF: 2005, 108-118

Kaller-Dietrich, Martina / Potthast, Barbara / Tobler, Hans Werner (Eds.): Lateinamerika. Geschichte und Gesellschaft im 19. und 20. Jahrhundert (= Edition Weltregionen, vol.8). Promedia, Wien: 2004.

Kingman, Eduardo: La ciudad como reinvenición. El levantamiento indígena de enero de 2000 y la toma de Quito. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 10. FLACSO, Quito: 2001, 68-77

Kymlicka, Will: Pensar el multiculturalismo. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 10. FLACSO, Quito: 2001, 118-129

León, Jorge: Entre la propuesta y el corporatismo. Movimientos sociales sin causa y con intereses. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 2. FLACSO, Quito: 1997, 29-39

León, Jorge: Conflicto étnico, democracia y Estado. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 10. FLACSO, Quito: 2001, 48-56

Lluc, Miguel: Acerca del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País. En: Escárzaga, Fabiola / Gutiérrez, Raquel (Eds.): Movimiento indígena en América Latina. Resistencia y proyecto alternativo. Casa Juan Pablos, México DF: 2005, 119-132

Lucas, Kintto: La rebelión de los indios. Abya-Yala, Quito: 2000.

- Lucas, Kintto: El movimiento indígena y las acrobacias del coronel. La Pulga, Quito: 2003.
- Massal, Julie: Les mouvements indiens en Équateur. Mobilisations protestataires et démocratie. Khartala, Paris: 2005.
- Merino, Gerardo: Abril, bombas mil. La represión desde el poder. Abya-Yala/CEDHU, Quito: 2005.
- Montúfar, César: Crisis, iniquidad y el espectro predatorio del Estado ecuatoriano. Interpretación política de la coyuntura 1998-2000. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 10. FLACSO, Quito: 2001, 8-17
- Nohlen, Dieter (Ed.): Elections in the Americas. A Data Handbook. Vol.2: South America. Oxford University Press, Oxford: 2005.
- Ospina Peralta, Pablo (Ed.): En las fisuras del poder. Movimiento indígena, cambio social y gobiernos locales. Quito, 2006: IEE.
- Overbeck, Georg: Die Präsidentschaft von Lucio Gutiérrez. Zum Stand der Demokratie in Ecuador. Tectum, Marburg: 2005.
- Pachano, Simón: Ciudadanía e identidad. En: Pachano, Simón: Antología ciudadanía e identidad. FLACSO, Quito: 2003, 13-63
- Pachano, Simón: Antología ciudadanía e identidad. FLACSO, Quito: 2003.
- Petras, James / Veltmeyer, Henry: Los indígenas se levantan: Ecuador en marcha. En: El sistema en crisis. Dinámica del Capitalismo de Libre Mercado. Editorial Popular, Madrid: 2004, 263-287
- Petras, James / Veltmeyer, Henry: El sistema en crisis. Dinámica del Capitalismo de Libre Mercado. Editorial Popular, Madrid: 2004.
- Ponce, Javier: Y la madrugada los sorprendió en el poder. Planeta, Quito: 2000.

Porras Velasco, Angélica: Tiempo de indios. La construcción de la identidad política colectiva del movimiento indio ecuatoriano (Las movilizaciones de 1990, 1992 y 1997). Abya-Yala, Quito: 2005.

Postero, Nancy / Zamosc, Leon: La batalla de la cuestión indígena en América Latina. En: Postero/Zamosc (Eds.): La lucha por los derechos indígenas en América Latina. Abya-Yala, Quito: 2005, 11-52

Postero, Nancy /Zamosc, Leon (Eds.): La lucha por los derechos indígenas en América Latina. Abya-Yala, Quito: 2005.

Quintero López, Rafael: Electores contra partidos en un sistema político de mandos. Abya-Yala/ILDIS, Quito: 2005.

Rodríguez Chávez, Hector: ¿Cuáles son los elementos que hacen de la propuesta política del Movimiento Indígena Ecuatoriano una alternativa contrahegemónica en un escenario de globalización neoliberal? Disertación presentada en la Facultad de Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito: 2006.

Saint-Upéry, Marc: El movimiento indígena ecuatoriano y la política del reconocimiento. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales 10. FLACSO, Quito: 2001, 57-67

Sánchez Parga, José: El Movimiento Indígena Ecuatoriano. La larga Marcha de la Comunidad al Partido. CAAP, Quito: 2007.

Santillana Ortiz, Alejandra: Proceso organizativo y límites del proyecto político de Pachakutik. En: Ospina Peralta, Pablo (Ed.): En las fisuras del poder. Movimiento indígena, cambio social y gobiernos locales. Quito, 2006: IEE, 215-265

Scheuzger, Stephan: Die Re-Ethnisierung gesellschaftlicher Beziehungen – neuere indigene Bewegungen. En: Kaller-Dietrich, Martina / Potthast, Barbara / Tobler, Hans Werner (Eds.): Lateinamerika. Geschichte und Gesellschaft im 19. und 20. Jahrhundert (= Edition Weltregionen, vol.8). Promedia, Wien: 2004, 153-173

Silverston, Melina: The Politics of Identity Reconstruction. Indians and Democracy in Ecuador. En: Chalmers, Douglas / Vilas, Carlos / Hite, Katherine / Martin, Scott / Priester, Kerianne / Segarra, Monique (Eds.): The New Politics of Inequality in Latin America. Rethinking Participation and Representation, Oxford University Press, Oxford/New York: 2004, 171-191

Simbaño, Floresmilo: Plurinacionalidad y derechos colectivos. El caso ecuatoriano. En: Dávalos, Pablo: Pueblos indígenas, Estado y democracia. CLACSO, Buenos Aires: 2005, 197-215

Stavenhagen, Rodolfo: La emergencia de los pueblos indígenas como nuevos actores políticos y sociales en América Latina. En: Escárzaga, Fabiola / Gutiérrez, Raquel (Eds.): Movimiento indígena en América Latina. Resistencia y proyecto alternativo. Casa Juan Pablos, México DF: 2005, 49-61

Vasquez Vargas, Christian: La participación política de los Indígenas en el Ecuador: El caso de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE). Disertación, presentada en la Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito: 2002.

Vázquez, Lola / Saltos, Napoleón: Ecuador. Su realidad 2006-2007. Fundación José Peralta, Quito: 2006.

Zamosc, Leon: El Movimiento Indígena Ecuatoriano. De la Política de la Influencia a la Política del Poder. En: Postero, Nancy Grey / Zamosc, Leon (Eds.): La lucha por los derechos indígenas en América Latina. Abya-Yala, Quito: 2005, 193-228

Internet

CEPAL: Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2002-2003: Ecuador, 2003. PDF: www.eclac.cl/publicaciones/xml/5/14035/Ecuador.pdf

CODENPE: Nacionalidades y Pueblos del Ecuador. URL: www.codenpe.gov.ec/npe.htm

Macas, Luis: El poder está en la comunidad. En: Boletín ICCI-ARY Rimay, Año 6, No. 69, 2004. URL: <http://icci.nativeweb.org/boletin/69/macas.html>

Mayer, David: Soziale Bewegungen in Lateinamerika im 20. Jahrhundert. En: Kaller-Dietrich, Martina / Mayer, David: Lateinamerika-Studien Online (=LASON): Geschichte Lateinamerikas im 19. und 20. Jahrhundert, 2002. PDF: www.lateinamerika-studien.at/content/geschichtepolitik/geschichte/pdf/sozbewegungen.pdf

Ramírez Gallegos, Franklin: El paso del movimiento indio y Pachakutik por el poder. En: OSAL No. 11, 2003. PDF: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal11/d1gallegos.pdf>

El Comercio:

- Iza, nuevo presidente, 13/10/2001.

URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=3061&anio=2001&mes=10&dia=13

- Lucio Gutiérrez promete gobernar con mano dura pero tendida, 22/10/2002.

URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=41303&anio=2002&mes=10&dia=22

- Entrevista con Leonidas Iza, presidente de la Conaie 28/11/2002.

URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=45007&anio=2002&mes=11&dia=28

- Ecuador vive una pugna de poderes a una semana de investidura de presidente, 8/1/2003.

URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=48786&anio=2003&mes=1&dia=8

- Discurso: Gobernaré para todos los ecuatorianos, 16/1/2008.

URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=49533&anio=2003&mes=1&dia=16

- Movimientos sociales amenazan con paralizaciones, 16/1/2008.

URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=49567&anio=2003&mes=1&dia=16

- Medidas: el 'pinchazo' se inicia con dos impuestos, 16/1/2008.

URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=49512&anio=2003&mes=1&dia=16

- Más deuda interna para tapar el déficit, 22/1/2003.
URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=50081&anio=2003&mes=1&dia=22

- El gas, piedra de toque en el Gabinete, 26/1/2008.
URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=50432&anio=2003&mes=1&dia=26

- Ecuador quiere ser el mejor aliado de EE.UU., 11/2/2008.
URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=51901&anio=2003&mes=2&dia=11

- Los políticos critican las expresiones de Gutiérrez, 12/2/2003.
URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=51954&anio=2003&mes=2&dia=12

- Gutiérrez tras el apoyo de Febres Cordero, 21/2/2003.
URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=52861&anio=2003&mes=2&dia=21

- Gutiérrez y Pachakutik coordinarán mejor sus acciones, 22/2/2008.
URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=52984&anio=2003&mes=2&dia=22

- Ecuarunari marca más independencia frente al Gobierno, 25/4/2003.
URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=59142&anio=2003&mes=4&dia=25

- Pachakutik y la CONAIE marcan sus territorios, 28/5/2008.
URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=62337&anio=2003&mes=5&dia=28

- Gutiérrez cambió con Pachakutik en Guayaquil, 23/7/2003.
URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=67827&anio=2003&mes=7&dia=23

- Gutiérrez redefine su tablero político, 8/8/2003.
URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=69349&anio=2003&mes=8&dia=8

- La Conaie y Pachakutik con una táctica defensiva, 16/8/2003.
URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=70079&anio=2003&mes=8&dia=16

- La línea indígena toma el mando de Pachakutik, 28/9/2003.
URL: www.elcomercio.com/solo_texto_search.asp?id_noticia=74090&anio=2003&mes=9&dia=28

Abstract Español: El Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik - Nuevo País fue creado en 1995 como expresión política de varios movimientos y organizaciones sociales del Ecuador, entre ellos el movimiento indígena ecuatoriano, representado por la Confederación de Nacionalidades Indígenas (CONAIE). Como alianza entre varias corrientes indígenas, populares, sindicales e intelectuales, el Movimiento Pachakutik ha desenvuelto un papel democratizador muy importante desde sus inicios, como representante de sectores excluidos que nunca antes han tenido una representación directa dentro de las instituciones del Estado ecuatoriano.

En 2002, una alianza electoral entre el Movimiento Pachakutik y el Partido Sociedad Patriótica, un partido populista agrupado alrededor del golpista Lucio Gutiérrez, ganó las elecciones, por lo que el movimiento indígena y los movimientos sociales por primera vez en la historia del país llegaron a formar parte de un gobierno. Pero en vez de poner en marcha un modelo económico y social más justo e incluyente como alternativa a las continuas medidas de ajuste económico neoliberales, el flamante gobierno acordó un paquete de medidas impuestas por el Fondo Monetario Internacional como condición para obtener créditos internacionales y así superar la profunda crisis económica y social que venía atravesando el país desde la década de los ochenta. Se produjeron contradicciones no sólo entre los dos aliados Pachakutik y Sociedad Patriótica, sino también dentro del Movimiento Pachakutik y del movimiento indígena, entre bases y dirigentes, el movimiento social y el movimiento político, y las diferentes organizaciones integrantes de Pachakutik. Así, las expectativas de poder cambiar profundamente al Estado y la sociedad ecuatoriana a través de la participación gubernamental pronto se vieron defraudadas, y tanto el movimiento indígena como el Movimiento Pachakutik entraron en una profunda crisis, ya que no lograron encontrar una posición coherente frente a la actuación cada vez más autoritaria de su aliado político. De modo que la alianza gubernamental duró apenas siete meses y terminó con la ruptura entre Pachakutik y Sociedad Patriótica en agosto del 2003.

Este trabajo analiza los procesos que llevaron al Movimiento Pachakutik a formar parte de esta alianza, así como las dificultades y conflictos que surgieron a su interior una vez que asumió la responsabilidad gubernamental. El análisis se basa en entrevistas con dirigentes del Movimiento Pachakutik y de la CONAIE que estuvieron directamente involucrados en los procesos analizados.

Abstract Deutsch: Die politische Bewegung *Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik - Nuevo País* wurde 1995 als Zusammenschluss eines äußerst heterogenen Spektrums sozialer Bewegungen und Organisationen Ecuadors gegründet. Die indigene Bewegung, vertreten durch die *Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador* (CONAIE) spielte im Gründungsprozess eine wichtige Rolle, weshalb Pachakutik oft auch als politischer Arm der CONAIE bezeichnet wurde. Tatsächlich stellte Pachakutik jedoch die institutionelle Vertretung verschiedenster indigener, gewerkschaftlicher und intellektueller Strömungen dar, die zuvor nicht oder nur marginal in den staatlichen Institutionen vertreten waren.

Im Jahr 2002 gewann eine Allianz aus dem *Movimiento Pachakutik* mit der populistischen Partei *Sociedad Patriótica* um den ehemaligen Putschisten Lucio Gutiérrez die Präsidentschaftswahlen, wodurch Ecuador erstmals eine Regierung erhielt, in der sowohl die indigene Bewegung als auch andere soziale Bewegungen vertreten waren. Die Erwartungen an die neue Regierung waren groß, vor allem vonseiten der indigenen Bevölkerung und der in Armut lebenden Bevölkerungsmehrheit, wurden jedoch schon kurz nach dem Amtsantritt enttäuscht, als anstatt der versprochenen strukturellen Reformen im Sozial- und Wirtschaftsbereich die Fortsetzung des neoliberalen Kurses in Übereinstimmung mit dem Internationalen Währungsfonds angekündigt wurde. Schon wenige Wochen nach dem Regierungsantritt traten schwerwiegende Differenzen nicht nur zwischen den beiden Regierungsparteien, sondern auch innerhalb des *Movimiento Pachakutik* auf: zwischen Basis und Regierungsfunktionären, der sozialen und der politischen Bewegung, sowie den verschiedenen in der Bewegung vertretenen Organisationen. So bedeutete die Regierungsbeteiligung des *Movimiento Pachakutik* nicht die erhoffte Möglichkeit zur strukturellen Veränderung von Staat und Gesellschaft, sondern endete mit dem Bruch der Koalition schon wenige Monate später, im August 2003, und einer tiefgreifenden Krise sowohl der politischen Bewegung Pachakutik als auch der sozialen Bewegungen, vor allem der indigenen Bewegung.

Diese Arbeit untersucht die Prozesse die zur Regierungsbeteiligung Pachakutiks führten, sowie die Schwierigkeiten und Widersprüche, die während dieser Beteiligung Pachakutiks an der politischen Macht auftraten, anhand von Interviews mit Vertretern der drei wichtigsten in Pachakutik existenten Strömungen, die an den Ereignissen maßgeblich beteiligt waren.

Lebenslauf

Geburtsdatum: 28/01/1982 (Bad Ischl, OÖ)

Ausbildung:

1988 – 1992: Volksschule Hallstatt

1992 – 2000: BRG Bad Ischl

(Matura im Juni 2000 mit gutem Erfolg bestanden)

2000 – 2001: Colegio Nacional "Primero de Abril", Latacunga, Ecuador

(Austauschprogramm für interkulturelles Lernen, AFS)

Seit WiSe 2001/02: Diplomstudium Geschichte an der Universität Wien

Seit SoSe 2002: Zweitstudium Spanisch (Diplom)

WiSe 2003/04 – SoSe 2004: Beurlaubung vom Studium (Zivildienst)

Aug. 2003 – Mai 2004: Auslandsdienst in Ostional, Nicaragua

Juni –Okt. 2004: Forts. des Auslandsdienstes in Pedro Carbo, Ecuador

WiSe 2004: Wiederaufnahme des Studiums an der Universität Wien

WiSe 2005/06: Erasmus – Semester an der Universidad de Granada, Spanien

Auslandsaufenthalte:

Mehrwöchige Sprachaufenthalte und Reisen 1997-2007: Großbritannien, USA, Ecuador, Kuba, Nicaragua, Spanien

Berufserfahrung:

Seit Aug. 2006: Redaktionelle Mitarbeit beim Online – Projekt "DAZ - Die andere Zeitung" (URL: <http://www.dieanderezeitung.at>)

Seit April 2006: Promotionstätigkeit für T-Mobile Austria

Juli/Aug. 2002: Fundraisingtätigkeit in Frankfurt/Main für den Bund für Umwelt- und Naturschutz Deutschland (BUND)

Juli/Aug. 2001 sowie Juli 2003: Ferialpraktikum bei den Österreichischen Bundesforsten (Fremdenführer in den Dachstein Rieseneishöhlen)

Aug. 2000: Ferialpraktikum bei der Dachstein FremdenverkehrsAG